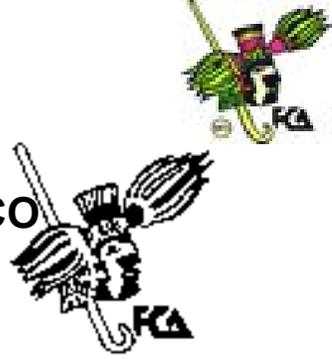




UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN



AUTOR: DR. MOISÉS DEL PINO PEÑA

Ética de las organizaciones		Clave:	1850
Plan:	2005	Créditos:	8
Licenciatura: Administración, Contaduría e Informática.		Semestre:	8º
Área:	Ética	Hrs. Asesoría:	4
Requisitos:	Ninguna	Hrs. Por semana:	4
Tipo de asignatura:	Obligatoria (x)	Optativa ()	

Objetivo general

Que el alumno identifique los problemas fundamentales de la moralidad en el mundo contemporáneo y su importancia en la práctica profesional de los administradores de las organizaciones

Temario oficial (horas sugeridas 64)

1. Teoría del Hombre (4hrs.)
2. Teoría de la acción (4hrs.)
3. Filosofía y Ética (4hrs.)
4. Los problemas fundamentales de la Ética (4hrs.)
5. Las Doctrinas éticas (4hrs.)
6. Estructuras de la acción moral (4hrs.)
7. La educación moral (4hrs.)
8. Moral y psique (4hrs.)
9. Los problemas morales (4hrs.)
10. Las experiencias éticas fundamentales (4hrs.)
11. Ética profesional (6hrs.)



- | | |
|-----------------------|---------|
| 12. Ética y política | (6hrs.) |
| 13. Ética y empresa | (6hrs.) |
| 14. Ética y humanismo | (6hrs.) |

Introducción

De verdad se puede hablar de **Ética en Administración**, o mejor dicho, en disciplinas administrativas, incluidas desde luego tanto la Contaduría como la Informática, no forma aquélla más bien parte del mundo de las humanidades, no sería del todo ocioso considerarla como medular en la formación del profesional en Ciencias administrativas. Quizá preguntas como éstas de entrada suelen descalificar y negar el valor imprescindible que proporciona una perspectiva humanista en la formación tanto del Licenciado en Administración, como del Licenciado en Contaduría y por igual del Licenciado en Informática, sin embargo, la misión de este curso, en cuanto Guía y apuntes de estudio, no se limita a defender ni a conquistar un sitio relevante que por derecho le pertenece a una materia como ésta para completar la formación de estudiantes de las mencionadas carreras, en todo caso, se pretende partir de un convencimiento tanto de alumnos como profesores del peso que revisten los contenidos aquí revisados, no sólo como parte de una buena cultura general sino con aplicaciones verdaderamente **prácticas en el ámbito laboral**, al considerar casos cotidianos e ilustrativos que nos hacen pensar en que tomar una decisión no es cualquier cosa sino que entraña desde un deseo hacer esta acción mas debo **responsabilizarme** de las consecuencias de mi decisión.

Aceptando esto, habrá que reconocer desde un principio que la Ética en Administración, y por extensión natural en las Organizaciones, no es un tipo más ni cualquiera de abordaje ético de los problemas que encaran las empresas todos los días, sin darle todavía, al menos en México, la debida importancia que temas así representan más allá de la palabrería barata del hay que **ser éticos**, pues decirlo no empobrece pero sí cumplirlo, en virtud de que siempre alegamos cosas como hablé mal de un compañero para que lo despidieran, no fue correcto pero era él o yo, de que me corran a mí mejor a él aunque no la deba, por cosas así se



relajan los valores, pues es muy fácil que cada quien halle sus razones para romper las reglas apelando a las **circunstancias como la causa**, como si las decisiones en último término no las tomara uno y nos viéramos obligados a actuar por situaciones fuera de nuestro control, abogando un sí lo hice pero no quería, te lo juro.

Viendo este panorama, debemos señalar ahora mismo que la **Ética** administrativa o de los negocios, como se prefiera etiquetarla, está fundada en la toma de decisiones, no de los subordinados por supuesto, o no principalmente, sino de los dueños y de aquéllos que ostentan sitios privilegiados de liderazgo en las diferentes organizaciones, por lo tanto hablar de **Ética** en el horizonte empresarial equivale mejor dicho a hablar de una suerte de **Ética gerencial**, pues quien decide son los gerentes los únicos investidos con autoridad para decir qué hacer, a quién echar a la calle y a quién contratar, y su poder se distribuye en cascada a sus colaboradores inmediatos, pero todo se visualiza como un **escenario de jerarquías**, donde vale más tu lugar o puesto en la organización que el valor de tus ideas para la misma, pues no a cualquiera se le oye, tenga o no buenas ideas sino al que por decreto se dice que las tiene, el líder en turno, con ideas propias o robadas a un colaborador cercano o subordinado a éste.

Por lo antes dicho, sólo el **líder** es quien define qué situaciones tienen contenido ético para la empresa a su cargo, y tras hacerlo, la mayoría de las veces impone sus puntos de vista al respecto más que asesorarse por alguien versado en el tema, él y nadie más es el que termina considerando como ético aquello que según le parece entraña problemas, decisiones o actos donde se enfrentan el bien contra el mal, la imparcialidad frente a las visiones chatas de los hechos y la justicia frente a la injusticia, pero no es raro que su justicia a veces ajusticie a los insubordinados que poner orden interno en su propia organización.



Ahora bien, a qué propiamente se va a considerar como ético en Administración o para el Administrador, sólo lo que diga el jefe y ya, o debe buscarse fundamentalmente lo ético donde aparecen las discrepancias al tomar una decisión, al cuándo se debe decidir, qué se debe decidir y si lo que se va a decidir es correcto o no, tenga o no implicaciones a corto, mediano o largo plazo.

Acaso la Ética en administración consiste en distinguir cómo actúan los líderes hoy en día en relación con lo que deberían hacer, y no hacen o muy pocos lo hacen en verdad, como principales protagonistas de un liderazgo basado en principios, donde el líder cada vez que decide qué es bueno y qué es malo para la empresa lo debiera hacer más bien convenciendo con razones y no comprando incondicionales ni sometiendo a los que piensen distinto a él.

Si bien un líder debiera darte la mano para levantarte en medio de los tropiezos, muchas veces él mismo te hizo caer para después decir que sin él no podrías hacer nada solo, que le agradezcas arruinar tus proyectos primero y luego cuando le dé la gana sí tomarlos en cuenta, pero qué se puede hacer cuando el poder se hace valer porque sí, se valen las palancas, lo que ocasiona tomas decisiones sobre el mejor hombre para cierto puesto a partir de razones equivocadas, los conflictos de intereses subsisten y destruyen la empresa poco a poco por dentro aunque los líderes no lo acepten ni quieran verlo, lo cual afecta la reputación de la firma, su credibilidad ante los clientes, y pone en jaque su ideario y misión organizacionales. En ese momento los **códigos de Ética** brillan por su ausencia, y todos mendigan y reclaman el que hace falta ser más éticos, pero no pasa de buenas intenciones cuando las cosas vuelven a la normalidad, tras salvarse de milagro de la crisis que los puso al borde de la quiebra, las soluciones o remedios necesarios se aplazan porque de nueva cuenta se navega por mares tranquilos, pero a lo mejor la próxima vez no lo cuentan, pero pasado el peligro quién piensa en peligros futuros.



Y se vuelve de nuevo a las viejas prácticas de los favores y favoritismos del poder, a las promesas que no se piensan cumplir, a beneficiar tanto a familiares como amigos, no porque lo merezcan sino porque tienen el poder para poner y quitar a su antojo, como si fueran dioses, tal es aún la realidad del liderazgo en muchas empresas. Se sigue la política del amiguismo, de las deudas contraídas y los favores reclamados, de pensar más en lealtades falsas pero incondicionales que en capacidad de desempeño, de manera que, todo esto cuarteo el tejido empresarial y lo hiere mortalmente, anunciando una era de autoritarismo como el inminente ocaso y derrumbe de muchos liderazgos, pues se pierden metas comunes, los empleados toman decisiones contrarias a los objetivos de su propia empresa, abundan los chismes y las habladurías como los malos entendidos y la falta de comunicación, crece el individualismo y junto con él las trampas, plagios y copias de ideas o trabajos de otros, hay una gran ausencia de coordinación y espíritu de equipo, reina el caos y el sabotaje.

Queda algo por hacer, sólo reconocer la caída de líderes como antesala al colapso de empresas, qué se puede hacer después, buscar quizá un nuevo liderazgo, pero cómo y dónde encontrarlo, pues como hemos dicho la Ética administrativa es en esencia una **Ética de líderes**, y hemos ido revisando las consecuencias cada vez mayores de carecer de ella por parte de las Organizaciones. Por lo tanto, debe tomarse la decisión de quién es el más apto para decidir qué es ético en el mundo empresarial, pero esta es una tarea nada fácil, de sumo cuidado y a expensas de dudas y equivocaciones a la orden del día.

No bastaría el perfil plano de ser líder y ya para garantizar la sobrevivencia y éxito de las empresas actualmente, necesariamente debe ser un líder ético, pero por qué deben ser éticos los líderes y qué implicaría serlo, sin duda sembrar confianza y credibilidad a propios y extraños, compartir y vivir según los principios predicados a los subordinados, **ser congruentes** para dar certidumbre a lo que dicen y proyectan, anticipación y manejo adecuado de las crisis, cumplir la palabra empeñada en cuanto a estímulos para generar lealtades reales, pues a final de



cuentas las compañías valen lo que vale su personal, y los accionistas como consumidores reconocen y premian los valores de una empresa y de dueños como empleados, además el liderazgo ético substituye las reglas opresivas por las razones convincentes, y el éxito y eficacia de un negocio se mide por la fuerza que otorga el que todos traigan bien puesta la camiseta, al tener valores en común, ya que la corrupción y los engaños amenazan y dañan la reputación organizacional, por ello es muy importante que los líderes se vuelvan muy conscientes de los costos y alcances de sus decisiones, para buscar y consolidar el prestigio y respeto bien ganado para la empresa que encabezan, evitando la gradual como letal pérdida paulatina de credibilidad que genera desconfianza entre los subordinados como la descomposición del tejido organizacional, por eso debe verse en la Ética un certificado de garantía para el verdadero éxito y apuntalamiento de las empresas en la actualidad.

Cuando esto se cumple se dice de los líderes que son éticos, y cosas como las señaladas son las que se esperan de ellos, que hagan lo correcto como lo bueno, que actúen de manera justa, pues sus decisiones les convienen tanto a ellos mismos, para su continuidad y ascenso, como a sus organizaciones. Pero la realidad que viven las empresas parece mejor dibujada por un modelo de Administración falto de toda ética que por uno verdaderamente ético, pues operan sin basarse en principios morales de ningún tipo, habiendo oposición activa y decidida hacia lo que es ético pues pocas veces conviene a los intereses de una empresa, pues lo único que no se sacrifica son las ganancias todo lo demás sí, y aunque esos líderes son capaces de **distinguir entre el bien y el mal**, se inclinan por el segundo, por trampas y triquiñuelas para engañar y aprovecharse de los consumidores, son líderes egoístas, sólo les importa el éxito organizacional a costa de lo que sea, creen más en el oportunismo que en la planeación y el esfuerzo sostenido que a la larga rinde frutos, les importa más ganar dinero o poder sin que se piense en las consecuencias de actuar mal para obtenerlo.



Una empresa ética en lo esencial estaría mejor representada por un modelo ético de Administración donde fueran observados principios elevados de comportamiento ético apegados a códigos éticos profesionales de conducta, donde se siguieran las reglas, y el éxito se buscara sin afectar a otros, sin trucos, así el liderazgo ético se manifiesta como una Administración basada en valores o principios, que constituye la principal estrategia de integración y toma de decisiones en el mundo empresarial, y en este sentido la Ética en las Organizaciones contribuye a definir lo que una organización debe ser y qué debe defender.

Por lo mismo, un líder no puede lavarse las manos **ni pensarse amoral**, como si nada le importada, frío y calculador, pues ser inconsciente del costo real de sus decisiones eso sí sería faltar a toda moral, pues no se vale siquiera pensar que la moral sólo incumbe a la vida personal y no a la de la empresa, pues no basta que las organizaciones, pequeñas y medianas, del tipo que sean éstas, sin reparar en tamaños e importancia, sean rentables y acaten la ley, es necesario que jueguen limpio y sean responsables por sus acciones.

En el mundo de hoy las empresas se enfrentan a nuevos dilemas éticos inimaginables hace tan sólo unos cuantos años, más allá de lugares comunes, a saber, están, entre estos dilemas: fijar salarios y precios, respetar derechos laborales, garantizar la seguridad laboral, prevenir el acoso sexual y la rivalidad entre géneros, resolver los conflictos de intereses entre empleados, luchar por la confidencialidad de los proyectos de la empresa, se añaden otros como: ser escrupulosos respecto a los contenidos y tratamiento publicitario que hagan de su imagen y productos las empresas, evitar regalos y pagos injustificados, la prevención de riesgos potenciales en el trabajo, la conciencia ambiental, el cierre de empresas y recorte de personal, el reto de decir la verdad y sólo la verdad al cliente para ganar su confianza y lealtad, respetar la diversidad de todo tipo, racial, de credo, política y de género, dentro de la empresa, proscribir la violencia en el



trabajo, evitar la discriminación e intolerancia de todo tipo, entre otros, principalmente.

La solución a la crisis potencial como actual de las empresas, sobre todo la solución ética a la misma, depende de que los líderes logren crear unidad entre sus trabajadores y consigo mismo, pues separados son impotentes como enanos, pero juntos son un gigante difícil de derrotar y que puede lograr lo que solos sería impensable. Despidiéndose de falsas rivalidades, del cada quien por su lado, acaso dos mentes no piensan mejor que una, más que imponer puntos de vista personales se trata de buscar consensos generales, no cada loco con su tema, es el todos para uno en lugar del cada quien para lo suyo.

La consigna es buscar soluciones juntos, líder y subordinados, a los problemas que encaran las empresas hoy, en vez de diferencias que nos separen, coincidencias que nos acerquen, es momento de poner manos a la obra, con la camiseta bien puesta, tener como bandera el ideario de la empresa, en pos del éxito duradero y no sólo del pasajero. Por lo tanto debe nacer una **nueva Ética empresarial** como vacuna y antídoto al todo se vale que pone en peligro la subsistencia de una gran parte de las empresas en operación, donde todas las voces se oigan y sean tomadas en cuenta.

Por ello el estudio serio y en serio de la Ética en las Organizaciones es la clave para apuntalar el clima ético de la organización, el corazón mismo de la **cultura organizacional** en ésta. A partir de esto, en qué casos una empresa sería un espacio de decisión apropiado para tomar decisiones correctas y no sólo decidir por decidir, qué se tiene que hacer, qué políticas y códigos aplicar, qué tan reales son las metas que se persiguen, se cuenta con el líder correcto, se cree en su ejemplo y decisiones.

En semejante contexto, cómo tomar una decisión, y que sea ética además, pero a fuerzas debiera serlo, qué debe preguntarse un líder al tomar una decisión ética,



entre otras cosas, debe definir el problema a resolver con precisión, pensar qué haría si estuviera del otro lado, no como actor sino como observador, aclara las circunstancias que envuelven la situación en cuestión, ver de qué lado está la lealtad de los empleados, ser consciente del propósito que persigue al tomar una decisión, cómo se compararía lo que busca con lo que probablemente obtenga, deseos respecto a resultados, a quién podría afectar su decisión o acto, antes de tomar una decisión debiera reunir a los que están en conflicto para considerar sus puntos de vista respectivos, aparte de analizar el problema juntos, meditar si la decisión que tome hoy le seguirá pareciendo correcta mañana, considerar si revelaría su decisión sin ningún reparo tanto a sus jefes como subordinados, incluso a su familia y ante la opinión pública, ser consciente de que sus acciones pueden ser interpretadas equivocadamente, en qué casos y circunstancias se podrían hacer excepciones sin poner en juego su confiabilidad y crédito. Si bien es cierto no todo líder se ve amenazado por situaciones así es bueno estar listo para saber cómo reaccionar al enfrentar escenarios como los descritos, y tener en mente esas cuestiones antes de decidir precipitadamente es la mejor prueba que puede haber para garantizar si se es o no ético como líder y desde luego si la empresa podría ser vista realmente como el vivo ejemplo, no raro ni extinto, de una empresa socialmente responsable de sus acciones.

La presente asignatura se desglosa en 14 temas para su desarrollo y discusión. En el **tema 1**, se revisan los principales conceptos, respuestas históricas y modelos que han sido propuestos para explicar lo que es el hombre, perfilando una reflexión crítica sobre cómo a partir de cada uno de ellos es viable construir una definición de lo que significa ser hombre, y de qué manera esto replantea a su vez la manera en que podemos concebir una organización como tal.

En el **tema 2** se analiza la cuestión de que cada acción tiene consecuencias, tanto para uno mismo que la ejecuta como para los demás que pueden ser afectados por la misma dentro de una empresa.



En el **tema 3** se presentan y comparan diferentes conceptos de Filosofía y Ética, además de explorar y discutir su significado y aplicación respectivas, mayormente en situaciones reales y de preferencia actuales.

El **tema 4** es de suma importancia pues en él se explica el por qué los hombres son diferentes entre sí También busca responder qué es la identidad de un grupo humano en tanto organización, además de que analiza las razones que permiten explicar por qué los hombres tienen distintas creencias y en qué sentido es factible cambiarlas.

El **tema 5** comprende el estudio de las diferencias teóricas y prácticas entre las diversas concepciones éticas que hubo a lo largo de la Historia de la humanidad, así como el análisis de qué es lo “**bueno**” en general, a pesar de partir de principios distintos, y la reflexión sobre si es posible cuestionar las propias creencias para actualizar y reconstruir la identidad cultural así como la organizacional.

En el **tema 6**, se profundiza sobre los componentes del acto moral, identificando las circunstancias que nos llevan a actuar de una manera y no de otra, según sea el caso analizado, así como el contexto e implicaciones reales de sus decisiones tanto en su vida personal como en el ámbito laboral.

En el **tema 7**, se considera estar en condiciones para conocer y comprender los principios sobre cuya base decidimos actuar, y cómo los hemos aprendido y asumido, aparte de analizar en qué grado y sentido los valores pueden ser transmitidos a otros y cuándo resulta necesario cambiarlos para ajustarlos a la realidad actual.

En los **temas 8 y 9** se presentan y evalúan tanto de forma teórica como en casos reales, situaciones que ocasionan conflictos entre las personas, proponiendo desde explicaciones a éstas hasta determinar sus fuentes y agentes, de dónde



surgen, sobre todo al momento de tomar decisiones, discutiendo cómo es posible llegar a evitarlos y si es factible encontrar soluciones efectivas a éstos dentro de cada organización.

En el **tema 10** es donde han de identificarse y caracterizarse las experiencias éticas fundamentales, explicando en qué consiste su relevancia, y analizando el papel que juegan en la fundamentación así como en la comprensión de la vida de cada uno, tanto en lo personal como en el mundo de la empresa.

En el **tema 11**, se analizan las implicaciones reales del ejercicio profesional del estudiante y profesional de las disciplinas administrativas, así como el peso y necesidad de adquirir conciencia de las consecuencias de sus decisiones, y en consecuencia asumirlas como expresión madura de su compromiso y responsabilidad en el desempeño del papel o función que cumple tanto en su vida laboral como personal.

El **tema 12**, se cuenta en el papel con las bases suficientes para discutir las relaciones que existen entre la Ética y la Política, además de analizar cómo el poder es capaz de hacer valer y respetar lo que considera correcto, ya sea por medio de la fuerza de la coacción o convenciendo voluntades, estableciendo así los principios que gobiernan una organización, principalmente a través de la gestión de acuerdos que resuelvan conflictos y unifiquen puntos de vista.

En el **tema 13**, se descubren de manera clara los principios sobre qué es correcto y por qué van más allá de la vida personal de cada uno y se extienden a todos los ámbitos en los que uno intervenga, uno de ellos la empresa, así como el papel e importancia de los valores en el proceso de toma de decisiones, definitorio de ésta por cierto, analizando en qué grado esto determina la credibilidad y confianza que toda organización debiera proyectar a la sociedad y que con el tiempo define su trascendencia y éxito en el mundo empresarial.



En el **tema 14**, concluyendo con esta sección el curso como tal, se plantea el urgente y crucial desafío de reconocer que antes que ser profesional se es primero humano, y que la vida laboral fuera y dentro de la empresa es una y la misma, y que cada decisión que uno tome en su vida laboral va más allá del ámbito organizacional y trasciende en sus consecuencias hasta su propia vida personal, por lo que la empresa es sólo una particular manera de ser hombre y donde sus decisiones están determinadas por los objetivos de la organización debiendo ser ésta socialmente responsable por las repercusiones de las mismas.

Si bien el temario como sus secciones, en el caso de esta asignatura, es muy amplio y ambicioso, busca en lo posible enmendar los olvidos que, en cuanto a su aterrizaje en lo laboral, fueron detectados en la materia Seminario de Ética en los negocios, la correspondiente en el plan de estudios anterior al actual a lo que representa la presente para ésta, aparte de eso, se tiene muy claro que originalmente la materia respondía a intereses eminentemente formativos en cuanto a lo cultural de los estudiantes, sólo que se han llevado esos temas a sus manifestaciones concretas y prácticas en los distintos escenarios de la vida profesional de los administradores, haciendo especial hincapié en la toma de decisiones como columna fundamental en el estudio y análisis, así como en la fundamentación e implementación de estrategias y soluciones a los dilemas y problemas éticos que enfrentan hoy en día de manera cotidiana todas las organizaciones.

Toca agradecer la valiosa colaboración y contribución de la Dra. Rebeca del Pino Peña, sobre todo en una parte importante de los Temas 11 “*Ética profesional*” y 13 “*Ética y Empresa*”, así como en el diseño de la mayoría de las actividades de aprendizaje que integran estos apuntes. Asimismo reconozco la significativa aportación de la Profesora Minerva Chong Martínez en la confección de algunos reactivos, destacando entre éstos, los correspondientes al examen diagnóstico de autoevaluación que constituye propiamente la antesala al curso de “*Ética de las Organizaciones*” como tal.



TEMA 1. TEORÍA DEL HOMBRE

Objetivo particular

Una vez concluida la revisión de este tema, el alumno conocerá los principales conceptos, respuestas históricas y modelos que han sido propuestos para explicar lo que es el hombre, y podrá reflexionar de manera crítica sobre sus manifestaciones e implicaciones en la definición de la identidad de cada organización

Temario detallado

- 1.1. El mandato délfico *Conócete a ti mismo*
- 1.2. Antropología filosófica
- 1.3. Ciencias Sociales
- 1.4. Las principales ideas del Hombre
- 1.5. La pregunta *Qué es el Hombre*

Introducción

Hablar del hombre, es hablar por extensión de lo humano, pero qué nos hace hombres, sobre todo cuando, al ver lo que pasa en el mundo que nos rodea, descubrimos personas cuyos actos merecen el calificativo de inhumanos. Acaso puede decirse de un hombre que sea inhumano, no va esto contra la propia definición de *hombre*.

Quizá sea necesario replantear la manera en que entendemos lo humano, pues parece necesario por lo dicho descubrir en cada uno, y así en el hombre general como concepto, si llamarse o denominarse **hombre**, depende más de lo que hacemos y no tanto de lo que parecemos. Basta pensar que un hombre por cruel que sea tiene un rostro como el de cualquier otro, nadie reconocería en él su perversidad hasta verla materializada en sus actos concretos, del día a día.

Qué queda entonces por hacer para no caer en esta clase de confusiones, debemos etiquetar a los hombres por razas, credos, sexos, profesiones, o bien,



buscar conocernos mejor, mirarnos detenidamente al espejo, y contestarnos algo más que “ése soy yo”.

Mucho tiene que ver cómo nos ven los otros para reflexionar cómo nos vemos cada uno, o si somos lo que los demás dicen que somos, definidos por las etiquetas que la sociedad nos pone, desde “los machos no lloran” hasta “los de Administración no se juntan con los de Ciencias”. Padecemos cotidianamente el ser clasificado en este o aquel grupo, por como vestimos, donde estudiamos, la manera en que hablamos, y claro, con quien nos juntamos.

Por todo esto, decir eres o no eres hombre, es más que una pregunta que arranca risas por ser entendida de manera demasiado libre, es necesario, revisar cómo fueron los hombres en otros tiempos, cómo se veían ellos mismos, cómo los vemos nosotros desde nuestro tiempo.

Y no sólo eso, pensar también en que la geografía figura de manera importante en las costumbre que caracterizan a los diferentes pueblos, no son iguales los hombre de oriente a los de occidente, ni siquiera, pese a las cercanías por ejemplo los mexicanos respecto a los norteamericanos, ni sus ideas son parecidas y hasta físicamente son distintos. Habrá algo que tengan en común unos y otros, pues bien, ése es el interés de esta unidad, antes que partir de definiciones de cajón sobre la noción hombre, aceptar que puede haber más de una definición como más de un tipo de hombre, y que ser hombre no significa apegarte a un modelo sino descubrir qué caracteriza al hombre según donde esté y haciendo lo que haga, desde el humanista hasta el administrador, uno y otro hombres, que lo son de distinta manera según su propio contexto o entorno que es el que verdaderamente los define.



1.1. El mandato délfico *Conócete a ti mismo*

Esta frase resaltada en este título aparecía en el santuario de Apolo en Delfos, tal era a la letra el mandato de Sócrates, mismo que llegara a ser tan significativo para el hombre antiguo, sobre todo el hombre griego, que fue inscrito por doquier en las entradas de sus templos, santuarios de la sabiduría milenaria del hombre.

Tal vez la sencillez de esta frase la haga parecer de poca trascendencia, sin mayor significado o repercusión para quien la lee o escucha, incluso pensada como obvia. Sin embargo, es posible afirmar que todo el mundo cree conocerse, ignorante como sabio, quién aceptaría en serio que no se conoce de no ser por causa de un trastorno psicológico o algo así. Vivimos atrapados por una falsa ilusión, una trampa de la que no escapamos porque no sabemos hasta dónde nos ha puesto una venda en los ojos, si bien algunos dicen que este tipo de cosas forma parte de los grandes secretos que no a cualquiera se le concede conocer, sólo al sabio que viene a ser el que guarda oculto aquello que los demás no comprenden, aunque se los digas en su cara, algo pasa que no se dan cuenta de las cosas ni las entienden.

La frase completa de la que la mayoría conoce sólo una parte es “Conócete a tí mismo, y así conocerás el Universo y a sus Dioses”, ciertamente, el hombre es un microcosmos donde podemos echar un vistazo al mundo en pequeño, lo que hay de característico en cada uno lo hay en todos en cuanto somos hombres, por eso, las leyes que gobiernan y explican al hombre concreto operan, hombre a hombre, en la humanidad como conjunto de todos los hombres de todos tipos. Por lo cual, lo que pasa con un hombre arbitrario como si se tratara de un planeta, **pasa con una sociedad** cual si fuera un sistema planetario, y así hasta llegar al Universo, a toda la humanidad. Así, conocer a un hombre implica hasta cierto punto conocerlos a todos, si tú lloras o estás feliz sobra la pregunta de si otros hombres también lloran y son felices, por lo tanto, conocer a un hombre es conocer en cierta forma a todos. Algo similar puede decirse si se considera que en el hombre está Dios de algún modo, y que reza por allí, principalmente entre los de adhesión



religiosa verdadera o sólo de nombre, que *Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza*, por lo que en algún sentido conocer al hombre nos lleva también a conocer a sus Dioses en tanto encarnaciones de sus miedos, limitaciones, creencias, y por qué no, aspiraciones de llegar a ser como el modelo a seguir en turno.

1.2. Antropología filosófica

Esta disciplina podemos entenderla como el conocimiento del hombre desde la perspectiva de la Filosofía, o si se prefiere, como la Filosofía del hombre sin más ni más. Ya de lleno en el tema, la Antropología filosófica **busca llegar al origen mismo del hombre**, al primer hombre, al primer ser que se puede llamar propiamente así con ese mote. Su misión consiste en fundamentar la existencia humana ofreciendo respuestas apropiadas a preguntas como de dónde vengo, qué soy, cuál es el sentido y por qué de mi existencia, así como hacia donde voy, cuál es mi destino.

Si hablamos del método que sigue la Antropología filosófica, es decir, del camino a través del cual pretende descubrir y alcanzar la verdad en una cuestión como qué es el hombre, éste comienza a partir de la experiencia, de las evidencias, para proseguir con el análisis y síntesis conceptuales, de manera que consiga definir, clasificar y probar o rechazar la validez, entre otras cosas, de qué tanto se puede saber partiendo de una mirada del hombre a su propio y peculiar interior, a fin de averiguar y llegar a ser consciente de por qué actuamos como lo hacemos, qué nos hace ser de un modo o de otro.

En suma, podríamos encontrar las respuestas que buscamos si nos preguntáramos qué hace diferente al ser humano de otros seres, que a la larga junto con otras tantas preguntas se condensa en la pregunta radical ¿qué es el hombre?



De aquí, el camino continúa en pos de desentrañar la esencia del hombre como tal, esto quiere decir, determinar lo que se puede considerar categóricamente como lo que es específicamente humano.

1.3. Ciencias Sociales

Pensar por un momento a qué nos solemos referir cuando hablamos de Ciencias Sociales, se reduce a su objeto mismo de investigación, en este caso, las sociedades en sus distintas manifestaciones, en su diversidad, pero qué es una sociedad, sin duda todas y cada una de ellas están formadas por hombres, por lo que en última instancia las Ciencias Sociales podrían calificarse mejor como Ciencias del Hombre, su protagonista, su principal objeto de estudio y conocimiento, con la singularidad de ser el hombre mismo el sujeto que conoce, que se pregunta y se contesta a sí mismo y a los demás.

Pero habría que señalar aparte que el hombre como blanco de las indagaciones de las Ciencias Sociales, constituye de por sí un objeto bastante escurridizo e inestable. No ocurre como en otras ciencias, o bien, en ciencias de otro tipo, sobre todo si hablamos de las Ciencias Naturales o de las Ciencias Exactas, que sus verdades o el conocimiento que generan sobre su objeto de estudio es permanente, o por lo menos válido y generalizado por un tiempo significativo, sólo regulado por el progreso y la autocorrección de la propia ciencia, por el contrario, lo que del hombre se sabe, se supo y se sabrá, cambia de manera impredecible y vertiginosa cuando se trata de las motivaciones razonadas o irracionales de su conducta. Si bien la ciencia en general reconoce la regularidad de la naturaleza, que las cosas ocurren y cuando lo hacen de nuevo vuelven a ocurrir como lo hicieron la primera vez, tratándose de la dimensión explicativa de índole social del hombre, parece poco menos que inexplicable cómo pueda actuar una comunidad en su conjunto partiendo de cómo es que actúan los hombres concretos que la integran, es difícil someter al hombre y a su comportamiento bajo un patrón que nos dé certidumbre y confianza.



Ciertamente, así de difícil es interpretar al ser humano y todavía más creer que una explicación de qué va a hacer un hombre en determinada circunstancia, como un despido, siquiera siga el mismo patrón que otro que fue despedido y lo tomó como aprendizaje, pues puede ser tanto área de oportunidad como colapso emocional, lo mismo que una política gubernamental que fue bien acogida en otro país en cuanto a la no tolerancia a la violencia, en otro sea visto como una maquinaria no de rescate social sino de represión popular, así de complejo es el mundo de las Ciencias Sociales que no por ser una aproximación científica lejos están de explicar al inexplicable ser que somos en cada caso uno, hombres, y cada quien un hombre tan igual como tan distinto a cualquier otro.

1.4. Las principales ideas del Hombre

Conceptos que definan al hombre, así como teorías que lo expliquen, hay tantas como hay hombres, éstas están comprendidas en la Antropología. Toda esta historia comienza como muchas otras, que no es ninguna novedad, desde y con los griegos, entre quienes el hombre era entendido sin mayores controversias como un “animal racional”, definición que se le atribuye normalmente a **Aristóteles**, según la que el hombre queda comprendido en **dos dimensiones**, a saber, por un lado, el mundo sensible de la naturaleza, que no es otro que el mundo de los sentidos, y por otro, el mundo inteligible, que concibe al hombre como un ser de palabras, privilegiado por su lenguaje como por su razón.

Antes que el propio Aristóteles, **Platón** ya veía en el hombre una suerte de centro de equilibrio entre dos poderosas fuerzas, piénsese tan sólo en **el espíritu y el impulso animal**, a veces imponiéndose uno, a veces el otro, el primero además de otorgar al hombre soplo vital, en una palabra de conferirle vida, por igual viene acompañado de equilibrio y templanza, es decir contra los apetitos o inclinaciones del cuerpo. En cambio, el instinto animal es impulsivo, nada lo frena ni detiene, no hay arrepentimiento pues cuando nos gana el sentimiento, la razón parece suspenderse volviendo a nosotros cuando es demasiado tarde y sólo sirve para



explicar una desgracia pero no para evitarla, pues la zona irracional del actual humano no tiene razones que valgan para ella.

Por ello, ese aspecto no siempre suficientemente reconocido de lo humano, es decir, la región oscura de los apetitos, impulsos y pasiones humanas, oscura en tanto difícil de percibir con claridad, pues no es lo mismo una decisión racional que una emotiva, una atiborrada de argumentos en pro y contra, mientras que otra llena del por qué sin saber por qué, se transmite del mundo antiguo a la Edad Media donde reaparece, pero confinado a las apetencias anímicas como un apartado más de la *Teoría de las facultades del Alma*, y así llegó sin mayores cambios a la modernidad un concepto del hombre cuya esencia se buscaba, y se busca todavía hoy en día, en el campo del espíritu.

Sin embargo, en el **siglo XIX** entra en crisis semejante visión de lo humano, un tanto reductora como parcial, la causa de esto puede encontrarse en que llega a adquirir renovada importancia la parte irracional del hombre para su definición, por tal motivo, los instintos, propios de la vida animal, anímica, se convierten en el territorio donde puede hallarse la esencia del hombre, esto es, la respuesta tanto ansiada a ¿qué es el hombre?

Esta discusión de boca en boca, de autor en autor, de texto en texto, de una época a otra, tuvo en vilo a pensadores como Marx, Freud y Foucault mismo, sin faltar por supuesto Nietzsche, quien propone destruir de manera sistemática la doctrina de los dos mundos mencionada líneas atrás (mundo de la naturaleza -de los sentidos- y el mundo inteligible -o del espíritu-), en la que residía hasta entonces la imagen tradicional del hombre. Para Nietzsche, la dimensión espiritual del hombre viene a ser interpretada como una ficción, una mentira que queda desenmascarada ante el advenimiento de una era sin valores y sin Dios, donde Dios ha muerto, y no quedan máscaras, o falsos asideros, que den sentido al destino del hombre, derrumbando el mundo creado por los griegos en su momento de decadencia, como una fuga en lo imaginario donde la realidad cruda puede ser



soportada. Destruído así el horizonte anímico del hombre, éste en cuanto animal racional desbanca del sitial en otro momento conquistado a la razón y al alma, quedando sólo lo animal, los instintos, fuerza que ha permitido surgir al hombre como tal.

Así comienza la lucha sin tregua entre instinto y cultura, entre el sucumbir o dejarse llevar por una fuerza ciega que nos mueve sin reconocer autoridad distinta que nuestro deseo, o caer prisionero de la coacción e imposición que reprime y regula por medio de normas que garanticen la vida social de los hombres en armonía hasta donde esto sea posible.

1.5. La pregunta “¿Qué es el hombre?”

El hombre es hombre más allá de nuestras definiciones, la mirada no necesita ser experta para reconocer en nuestros congéneres algo más que meros parecidos, se dice “conozco a un hombre con sólo verlo”, por lo mismo, se es hombre por el hecho de verse como tal o es necesario portarse como se esperaría de un hombre de quien se diga actúa como todo un ser humano, hasta dónde ser humano es más que ser sólo hombre, en qué momento el concepto supera a la realidad que modela, cuándo los hombres lo son idealmente sin llegarlo a ser realmente por la crisis de sentido y valores que caracterizan la postmodernidad como un episodio de agotamiento de la razón, donde se ha perdido el sentido de un destino y es imposible prever lo que vendrá.

Para muchos filósofos, hablar del hombre se ha convertido en discurrir más bien acerca del llamado “problema del hombre,” que consiste en saber si el hombre en tanto género, tiene o no cierta naturaleza que le sea exclusiva y propia, que no comparta con nada más, algo así como lo que se conoce por esencia, que lo distinga de manera definitoria y definitiva de otras cosas, en primera instancia de otros seres vivos que aunque en algo se le parezcan no es del todo seguro que sean como él, ni siquiera que el hombre proceda de ellos, pues todo cambio gradual y evolutivo tarde que temprano exige más que un dedo prensil, la posición



erguida al caminar, exige un cambio cualitativo tan significativo, que va más allá de decir “el mono se volvió hombre” con el paso de mucho tiempo, pero ciertamente al compararlos uno no es otro, por más que se hallen o fueren apretadas y remotas semejanzas, en todo caso, el hombre es definido además por un destino que él se forja y que al hacerlo le confiere sentido a su propia existencia.

Las teorías que buscan explicar lo que es el hombre son tantas, complementarias como rivales, obsoletas como innovadoras, y sin embargo hasta hoy ninguna es completa ni cierra tal discusión al respecto, en lugar de eso la discusión sigue abierta.

En semejante contexto, los hombres se han vuelto conceptos que hablan de formas de ser que ya se extinguieron, lo que quiere decir que si antes se pensaba inaudito creer que un padre atentaría contra la propia estabilidad de su hijo, lo que se juzgaría un acto de humanidad que nos define, la realidad nos llena de ejemplos donde esto sucede, donde ni padre ni hijo respetan la vida del otro a sabiendas de su relación, en este sentido el hombre adquiere en sus nuevas conductas expresiones inhumanas, y así cómo aceptar el entredicho de término de que el hombre se ha vuelto inhumano, por ello, no está de más decir que ya pocos hombres son verdaderamente humanos, así pues, hay más humanidad entre los animales por no ser éstos tan crueles como lo hemos llegado a ser nosotros.

Buscar contestar qué es el hombre es cada día más difícil, pues las interpretaciones de otros tiempos están en crisis y ya no reflejan al sujeto que somos cada uno y llamamos sin vacilación alguna “hombre”. Al preguntar por la esencia de lo humano hemos desembocado en la decadencia de lo humano como el nuevo paradigma de lo que es el hombre.

Por lo cual, el hombre es un ser que se define en la posibilidad de re-definirse, que elige ser lo que quiere ser aun en contra de su propia naturaleza que a final de



cuentas lo define humano, escasamente humano a pesar de contrariar con esto la expresión de Nietzsche de ver en el hombre la superación de sí mismo y no su degradación en tanto “humano demasiado humano.”

Bibliografía del tema 1

FROMM, Eric. *Ética y psicoanálisis*, México, FCE, 2004.

HEIDEGGER, Martín, *Cartas sobre el humanismo*, Madrid, Taurus, 1970.

JAEGER, Werner, *Paideia*, México, FCE, 1971.

NICOL, Eduardo, *La vocación humana*, México, CONACULTA, 1990.

NICOL, Eduardo, *Metafísica de la expresión*, México, FCE, 2003.

PLATÓN, *Diálogos*, Madrid, Gredos, 1981.

GÓMEZ, R., *La cultura de la empresa. Un enfoque antropológico*, Madrid, Unión Editorial AEDOS, 1999.

PAPPENHEIM, Fritz, *La enajenación del hombre moderno*, México, 1981.

PASTOR, A., Pérez-López, J. A. y Melé, D., *La aportación de la empresa a la sociedad*, Barcelona, Ediciones Folio, 1997.

SCHELER, Max, *La idea del hombre y la historia*, Buenos Aires, Pléyade, 1978.

Actividades de aprendizaje

A.1.1. Redacta un ensayo (tres cuartillas como máximo) del capítulo 2 del libro *Antropología filosófica* de Ernst Cassirer, donde se busque responder preguntas como ¿qué diferencias pueden ser establecidas entre los seres humanos y otros seres vivientes? ¿por qué la definición del concepto hombre como animal racional se torna ya del todo inadecuada?

A.1.2. Elabora un cuadro donde clasifiques las distintas y más importantes disciplinas del conocimiento en dos apartados, las que son Ciencias Sociales y las que no pueden, a tu juicio, ser catalogadas así, y justifica en cada caso el porqué incluiste o excluiste a una u otra en tal o cual categoría.



- A.1.3.** Organiza con tus compañeros un debate donde se discutan las diferentes ideas que sobre el hombre tenemos cada uno, además de explicar en qué sentido se dice que un acto o conducta es inhumano siendo jueces y acusados, unos y otros seres humanos
- A.1.4.** Busca dos definiciones de hombre junto con dos de humano y compáralas.
- A.1.5.** Elabora una lista de las características propias de los hombres de oriente como occidente, y responde si, independientemente de cuestiones de raza, credo o género, los hombres de distintas geografías y culturas son o no más semejantes que diferentes.
- A.1.6.** Realiza un mapa mental de la definición de ser humano desde la óptica de las disciplinas administrativo-contable-informáticas e identificar las limitaciones que encierra la visión parcial de la concepción de hombre, desde esta perspectiva específica.
- A.1.7.** Busca la definición de ser humano desde diversas perspectivas, autores y campos del conocimiento, como base para proponer una nueva conceptualización para dicha palabra. Posteriormente, realiza un análisis con tus compañeros de dichas definiciones y elabora una propuesta final desde una perspectiva integral.
- A.1.8.** Ve la película *Amelie* para identificar las fortalezas, áreas de mejora, amenazas y oportunidades presentes en la vida de la protagonista, así como evaluar las estrategias que ésta empleó para darle un cambio a su existencia, a fin de alcanzar sus objetivos personales. Con la finalidad de extrapolar tales dimensiones de análisis al mundo empresarial, con la dirección del asesor llevar a cabo un diagnóstico FODA de una organización mexicana, para ver la importancia del conocimiento de la realidad interna y externa de las empresas para la concretización de las metas organizacionales, de manera similar que en la dimensión humana.
- A.1.9.** En la búsqueda del autoconocimiento como base del liderazgo personal, realiza de manera individual un análisis de tus actuales fortalezas y áreas de oportunidad en cada una de las áreas generales que conforman tu vida integral. Posteriormente, en grupo seleccionen algún(os) cas(os) del



trabajo realizado en forma independiente, para que como en una junta de negocios, todos los participantes propongan posibles estrategias de solución para la mejora continua del(os) caso(os) revisados.

AUTOANÁLISIS.

ÁREAS.	FORTALEZAS.	ÁREAS DE OPORTUNIDAD.
PERSONAL.		
EDUCATIVA.		
LABORAL.		
SOCIAL.		
ESPIRITUAL.		

ESTRATEGIAS DE MEJORA DE ÁREAS DE OPORTUNIDAD.

ÁREAS.	ÁREA DE OPORTUNIDAD.	ESTRATEGIA PROPUESTA.
PERSONAL.		
EDUCATIVA.		
LABORAL.		
SOCIAL.		
ESPIRITUAL.		



Cuestionario de autoevaluación

1. ¿Qué entiendes por la frase *conócete a ti mismo*, y qué sentido podría tener en la práctica cotidiana de tu profesión?
2. Por qué un hombre puede ser el reflejo de su sociedad, explica.
3. ¿En qué consiste la Antropología filosófica?
4. ¿Cuál es el objeto de estudio de la Antropología filosófica y describe cómo opera su método de investigación?
5. ¿Cuál es la misión de la antropología filosófica?
6. Explica el porqué las Ciencias Sociales pueden ser denominadas también e interpretadas como Ciencias del hombre
7. ¿Qué significa la definición *El hombre es un animal racional*?
8. ¿Por qué ha dejado de ser apropiado concebir al ser humano fundamentalmente como un ser racional?
9. El siglo XIX tuvo una importancia para la antropología filosófica, ¿porqué?
10. ¿Significan lo mismo las expresiones *hombre* y *humano* (entiéndase persona)? Justifica y explica detalladamente tu respuesta.



Examen autoevaluación

1. ¿Qué filósofo se hizo precursor de la frase “Conócete a ti mismo”?
 - a) Platón
 - b) Delfos
 - c) Sócrates

2. Completa la siguiente frase “Conócete a ti mismo, y así _____”
 - a) conocerás el Mundo y sus demonios.
 - b) conocerás el universo y sus Dioses.
 - c) conocerás el universo y a sus Hombres.

3. ¿Cuál es la base para descubrir la verdad en la antropología filosófica?
 - a) Los sentidos
 - b) La experiencia
 - c) La razón

4. Aristóteles comprendía el mundo en dos dimensiones que son:
 - a) el mundo sensible y el imaginario
 - b) el mundo tangible y el sensible
 - c) el mundo intangible y sensible

5. ¿Quién visualizo al hombre entre dos fuerzas?
 - a) Aristóteles
 - b) Platón
 - c) Sócrates

6. ¿Quién se propuso destruir de manera sistemática la doctrina de los mundos?
 - a) Marx
 - b) Nietzche
 - c) Freud



7. ¿Por qué para Nietzsche la dimensión espiritual del hombre se vuelve una ficción?
 - a) Porque no existe una vida después de la muerte
 - b) Por el advenimiento de una era sin valores y sin Dios
 - c) Por haberse convertido el hombre en un ser profundamente materialista

8. ¿Qué caracteriza la postmodernidad ?
 - a) Ocaso de la modernidad
 - b) Certidumbre y seguridad sobre el destino humano
 - c) Crisis de sentido y valores

9. ¿En qué consiste el denominado “problema del hombre”?
 - a) Saber si su naturaleza le es propia y exclusiva
 - b) Su capacidad para imitar a otros hombres
 - c) Sus instintos se imponen a su razón

10. ¿Qué ve Nietzsche como propio de la naturaleza humana?
 - a) La superación de sí mismo
 - b) El re-definirse
 - c) Su degradación



TEMA 2. TEORÍA DE LA ACCIÓN

Objetivo particular

Una vez concluida la revisión de este tema, el alumno reconocerá que el actuar tiene consecuencias para sí mismo como en relación con los demás.

Temario detallado

- 2.1. Teoría de la acción
- 2.2. Los factores de la acción: Necesidad
- 2.3. Los factores de la acción: Libertad
- 2.4. Los factores de la acción: Azar
- 2.5. Las dimensiones de la conducta humana

Introducción

Cada vez que pensamos un poco en nuestras acciones, siempre que hay un motivo que nos orille o invite a hacerlo, desafortunadamente en la mayoría de los casos un remordimiento, o algo que no salió como quisimos, incluso, buscando visualizar sus consecuencias. Solemos percatarnos de que a veces actuamos sin pensar, lo que ya de por sí es grave, actuar por actuar, pero se llega al colmo de actuar sin importarnos cuáles sean sus consecuencias, lo que a veces tiene costos demasiado altos que pagar, para otros o para uno mismo.

Imaginemos por un momento que en nuestras manos se pone una decisión que debe ser tomada ya, sin demoras ni excusas, qué pasa si no se hace nada, si se queda de brazos cruzados, es más, si la decisión no es la correcta, lo que da mucho por pensar, y hasta miedo, deseando que alguien venga en nuestra ayuda, sólo que esa es una falsa solución, de haber una respuesta apropiada a nuestra eventualidad no puede ser otra que prever por adelantado el alcance real de lo que hacemos para, de ser posible, pronosticar el efecto que puede tener una acción resultado de una concienzuda decisión, de tomarse o no, situación que si bien es propia de todo lo que hacemos, dentro de una empresa se pagan precios



muy altos cuando ante el qué hacer la indecisión se impone, pues un sí o un no cuesta desde un despido y hasta una promoción.

2.1. Teoría de la acción

Aquí más que hablar de una teoría de la acción se teoriza sobre tal concepto, pues hay tantas versiones de teorías sobre la acción, desde las que hablan de elecciones llevadas a acciones específicas hasta las netamente lingüísticas o que incluyen otras dimensiones de expresión como bien es el caso de la teoría de la acción comunicativa de Habermas, si bien todas ellas sin duda se derivan de la teoría aristotélica de la *akrasia*, que pone al desnudo el desajuste que hay entre lo que queremos, la voluntad, por un lado, y lo que hacemos, la elección plasmada en acciones concretas, que a pesar de todo no siempre son congruentes entre sí, pues se puede querer algo y renunciar a poseerlo o hacer algo por el mero hacerlo, porque me dio la gana y a ver qué pasa.

Cuando se habla de acción se piensa normalmente en qué hacer en determinada situación. Sin embargo, la cuestión no es tan sencilla ni se limita a eso, muchos buscan explicar las acciones por las causas que las originan, otros en cambio, por sus consecuencias. Cada **acción** entraña algo que quiero alcanzar, tener, a lo cual mi voluntad aspira, es decir lo hago porque quiero, siendo tal la razón que me mueve a actuar, más bien, lo hago porque lo quiero; por otro lado, a veces, nuestras acciones no se explican sino por el hecho de que no nace en mí el deseo por llevar o conseguir algo, quizá me vea obligado a actuar por cierta circunstancia, no lo decido yo, pero no es posible quedarse sin hacer nada en aquellos casos como huir de un peligro, o bien hacer lo que se nos pide, aunque no lo queramos ni lo hayamos elegido, tan sólo para no perder un empleo, entre otras cosas por supuesto.

La sola pregunta ¿qué hago ahora? Insinúa más preguntas que respuestas, pues de por sí actuar de un modo u otro depende de más de una cosa, si lo que voy a hacer decidí hacerlo, qué quiero hacer o qué debo hacer, mis acciones están



gobernadas por mí o supeditadas a cuestiones fuera de mi control, acaso siempre puedo encontrar un sentido para lo que hago o a veces es difícil saber porque hago lo que hago.

En general, **actuar** debiera en principio ser el resultado de algo más que un porque sí, pero como no todas nuestras acciones son **fruto de decisiones personales** sino, en muchos casos, de obligaciones, o hasta de situaciones inesperadas, es difícil saber siempre qué hacer, sobre todo si nos cuesta trabajo imaginar los efectos o alcances de nuestras acciones, o si consideramos que no nos conviene hacer tal cosa puesto que sus consecuencias pueden resultar adversas o poco favorable para nosotros mismos o que pueden llegar a afectar a los demás, lo que entraña asumir el compromiso de *yo lo hice*, pero pocos encaran costos negativos de una acción, sólo se reconoce ser su autor cuando existen beneficios a cambio, un aplauso o un premio.

En otras circunstancias más especiales se cree que se actúa sin pensar, “tuve que hacerlo pues no me quedó de otra”, al parecer no se podía elegir ni escoger pues no había propiamente opciones, por ejemplo, salvo a mi esposa o a mi hijo pues mi auto está a punto de explotar y el tiempo sólo me alcanza para rescatar exclusivamente a uno de los dos, o la indecisión agravada por la angustia conduce inexorablemente a no actuar, a quedar paralizado por los reproches venideros de por qué hice esto y no lo otro. Como se aprecia hay acciones que están determinadas por una decisión que no puede aplazarse ni tomarse tiempo para revisar sus pros y contras, se tiene que actuar y punto, por ello en algunos casos más que decir porque voy a hacer esto o aquello se dice porque creo que lo hice, porque pensé que era lo mejor, dando paso a reflexiones que justifican el haber actuado en cierta forma, y si no es así, la pena o el castigo casi siempre autoinfligido de “pasó lo que pasó por mi culpa”, a pesar de que nadie nos acuse es común que nos reprochemos nuestros propios actos por consecuencias que no esperábamos llegarían a tener, así pues, toda acción queda irremisiblemente determinada ya sea por decisiones tomadas libremente, por coacciones externas



que nos obliguen a actuar de una manera y no de otra, o por el azar, en la medida en que hay momentos en que uno no elige escoger o tomar una decisión, simplemente no puede o no debe quedar como mero espectador ante lo que pasa esperando que otro actúe en su lugar o que nada ocurra si no se decide a actuar, matizado todo esto, sin duda, por una evaluación tanto del por qué como del para qué hago algo ponderando los efectos inmediatos o a mediano o largo plazo que mis acciones puedan tener, a veces actuar equivale a buscar obtener algo deseado, o mejor a evaluar qué pasa si actúo así, o de esta manera, o si de plano no actúo, en función de las repercusiones que conlleve una decisión llevada a su cumplimiento en la práctica.

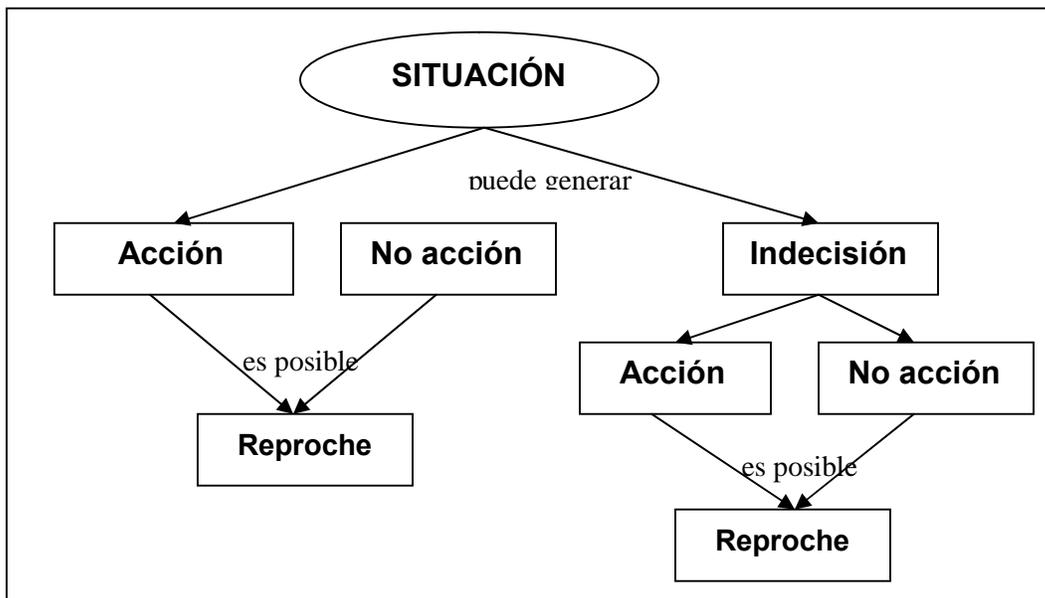


Figura 2.1. Esquema de la toma de decisiones

2.2. Los factores de la acción: Necesidad

La **necesidad** se interpreta desde Aristóteles en el sentido de que algo es necesario si no puede ser de otro modo, entendiéndolo sobre todo de dos maneras principales, como necesidad ideal o lógica cuando expresa el encadenamiento y sucesión entre ideas una como consecuencia de otra, o bien, como necesidad real, expresada en la serie de causas y efectos que explican las cosas como los sucesos del mundo. Para Kant necesidad se oponía a



contingencia, y tenía que ver con el que algo tuviera conformidad con lo real, determinada tal concordancia por la experiencia. Más tarde, y ésta es la tendencia hasta la actualidad, el tema de la necesidad se trata al lado del problema de la libertad, en la medida en que lo necesario es algo que no podemos cambiar y que nos determina, en cambio hay cosas que sí podemos escoger por el solo hecho de quererlas. Se puede cambiar de *look*, pero no dejar de ser hombre en el sentido rígido del término más que en el metafórico.

Ante la pregunta ¿hay cosas que necesariamente tengo que hacer?, que no es conveniente evitar, que no me queda de otra, que tengo que hacerlas sin más, parece bastante claro que se trata de cosas como comer o respirar, donde elegir no hacerlas lleva a consecuencias en verdad desastrosas, si bien, habría quien dijera que puede decidir dejar de comer aun cuando esto le cueste desde su salud hasta su vida, pero él lo escogió así sin que nadie lo obligara o indujera. Cuando la libertad de elegir lo que se quiere se topa con situaciones de esta naturaleza, lo sensato no puede ser sino decidir lo que no ponga en peligro tu propia capacidad o posibilidad de decisión, como sería el caso de escoger aquello que atente contra uno mismo.

En pocas palabras, existen cosas que por necesidad sólo nos queda asumirlas y aceptarlas, que son factores de acción o para actuar, entiéndase causa o explicación de lo que hacemos, pues de esto depende lo que somos y seguir siéndolo, no se puede vacilar ni decidir no satisfacer nuestras necesidades, pues privarse por decisión de lo que se necesita, sin lo cual no se puede vivir, se equipara a ir en contra de uno mismo, de la plenitud que cada quien debe buscar, a la que se debe aspirar, elegir lo que es mejor en cada caso para uno mismo.

2.3. Los factores de la acción: Libertad

El concepto de libertad se ha entendido y usado de innumerables formas y en una infinidad de contextos posibles desde los griegos, que van de verla como la abolición del destino hasta la noción de autonomía aplicable tanto a individuos



como a sociedades y organizaciones de manera general, entendida como la posibilidad de ser independiente y regir el propio curso de sus acciones como de su vida sin interferencia de otro u otros, cuando se trata más bien de pueblos que de voluntades particulares, desde luego, ser autónomo no significa evadir o incumplir la ley sino obrar según leyes propias sin imposición de leyes ajenas.

Así pues, podemos ir desde la perspectiva aristotélica que juzga que sólo son acciones voluntarias y libres en consecuencia las que no nacen ni de la ignorancia ni de la coacción; o considerar una visión como la de **San Agustín** donde la libertad es un misterio regalado al hombre como una señal de que la existencia de Dios no entraña de suyo la determinación absoluta de los actos humanos, cancelando como tal la voluntad sino que confiere al hombre su autodeterminación hasta cierto punto entendida como libre albedrío. Y claro, se puede llegar hasta el extremo de ver en la libertad, como **Sartre**, una condena, en virtud de que estamos condenados a elegir pues hasta decidir no hacerlo constituye una elección, y a partir de aquí desembocar en **Heidegger** quien dice que la expresión más auténtica del hombre consiste en elegirse a sí mismo, al ser que es y puede llegar a ser, y no aspirar a ideales o modelos inalcanzables, a riesgo de caer en la suplantación, no como producto de ser otro que no soy sino de rechazar lo que sí soy como mi elección más propia y verdadera.

Ser libre no es lo mismo que elegir, pues se puede serlo y no tener en ciertos casos la posibilidad de escoger, o porque no hay opciones o porque otro decide y no nosotros, como la lucha por conmutar por cadena perpetua la sentencia de un condenado a la pena de muerte.

Es común creer que cada quien hace lo que quiere, que ser libre quiere decir exclusivamente eso, una expresión de mi voluntad sin intermediario alguno, un llano y directo “quiero esto” pero qué ocurre cuando lo que quiero alguien lo eligió antes, esto es, qué puedo hacer, qué escoger si ya no puedo elegir lo que quiero, o aun más grave si no hay qué elegir o no queda ya algo para elegir.



Ser libre sirve de muy poco y pierde todo sentido cuando en realidad no existen opciones, por lo mismo la libertad presupone que se puede alcanzar lo que se quiere, ahora o después, pero que esto puede hacerse efectivo en algún momento.

Ya no se trata de un acto de libertad cuando se escoge casarse con alguien que ya está casado, a menos que se tenga la esperanza en que por alguna causa, divorcio o fallecimiento del cónyuge, se pueda estar en condición de que esa persona pueda ser de nuevo elegible para casarse con ella, contando con que así lo quiera también, sin descontar que aquí intervienen factores como la circunstancia especial del caso y la posibilidad de que el tiempo restituya una opción del pasado como una opción del porvenir, lo que no siempre es el caso, algo así ocurriría si dicha persona finiquitara su matrimonio no de las maneras concebidas como viables sino a través de su propio fallecimiento, dejando así dicha opción como inelegible. Por eso, cuando ya no puede ser, sólo se puede escoger lo que se nos plantea desde un inicio en calidad de ser elegido, puedo votar por el candidato que quiera gane o no gane la elección, puedo luchar por realizar un sueño aun cuando no lo consiga totalmente o de inmediato sino a lo largo del tiempo.

Ahora bien, hay ocasiones en que con todo que puedo decidirme por lo que sea, hay tantas cosas que pueden ser elegidas que virtualmente la libertad se cancela o pone en entredicho, pues escoger vestirme para una cita de cierta forma lleva aparejado el llegar a pensar “por qué no me vestí de otra forma si pude hacerlo”, eso en el mejor de los casos, pero uno puede quedar paralizado sin poder decidir qué al ser tan grande la gama de elecciones posibles a su alcance, por lo que si bien es cierto que muchas veces decidimos cada cosa que hacemos, no siempre fue fácil hacerlo y a veces ser libre resulta tan difícil de sobrellevar por estar literalmente condenado a escoger que parece mejor que otro nos diga qué hacer para no incurrir en un error ni arrepentirnos después, lo que de por sí acota la libertad expresado en “mejor decide por mí, lo que puede ser visto también como



un acto de evasión de responsabilidad, del “no quiero comprometerme”, si bien la libertad tiene que ver más con el tomar una decisión que con el eludirla o posponerla, que constituye por otro lado el resultado de la elección y no el acto de libertad como tal.

2.4. Los factores de la acción: Azar

El azar normalmente ligado al dejar todo a la suerte, es de por sí totalmente distinto del ser contingente o de lo peculiar de determinada situación, no se define por el hecho de que cada situación configura las cosas a su manera, según su contexto y circunstancias específicas, nada hay allí al azar, todo está bien definido pero de manera particular, casuística si se quiere, todo depende de la situación que se trate, está determinado por sus propias reglas internas, así como en cada país rigen reglas que no necesariamente coinciden con las de otro, pero eso no quiere decir que al viajar a otro país sea incierto si nos castigan o no por cosas de las cuales no somos penados en nuestra nación de origen, he allí una situación, nada es incierto pues antes de ir a él podríamos conocer dichas reglas para no dejar a la suerte nuestra suerte al visitarlo. Dicho así, el azar no es situacional sino algo que escapa a nosotros, que no está determinado, que como puede pasar puede que no, como lo que salga de combinación numérica al tirar unos dados, no es algo que podamos saber previamente, está del todo indeterminado cada vez que se tiran los dados.

¿Qué pasa si lo que quiero hacer no lo hago porque quiera yo ni porque quiera otro ni porque me obliguen o esté obligado a hacerlo, sino porque la situación me exige actuar así? Dicho de este modo, uno no escoge actuar, las circunstancias te hacen actuar, principalmente cuando se nos presenta una situación inesperada o que jamás creímos que nos tocara decidir a nosotros qué hacer, se tienen que tomar decisiones cuando tu vida o la de otros está en riesgo, cuando no te queda tiempo pues la decisión debe ser inmediata, cuando se nos ofrece algo pero se nos condiciona a decidir sobre ello casi de manera instantánea pues de no ser así



es inminente el saber que hemos perdido una oportunidad que no vamos a volver a tener.

Decisiones como éstas pocas veces pueden ser anticipadas y mucho menos adelantados los costos reales de tomarlas o no, pues el decidir aplazarlas no es en modo alguno haber decidido nada en concreto, no se ha decidido todavía, sigue pendiente tomar una decisión, lo que en ocasiones puede costarnos muy claro pues no siempre lo que funciona ahora es garantía que funcione después. Viendo dicho panorama el **azar** se puede decir que condiciona lo que hacemos, nos limita de manera significativa, no nos da oportunidad de visualizar consecuencias ni hallar razones en un primer momento, sólo se actúa porque alguien tiene que hacer algo y me tocó a mí hacerlo, sólo queda decir que se trata de algo circunstancial, en principio, excepcional, pues las contingencias eso son, situaciones sobre las cuales no se puede proyectar previamente qué hacer, pues están más allá de mi voluntad.

2.5. Las dimensiones de la conducta humana

El hombre cada vez que actúa lo hace movido ya sea por su voluntad, determinado por la voluntad de otro, por una circunstancia que lo rebasa, o bien por simple necesidad. Por lo cual cada acción no puede ser explicada como un acto irrestricto de libertad, sólo se puede hacer lo que es posible, lo que está a nuestro alcance, **cada decisión** que tomamos **se encuentra restringida** por las decisiones de los otros o por las opciones efectivas que tenemos en nuestras manos.

La conducta del hombre es susceptible de ser analizada en varias dimensiones, a saber, la voluntad se conduce como quiere conducirse, y por otra parte, la razón, hace lo que se considera más razonable en determinada situación aun cuando no sea lo que hubiera querido hacer en un principio.



Cómo escoger lo que alguien ya eligió, se le quita o nos resignamos a la pérdida; pues se sigue en condición de elegir, ser libre en cuanto tal, pero ya no hay que elegir, lo que constituye el plano de la elección propiamente dicha. Y si se quiere algo que otros igualmente quieren, cómo obtenerlo, se pelea por ello, se echa a la suerte o qué; y si se desea lo que no se puede desear, alimentos condimentados con cosas, por ejemplo, con azúcar, que están restringidos o prohibidos para un diabético; cómo escoger bajar de peso si una vez que se ha probado todo sin resultado parece que no queda otra salida que no comer, pero eso es más contraproducente que no tener la imagen que se quiere no verse como los demás quisieran para aceptarte o no rechazarte.

En suma, cualquier acción depende de si puedo escoger lo que quiero, reconociendo que mi querer libre se encuentra gobernado por mi condición que determina lo que puedo querer y lo que no, además de que llega a pasar que se hagan cosas sin querer queriendo, de manera inconsciente y mejor dicho irresponsable, lo que anula cualquier explicación determinista de la conducta por invocar un “no sé qué hacer o me da igual todo”, pues una explicación determinista sólo tiene caso cuando la conducta es forzada por un elemento externo que la determina, desde una coacción hasta algo que nos rebasa como la imposibilidad de seguir vivo sin comer ni beber.

A veces tiene consecuencias más funestas no actuar que haber hecho lo correcto o lo mejor en determinado caso. Por ejemplo cuando existe la oportunidad de ocupar un puesto importante, y se cree que uno no sería elegido, se prefiere desistir de antemano, o bien, competir por el puesto aunque a la larga no se sea favorecido con él a pesar de ser el mejor candidato, confiando en una nueva oportunidad en que sí lo sea, que la suerte esté ahora de su lado. Por lo tanto, cada acción queda demarcada por lo que quiero, lo que puedo y las consecuencias de mis actos de las que uno debe reconocerse responsable, lo que no es en modo alguno una dimensión o nivel de la conducta, como si se separara lo que se hace cuando se acepta que se hizo de aquellas veces en que no se



acepta, sólo es una manera de analizar una acción no un nivel de la misma, pues aquí lo determinante son intenciones como consecuencias de un acto.

Bibliografía del tema 2

GONZÁLEZ, Juliana, *Ética y Libertad*, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2004.

PAPPENHEIM, Fritz, *La enajenación del hombre moderno*, México, 1981.

SCHAFF, Adam, *La alienación como fenómeno social*, Barcelona, Crítica, 1979.

Actividades de aprendizaje

A.2.1 Ver la película *Match Point* y hacer un análisis sobre los factores de la acción humana: necesidad, libertad y azar en la vida del protagonista, así como de las consecuencias positivas y negativas derivadas de su actuación en su vida profesional.

A.2.2 Elabora un breve ensayo sobre la importancia, ventajas y desventajas de la toma de decisiones éticas en las organizaciones, en un mundo de negocios actual caracterizado por cambios acelerados, situaciones contingentes y azarosas, así como de la necesidad de poder ser competitivo ante las fuertes exigencias de la globalización.

A.2.3 Realiza un debate sobre la película *Carácter* para evaluar si las circunstancias de necesidad, libertad y azar que rodearon a los personajes principales pueden justificarse éticamente en el ambiente laboral.

Cuestionario de autoevaluación

1. ¿Cómo podríamos definir lo que significa acción?
2. ¿Qué nos hace actuar y por qué?
3. ¿Qué pasa cuando no existen opciones a la hora de tomar una decisión para ser llevada a los hechos?
4. ¿En qué sentido la necesidad determina lo que hacemos?
5. ¿Basta ser libre para actuar de una forma o de otra?



6. ¿Cómo interviene y nos afecta el azar cuando tratamos de decidir qué hacer?
7. ¿Cuál es el desenlace de precipitarnos al tomar una decisión o de aplazarla demasiado?
8. ¿Cuáles son las dimensiones de la conducta humana?
9. ¿Qué implica que alguien ya haya elegido lo que queremos escoger?
10. ¿De qué depende o qué determina a la postre cualquiera de nuestras acciones?

Examen autoevaluación

1. ¿Qué filósofo postuló la teoría de la acción sintetizada en el término *akrasia*?
 - a) Aristóteles
 - b) Habermas
 - c) Platón

2. Completa la siguiente frase "Cada acción entraña algo que _____"
 - a) Quieren que elija a pesar de mi voluntad.
 - b) Que quiero alcanzar como aspiración de mi voluntad.
 - c) Que no sé si quiero o no.

3. ¿Qué elementos incluye la toma de decisiones?
 - a) Situación, acción, inacción, indecisión y reproche
 - b) Decisiones y reacciones
 - c) Indecisiones y decisiones

4. ¿Cómo interpreta Aristóteles necesidad?
 - a) Lo que depende de la suerte
 - b) Lo que ha sido libremente escogido
 - c) Algo es necesario si no puede ser de otro modo



5. ¿De qué manera entendían los griegos lo que es la libertad?
 - a) Los Dioses determinan el destino humano
 - b) Abolición del destino y autonomía tanto individual como social
 - c) Libre albedrío

6. ¿Qué caracteriza una acción según una perspectiva aristotélica?
 - a) Imposición y coacción
 - b) El actuar porque sí sin conocimiento alguno de sus consecuencias
 - c) Libre y voluntaria

7. ¿Quién dice que estamos condenados a elegir?
 - a) San Agustín
 - b) Sartre
 - c) Heidegger

8. Completa la siguiente frase “La expresión más auténtica del hombre consiste en _____
 - a) Elegirse a sí mismo
 - b) Pensar por otros
 - c) Autodeterminarse

9. “Ser libre no es lo mismo que elegir” es _____
 - a) Circunstancial
 - b) Verdadero
 - c) Falso

10. ¿Qué restringe nuestras decisiones?
 - a) Nuestra voluntad
 - b) La ley
 - c) Las decisiones de otros y las opciones reales que existen para ser elegidas



TEMA 3. FILOSOFÍA Y ÉTICA

Objetivo particular

Tras concluir este tema, el alumno distinguirá los conceptos de Filosofía y Ética, además de su significado y aplicación respectiva.

Temario detallado

- 3.1. La Filosofía y sus disciplinas
- 3.2. La ética filosófica (Filosofía moral)

Introducción

Cuesta trabajo hoy en día reconocer que la Filosofía tenga valor cualquiera que éste sea, al ser eminentemente teórica y estar en consecuencia alejada del corazón mismo de la vida cotidiana, así nació, la vemos como algo ajeno, pues al parecer poco o nada ganamos con ella, de qué me sirve para resolver un problema concreto como estar desempleado, de qué, se juzga que está de más, que para qué puede servirnos si lo que importa es actuar no especular por qué lo hacemos.

Sin embargo, en la medida en que el saber filosófico se torna reflexivo, confronta al hombre con lo que debiera ser según el concepto que lo define, y así se arraiga en la vida práctica y concreta, pues suscita una dimensión de aplicación que hace de la vida real un objeto de discusión más allá de las enrarecidas especulaciones como divagaciones generales y vagas sobre qué es el hombre, lejanas al cómo es que el hombre puede llegar a ser feliz siendo lo que quiere ser, que convierte a la Filosofía como tal en la reflexión del hombre sobre sí mismo y no sólo sobre el mundo sino sobre el mundo del hombre y en el que éste adquiere su sentido legítimo.



Con todo eso en contra y más, la Filosofía surge con el hombre, con sus primeras preguntas, así como con sus respuestas, de ella procede todo lo que tiene sentido conocer para nosotros. Pensamos ingenuamente que es de escaso valor reflexionar sobre lo que hacemos, que sólo perdemos el tiempo sin llegar a ninguna parte ni ganar nada, pero cuando en el día a día algo no sale como habíamos pensado, tenía un muy buen sueldo y vivía una vida del todo despreocupada, mas de repente mi empresa redujo su personal, aunque se conservó el empleo ahora se luchaba palmo a palmo de manera más agresiva por lo mismo, pues la situación se había vuelto “vas a ganar menos por más, te quedas o te vas”, entonces sí que se tiene que meditar en el qué hacer, hay mucho que pensar, y el valor que se le negaba a la reflexión reaparece, pues no sólo hace **Filosofía** el ocioso sino el que **busca nuevas respuestas** cuando las viejas han dejado de ser vigentes, es un retorno impensado pero más común de lo que parece a la Filosofía tal y como surgió en un principio, como una búsqueda incesante de explicaciones cuando ya no era posible contentarse con cualquier respuesta, sino que hacía falta nuevas y más razones para explicar desde el porqué existo hasta el cómo escoger lo que es mejor para mi vida en cada caso.

3.1. La Filosofía y sus disciplinas

Hablar de Filosofía es decir mucho o decir nada, es pensar en las explicaciones y orígenes de todo, o no saber en realidad en qué pensar, tiene respuestas para todo, o es tan vaga que sólo genera preguntas difíciles de contestar e inútiles casi siempre.

Sea como fuere, tal discusión nos ha sido heredada y sigue siendo un debate de actualidad aunque parece no conducir a ninguna parte, en ese sentido más que proseguir sin rumbo esa discusión, sin saber cómo, es mejor conocer por principio de cuentas qué acepción es más aceptada para el término Filosofía, cuál es su objeto de estudio, y cómo se ramifica para abordar y explicar lo que está dentro de sus dominios que, en cierta forma es todo.



Es una buena y recomendable costumbre partir por las definiciones más conocidas y aceptadas de algo, que son la mayoría de las veces las primeras, si bien no dejan de ser cuestionadas ni promover los consensos, son fuente de partida para profundizar al respecto, por eso, consideremos una definición así para la Filosofía, pues el mismo Ferrater Mora¹ en su multicitado y socorrido *Diccionario de Filosofía*, se topa más que con algo más difícil que dar una definición estándar y generalizada, se da cuenta que hablar de Filosofía entraña desde el inicio problemas como el término que la enuncia, su etimología que a la letra se traduce sin mayores precisiones como “amor a la sabiduría,” interpretado como un querer saber la razón de todo y una avidez y curiosidad ilimitada que a través de la pregunta indaga mejores respuestas para las viejas interrogantes cuando ya no nos convencen las respuestas del pasado; asimismo cuál es el origen de la Filosofía, su historia como historia del hombre y de su pensar, sus significados cambiantes de un tiempo a otro como de un autor a uno que ofrece una explicación distinta a la de su predecesor; y por si fuera poco el determinar de qué trata la Filosofía, qué estudia y cuántas clases de Filosofía hay, vistas como sus disciplinas constitutivas o como los tipos de Filosofías que hay, clasificadas o categorizadas incluso regionalmente.

Filosofía se dice de esa búsqueda incesante de respuestas, no definitivas pues no las hay, no limitada al mero atesoramiento de datos inútiles sin nexos entre sí, sino a una actitud decidida de poner en duda lo que creemos correcto,² no descalificándolo sólo porque sí, más bien porque ya no nos satisface una explicación, como cuando se pensaba que la tierra era plana y la circunnavegación del mundo echó por tierra esos mitos del fin del mundo al traspasar los límites conocidos, así pues si una nave desaparecía en el firmamento ello se debía a la curvatura de la tierra y no a otra cosa. Por lo que la

¹ Ferrater Mora, José, *Diccionario de Filosofía* pp. 1270-1282.

² Se piensa en duda como duda sistemática y metódica, como la duda inaugurado por el Racionalismo Moderno con Descartes como su figura principal, en tanto mecanismo para desterrar el error de lo que sabemos y buscar fundamentar todo conocimiento que se adquiere hasta alcanzar su verdad como tal.



Filosofía nos abre puertas donde las viejas explicaciones se quedan cortas, si bien es cierto inaugura más preguntas de las que responde, sólo así descubre nuevas cosas, pues las respuestas se encuentran preguntando, y sólo cuando se hacen las preguntas apropiadas a quién puede responderlas, no le basta preguntar por preguntar, pretende hallar razones y no sólo callar a los intrigados sobre el porqué de algo.

En cierta forma, la Filosofía lo abarca todo, pero siendo más rigurosos en lugar de hablar de lo que sea indaga sobre las primeras causas de las cosas, sobre sus orígenes, sobre lo que son y cómo es que lo son, cómo las conocemos y hasta dónde podemos conocerlas.

Para alcanzar sus fines y dibujar en cada tiempo un mapa distinto para cada cual del mundo, de la realidad, de nosotros mismos, se divide en **Metafísica**³, ciencia del ser en cuanto ser, llamada por Aristóteles **Filosofía primera**, en cuanto busca las causas de las cosas y en consecuencia se vuelve la Ciencia de la verdad o que indaga por la verdad de las cosas, siendo un saber que trasciende al saber físico o natural pues hurga en las explicaciones originales y fundamentales de todo sin excepción, derivando éstas de todo de algo o alguien más allá de mí, que no soy yo, que es más que otro yo diferente de mí, Dios acaso, de manera que cuando me porto mal puedo invocar para exonerarme que no soy yo sino un espíritu que me obliga a actuar como no quiero, en cambio, hablamos en todo caso de **Ontología**⁴, que algunos reducen o equiparan con Metafísica, quizá la formulación griega original castellanizada de lo que luego se definiera como Metafísica, sólo que su tema más que el ente en cuanto ente es el ser en cuanto ser, tomado el término ser en toda su generalidad, independientemente de qué ser y qué clase de ser se trate, asimismo una perspectiva ontológica se remite al ser como explicación de sí mismo, y por lo general, habla del ser del que dependen y que determina a todos los seres, el dador del ser, en el sentido clásico Dios, que a

³ *Ibidem* Tomo III, pp. 2378-2387.

⁴ *Ibidem* Tomo III, pp. 2622-2628.



su vez es objeto de la Teología, aunque se prefiera destinar a la Metafísica tal connotación y asignar a la Ontología una explicación más bien inmanente que trascendente de la realidad, esto es, la respuesta o explicación de algo debe buscarse en ese algo y no fuera de él, digámoslo así, si la causa o razón de mi conducta está dentro de mí, soy yo, si la explicación de lo que son las cosas está en ellas mismas; asimismo se debe mencionar a la **Estética**⁵, procedente del griego *aísthesis*, normalmente traducido como sensación, cuando lo que incumbe es que las cosas son, que las percibimos porque allí están, a nuestro alcance en el mundo a través de nuestros sentidos, además del cómo es que las percibimos, bellas o grotescas, lo que implica de por sí un juicio sobre nuestra percepción; para Kant, en su versión trascendental, se le definía como la Ciencia de todos los principios de la sensibilidad, siendo éstos independientes de la experiencia, si bien originalmente se delimita a la percepción, su problema fundamental con el tiempo se vuelve el determinar la esencia de lo bello.

Empero cuando vemos de lo que son las cosas, de cómo es el mundo a cómo es que debiera ser, a qué es lo mejor, penetramos los linderos de la **Ética**⁶ que abarca aquello que consideramos es lo correcto y el porqué pensamos que es así, porque debo actuar de una manera y no de otra, con miedo de un castigo en caso de estar fuera de lo que la sociedad considera o impone como lo que se debe hacer, lo que todos debemos hacer, como término se deriva del vocablo griego *ethos* que significa costumbre, por lo que con frecuencia se le define como la doctrina de las costumbres, sentido al cual Aristóteles le agregara los elementos de desembocar en la práctica y estar encaminada a la consecución de un fin.

A estas disciplinas se agrega la **Gnoseología**⁷ a la que le atañe aquello a lo que llamamos conocimiento, qué es posible conocer y cómo es que lo conocemos;

⁵ *Ibidem* Tomo II, pp. 1115-1118.

⁶ *Ibidem* Tomo II, pp. 1141-1149.

⁷ *Ibidem* Tomo II, p. 1470.



resta como cierre citar a la **Lógica**⁸ que persigue ordenar y explicar las leyes que gobiernan nuestro pensamiento, de manera más clara, descifrarnos los usos apropiados de nuestro lenguaje, en qué casos razonamos de manera incorrecta y de qué modo pueden nuestros argumentos ser válidos, es decir, cuándo lo que digo es como lo digo, no porque meramente me parezca así, es a la usanza aristotélica un instrumento para el pensar y supone un pensamiento formal o que represente la realidad que a su vez supone, para algunos Ciencia de los principios de lo que es, para otros, Ciencia del pensamiento y sus razonamientos.

3.2. La Ética Filosófica (Filosofía Moral)

Moral⁹ como término procede del latín *mos*, que significa tal cual costumbre, lo mismo que ética, razón por la cual es muy común confundir y usar indistintamente los términos *moral* y *ética* para hablar de lo mismo, pero no significan lo mismo. En el primer caso, **la moral** viene a ser **un producto de hábitos y costumbres**, de lo que de tanto repetirse **se considera como norma**, como la manera de ser apropiada, lo que conlleva a definir qué somos, nuestra identidad como tal, pues unos es en cierto sentido lo que hace, lo cual lo caracteriza y le otorga una forma de ser reconocido y distinguido de otros, tú eres mexicano porque comes chile, eres parrandero, enamorado y jugador, lo que tarde o temprano nos conduce a estereotipos culturales, pues ni todos somos así y además hay extranjeros que cumplen con esa descripción sin ser necesariamente mexicanos.

Por lo demás, la moral es tan sólo un **retrato de una sociedad**, una instantánea fotográfica que congela el tiempo y desconoce los cambios que en la realidad experimentan los hombres. El uso adecuado de ese concepto implica restringirlo a una circunstancia histórica como social, a fijar sus coordenadas en el tiempo y el espacio pues si no deja de ser una fotografía fiel de la realidad que representa. Pero qué pasa al asumir que nada permanece sin cambios, que todo, incluso uno mismo cambia; es entonces que el término que cobra relevancia es el de **Ética**, en

⁸ *Ibidem* Tomo III, pp. 2175-2193.

⁹ *Ibidem* Tomo III, pp. 2460-2462.



virtud de que ésta se concibe como una reflexión no sólo de lo que somos o cómo lo somos, sino por qué somos así y por qué creemos unas cosas y otras no, de este modo, el pensamiento ético revisa nuestras creencias y puede hacernos retractar de ellas o confirmarlas, tiene la misión sumamente importante de ampliar nuestra manera de concebir el mundo, de mirar más y mejor las cosas, de descubrir en el otro, a pesar de su raza y credo alguien semejante a sí mismo, por lo mismo se le suele llamar también **Filosofía moral**.

En resumen, la Ética cambia nuestra manera chata y miope de ver el mundo, en lugar de prohibir y rechazar lo extraño y pensado en el pasado como anormal, quiere encontrarle explicaciones, busca razones para entenderlo, no se excluye porque sí lo diferente sin un motivo para hacerlo. Asimismo, la Ética como quiera que se le considere se piensa o denomina de modo más riguroso Ética filosófica, con el solo propósito de destacar su filiación y pertenencia a la Filosofía como reflexión fundamental del mundo, para tarde o temprano incidir sobre nuestra vida concreta, sobre las dimensiones y expresiones de nuestra conducta como se viera en el último apartado del tema expuesto antes que el presente.

En la actualidad hay tantos asuntos sobre los cuales no sabemos qué es lo correcto y qué no, sobre los que preferimos no opinar o quedarnos callados, la pena de muerte o el aborto, pero la Ética nos abre la mente, quizá no nos dice qué escoger, pero sí nos hace fundar nuestras decisiones en razones que les den sentido y valor.

Bibliografía del tema 3

GONZÁLEZ, Juliana, *Ética y Libertad*, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2004.

GARCÍA Alonso, Luz, *Ética o filosofía moral*, México, Diana, 1995.

SÁNCHEZ Vázquez, Adolfo, *Ética*, 15ª ed., México, Grijalbo, 1992.

TREJO Rendís, Bonfilio, *Antología de ética*, México, UNAM, 1975.



Actividades de aprendizaje

- A.3.1** Elabora un mapa conceptual sobre la importancia y la relación de la filosofía y las ramas que la conforman con las disciplinas administrativo-contable-informáticas.
- A.3.2** Elabora un cuadro con ejemplos reales de las principales áreas funcionales de una empresa, donde se ilustren casos en los que los líderes y/o trabajadores realizaron sus actividades apegados a los preceptos de la ética filosófica, así como eventos en los que no se tomaron en cuenta estos postulados. Con la guía del asesor, identificar los costos-beneficios derivados de estas acciones y obtener una conclusión final al respecto.

ÉTICA FILOSÓFICA EN CASOS ORGANIZACIONALES REALES.

ÁREAS.	EJEMPLO (APEGOS)	EJEMPLO (AUSENCIA).	COSTOS	BENEFICIOS.
MERCADOTECNIA.				
PRODUCCIÓN.				
RECURSOS HUMANOS.				
CONTABLE.				
SISTEMAS.				

- A.3.3** Analizar el video *Río salvaje* e identifica de qué manera una conducta ética y apegada a principios morales hubiera podido evitar la tragedia presentada en la cinta.

Cuestionario de autoevaluación

1. ¿En qué se piensa cuando se menciona el término *Filosofía*?
2. ¿En qué disciplinas se divide la Filosofía para su estudio?
3. ¿Son lo mismo Metafísica y Ontología? Explica al respecto señalando sus diferencias principales.
4. ¿Cómo concibe Kant lo que es la Estética?
5. ¿Con qué sentido define Aristóteles lo que se entiende por Ética?



6. ¿De qué se ocupa la gnoseología en tanto disciplina filosófica?
7. ¿Qué función cumple como tal la Lógica?
8. ¿Por qué aunque Ética y Moral significan etimológicamente lo mismo no son en realidad lo mismo?
9. ¿Cuál es la misión fundamental que cumple la Ética a diferencia de la Moral?
10. ¿Con qué propósito suele pensarse a la Ética mejor como Ética filosófica?

Examen autoevaluación

1. Según su etimología Filosofía significa:
 - a) saber de todo.
 - b) amor a la sabiduría.
 - c) saber de cualquier tema aunque no todo sobre ese tema.

2. ¿Cómo interpreta Ferrater Mora lo que es la Filosofía?
 - a) Querer saber la razón de todo y hallar mejores respuestas a las viejas interrogantes.
 - b) Sabiduría consistente en saber qué es lo que se sabe.
 - c) Saber lo que no se sabe.

3. ¿Cuál actitud ha de caracterizar al filósofo?
 - a) Dudar de todo porque sí.
 - b) Creerlo todo sin ponerlo en duda.
 - c) Poner en duda lo que creemos correcto porque ya no nos satisfacen sus explicaciones.

4. ¿Cuáles son las disciplinas principales en las que se divide la *Filosofía* para su estudio?
 - a) Ontología y Metafísica.
 - b) Metafísica, Ontología, Ética, Estética, Gnoseología y Lógica.
 - c) Metafísica, Ontología, Ética, Estética, Teología y Epistemología.



5. ¿Por qué Aristóteles llama a la Metafísica también Filosofía primera?
 - a) Por buscar las causas primeras de las cosas.
 - b) Por ser la primera explicación del mundo.
 - c) Porque explica la creación del mundo como del hombre.

6. La Ontología es más bien una explicación _____ que _____ de la realidad.
 - a) Inmanente/Trascendente.
 - b) Trascendente/Inmanente.
 - c) Absoluta/Relativa.

7. A la Estética le incumbe:
 - a) lo que debe ser.
 - b) lo que es como lo percibimos.
 - c) lo bello en sí.

8. La Ética comprende:
 - a) aquello que consideramos es lo correcto y el porqué pensamos que es así.
 - b) lo bueno y lo malo.
 - c) lo que hacemos por costumbre debemos hacerlo o no.

9. El concepto moral está determinado por:
 - a) las buenas costumbres.
 - b) las leyes.
 - c) circunstancias históricas como sociales.

10. La Ética se concibe como:
 - a) portarse bien bajo en cualquier condición y ante cualquiera
 - b) no hacer trampas ni engañar a nadie
 - c) una reflexión sobre lo que somos y por qué es que somos así



TEMA 4. LOS PROBLEMAS FUNDAMENTALES DE LA ÉTICA

Objetivo particular

Una vez que se concluya la revisión del presente tema, el alumno, explicará el porqué los hombres son diferentes entre sí; identificará qué es la identidad de un grupo humano en tanto organización; analizará las razones que permitan explicar por qué los hombres tienen distintas creencias y en qué sentido es factible cambiarlas.

Temario detallado

- 4.1. Ontología y Ética
- 4.2. Ética y moralidades
- 4.3. El origen del bien y del mal morales
- 4.4. Teoría de la obligación
- 4.5. Libertad y necesidad
- 4.6. Valores y normas morales
- 4.7. El lenguaje de la moral

Introducción

En la actualidad la palabra Ética resultan tan usada que, sin faltar a la verdad, más bien se suele abusar de ésta y hasta emplearla de modo no apropiado. Casi cada vez que se elige parece inevitable hablar de riesgos y consecuencias de llevar a los hechos lo que uno tanto quiere, sin embargo, no todas nuestras elecciones son propiamente éticas, no lo es el escoger qué película ver en un cine ni tampoco la profesión que se elija estudiar, entonces, cuándo sí se trata de algo **verdaderamente ético**; sin duda, la respuesta es sencilla, sólo cuando aquello sobre lo cual se reflexiona, vacilando entre hacerlo o no, tiene que ver con lo que considera la sociedad que es correcto en una situación determinada, pero con frecuencia, ya sea que la sociedad misma se halle dividida sobre un tema en particular, o bien, que uno mismo piensa contracorriente de lo que la mayoría cree que es lo debido en cierto caso concreto.



Los ejemplos sobran y son obvios: A quién despedir o contratar, al elemento con buen perfil y desempeño pero insobornable, o al incondicional a pesar de ser mediocre, o bien, no el más apto para un puesto, ganando sus promociones conspirando contra los demás.

Expuesto tal panorama, se mira claramente que lo ético permea innumerables escenarios del actuar humano, por lo mismo, habría que precisar con más cuidado los verdaderos problemas que suele enfrentar la Ética como tal, desde su correcta definición, las esferas humanas en que posee un papel de suma relevancia en las decisiones que toman los hombres en cualquier circunstancia, sometidos a presiones o impulsados por estímulos para tomarlas, el porqué reconocemos ciertas creencias sobre qué es lo bueno como verdaderas mientras que otras las desdeñamos o las tildamos simplemente de falsas, por qué podemos de la noche a la mañana cambiar radicalmente las cosas que aceptamos como correcta, ampliando o encogiendo nuestro criterio personal, será cierto que algunas cosas son interpretadas como buenas para algunos y malas para otros, a final de cuentas un **juicio ético** se traduce en un juicio de valores, de qué vale, para quién y qué tanto, incluso de enfrentamiento de valores como de concepciones encontradas de los mismos.

Ahora bien, de qué depende tal relativismo, la cultura acaso impone preceptos que fijan cual reglas lo bueno, que suele premiarse, y lo malo, que se castiga incluso de manera implacable, de igual forma es posible explicar cómo la libertad de cada uno se halla en cierto grado y sentido condicionada por las opciones que tenemos a la mano, pues no se puede elegir lo que está más allá de lo posible para cada quien, de manera rigurosa el que nació negro no tiene a su alcance el querer ser negro, puede deseárselo, aferrarse a esa idea pero ni siquiera decolorando su piel puede cambiar lo que es, sólo parecerlo pero le es viable serlo de verdad. Además, no se puede soslayar que dentro de las preocupaciones de la Ética ocupa un lugar muy importante el tema de los valores, es decir, qué determina las reglas que gobiernan nuestras acciones, qué se reconoce y qué se rechaza, qué



vale y qué me vale, aun cuando tenga valor para otros, y, desde luego, cómo la moral representa de algún modo la manera particular de cada sociedad, según la geografía, época y cultura de que se trate, regula su convivencia por unos principios que otra sociedad censuraría o meramente toleraría sin más, lo que abre la posibilidad real a una inaplazable reflexión sobre qué nos hace como somos y por qué hay personas distintas a nosotros, que creen cosas hasta opuestas a las que creemos, terreno propio de discusión de la Ética entendida cual la reflexión sobre la moral específica de cada pueblo, tanto para justificarla como para cuestionarla y replantearla por completo.

4.1. Ontología y Ética

La **Ontología**¹⁰ es de por sí una de las principales disciplinas filosóficas, **estudia al ser**¹¹ en cuanto **Ser**, al ser en sí. Y como sentencia Aristóteles “el ser se dice de muchas maneras,” si bien Ser y ser son una y la misma palabra, el escribirla o no con mayúscula entraña un sentido y uso específico y especial, cuando se habla de “el ser,” con el sentido de unicidad que la frase sugiere se prefiere usar la denotación donde se escribe con mayúscula la letra inicial del término señalado, identificando con “**el Ser**,” casi por regla general a Dios o al Absoluto, al principio universal que lo explica todo, siendo en este caso su uso más bien nominal; en cambio “**ser**” en minúsculas posee un uso verbal, predicativo o atributivo, pues a través de él se dice que una cosa tiene o no cierta propiedad, incluso la de existencia, pues en cierta forma un ser es algo que es, que existe, que es real. Sus causas como fines que lo mueven, sólo que lo explica a partir de sí mismo y no mediante instancias trascendentes, más allá de él, como bien podría serlo Dios o el destino, pero de qué ser estamos hablando, del ser de las cosas en general o exclusivamente del ser humano, en realidad de uno y de otro, respetando las diferencias que les son características, si bien lo que importa en ambos casos es que son más que el que sean esto o aquello.

¹⁰ José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, Tomo IV.

¹¹ *Idem*, pp. 3245-3253.



En resumidas cuentas, la Ontología describe, analiza y explica las diversas formas en que la realidad se expresa o manifiesta, dicho así, una cosa es lo posible y otra un hecho, no es lo mismo decir soy Administrador que quiero llegar a serlo. Como se ve, se trata de dos formas en las que se puede hablar del ser de alguien. La primera como algo que se es, la segunda como algo que no se es todavía, pero que se está en potencia de llegar a ser, lo que se podría ser, siempre que, como en la **entelequia** aristotélica, haya en aquél los atributos necesarios para convertirse en un profesional de ese tipo, pues si no tiene el perfil necesario ni las competencias debidas no va a llegar a ser algo lejano de sus posibilidades.

Ahora bien, en la medida en que **ser y querer ser** son distintos por más que uno puede volverse el otro, lo cual no siempre pasa, se percibe como necesario discernir qué hacer para conseguir lo que se quiere ser, pero esto entraña por igual pensar detenidamente en que uno no llega a ser porque sí lo que quiere, es más muchas ocasiones sólo se es lo que se puede, siempre y cuando haya manera de hacer realidad lo que se desea.

Ciertamente no se está diciendo esto de manera literal, sino que se trata de considerar aquellas situaciones en las que se actuaría como uno no suele hacerlo, donde se fuera en contra de las elecciones que se juzgan propias de cada uno, como cuando de un padre que maltrata a sus hijos lejos de esperarse que trate bien a algún otro niño la expectativa es que se confirme el maltrato que tiene hacia los suyos hacia cualquier otro, pese a que cabe la posibilidad de que se comportara distinto con otros niños. De cualquier forma, la expresión “otro,” tiene el sentido de explorar opciones o formas de ser nuevas o que no nos reconocen los demás como características de nosotros mismos.

Así pues, alguien podría cambiar su manera de vestir sin mayor esfuerzo, pero cambiar su identidad cómo, no es del todo difícil ser honesto cuando no se había sido antes, empero, ser otro que no soy, implica suplantar a alguien más, y no se



puede llegar más que a imitarlo o parecersele, pero no aceptar lo que se es y no se puede cambiar, conlleva dudas y hasta trastornos de la personalidad.

Por otro lado, a veces suele pasar que se quiere ser de una manera que los demás no ven apropiada, lo que invita a una reflexión en rigor ética, pues al ser como se quiere ser como expresión de la más incuestionable libertad, se llega a que los resultados de lo alcanzado o los efectos de lo que todavía no se sabe si verlo como lo que puedo ser si quiero y me lo propongo hasta lograrlo, entraña un conflicto interno entre las creencias y valores propios y los de los demás, pues que sólo puedo **ser lo que quiere la sociedad que sea**, lo que no ve mal, **o ser distinto** equivale a ser desterrado o rechazado por el mundo, al concebir las cosas de manera distinta que el resto, por no uniformarse con la mayoría, por ser practicante de la disidencia, del sano disentir más que consentir en lo que no se está de acuerdo, sólo puede serse lo que hoy se juzga correcto, y qué decir de los que persistieron en el estudio de la Medicina cuando eran tachados de farsantes, curanderos, adivinos, y ladrones de cadáveres, que por un tiempo gozaron la aceptación y protección hasta de reyes, pero que el progreso les hizo perder el sitio que detentaban, por lo cual tuvo que pasar dicha ciencia hasta conseguir la aceptación que goza actualmente: Por lo demás, renunciar a ser como cada quien quisiera es una lucha por ser uno mismo, por definir nuestra propia identidad, por ser distinto, por no parecer lo que no se es, en suma, **aceptarse como se es**, incluyendo preferencias de todo tipo, aunque los demás te rechacen o no lo entiendan, ser quien se quiere ser siempre que se pueda.

4.2. Ética y moralidad¹²

Ambos términos se usan indistintamente, pero no son sinónimos, la **moral** retrata los hábitos y costumbres de los pueblos, aquellas conductas que de tanto repetirse se aceptan automáticamente como parte de uno, nadie pone en tela de juicio el salir o no salir desnudo a la calle, ni el dejar de asearse todos los días,

¹² La diferencia entre ambas así como los usos específicos y propios de cada una se presentaron ya como parte de la sección 3.2.



mucho menos el convertir los espacios de lo público en espacios de lo privado, escandaliza pensar siquiera que se coma aislado de los demás como si se sintiera vergüenza de que te vieran comer, del mismo modo no parece sensato ni bañarse ni evacuar a la vista de todos como si eso no implicara exhibicionismo, y estas situaciones planteadas se piensan morales sólo en la medida en que enfrentan lo habitual que suele tildarse por antonomasia de correcto, lo que hacen todos, lo aceptado, con lo que resulta extravagante, y por lo general se censura, estableciendo así un paralelo entre lo prohibido en tanto incorrecto, y lo permitido o más común considerado por desdoblado como correcto.

Por otra parte, la **Ética** no tiene que ver con lo que considera bueno o malo una sociedad de un tiempo y lugar determinados, sus alcances son mayores, le atañe el porqué algo se interpreta como bueno por unos y malo por otros, el qué le otorga su naturaleza de correcto, y explicar cómo eso se eleva a precepto cultural que debe cumplirse para ser aceptado por los que son como yo.

Asimismo, la **Ética** es la encargada de cuestionar el **porqué de cada moral concreta**, de si debe seguir o ser cambiada para ajustarse al tipo de problemas que encara el hombre actual, pues ya no resulta razonable rechazar a alguien sólo porque no es como soy, por ser y pensar distinto, es necesario pues revisar lo que creemos para fundar sobre bases más acordes con los tiempos que vivimos cualquier cosa que hagamos, sin abstenernos de algo que queremos sólo porque está mal para unos cuantos, con razones o sin ellas, de manera que no sólo toleremos lo diferente sino que comprendamos que tiene para algunos tanto valor como para nosotros nuestra identidad cultural, ser estadounidense es tan relevante para quien lo es como para un mexicano ser mexicano, por más que unos y otros se discriminen mutuamente.

Por supuesto, una cosa es la **Ética** y otra los derechos humanos, pues para algunos es ético discriminar al diferente, y excluir al menos apto o por lo menos que no llena el perfil deseado, aunque como persona en general sea muy



competente en otras áreas, mientras que, hablar de los derechos o garantía individuales de cada quien, que son inalienables y que se poseen desde el nacimiento, por el hecho de ser llanamente hombres, como la libertad y la igualdad al igual que la autodeterminación y la no discriminación entre razas, pueden ser cuestionados por los que defienden posturas éticas donde sus juicios de valor y creencias son gobernados por fundamentalismos religiosos o supremacía blanca, a pesar de que sí haya quienes tornen su reflexión ética una lucha sin tregua por cambiar el mundo y por reconocer derechos a quienes se les ha privado de ellos, de cualquier forma la Ética puede asumir ambas manifestaciones, una afín a los derechos humanos, otra que los proscribire y condiciona.

4.3. El origen del bien y del mal morales

El bien es algo real o sólo una ilusión, es subjetivo o algo que existe objetivamente, que cambia con el tiempo y el contexto personal como social, más bien cultural. A este respecto muchos admiten ambas posibilidades, para Aristóteles, el Bien es algo apetecible, algo que se quiere, que quiere cada uno, pero acaso algo a lo que se aspira no debiera alcanzarse por no existir, por ser un ideal que nos mueve pero al que nunca se llega, de algún modo es necesario que lo que se quiera sea real, pues en principio se quiere porque está en alguna parte o hay modo de conseguirlo. Para Kant, representante de las denominadas morales formales, el reducir el Bien a un bien particular o concreto convierte la moral en algo relativo y dependiente, pues se multiplican las morales posibles con los bienes que en cada una son asequibles, y parece a su juicio que no hay ni en el mundo ni fuera de éste algo que se piense bueno a no ser la buena voluntad, totalmente abstracta y general, no la tuya ni la mía, los buenos deseos sólo son bueno en cuanto se les califica con un adjetivo así, pero en los hechos no hay tales, pues la buena voluntad no depende de ninguna situación determinada a diferencia de los bienes concretos que son expresión de bondad sólo en ciertos casos, como cuando el saber se dice bueno si es usado para nobles fines en beneficio de otros.



Sin pensarlo demasiado, decir esto es bueno define casi por completo lo que no es bueno, que en principio debiera ser denominado lo malo, a menos que se den excepciones de grados, ser no tan bueno pero no malo, o no tan malo como cuando se dice que detrás de tanta maldad queda un resto de bondad en el fondo escondida; o también cuando lo bueno y lo malo se mezclan, que un padre parezca amoroso no implica necesariamente que no atentaría contra la vida de sus hijos, del mismo modo que un padre dominante y golpeador no implica que se le condene de manera automática de ser culpable aunque sí sospechoso de la muerte de sus hijos.

Qué es lo bueno, cómo actuar para hacer solamente lo bueno, qué me hace bueno, es cuestión sobre todo de lo que se reconoce como positivo y negativo desde una familia, una empresa hasta todo un país. **Bueno es lo aceptado socialmente, malo lo rechazado**, y qué sucede cuando una cosa es a la vez aceptada por unos y rechazada por otros, ése es el momento en que las sociedades se fragmentan, y ya no es factible hablar de lo bueno y lo malo, sino de lo bueno según quién y bajo qué circunstancias, hay por lo tanto muchas maneras de entender lo bueno, En ciertos casos la mayoría coincide, los ángeles son buenos los demonios malos, pero es o no buena la madre que asesina a sus hijos porque le duele verlos morir de hambre poco a poco, quizá en su mente confundida el dolor ante su llanto y verlos tan debilitados como si parecieran ya estar muertos o al borde de la muerte, la ciega y no le deja más opción que adelantarles el trágico final si de por sí es inevitable, mejor que no sufran más, pues el destino no cambia sólo se reduce la agonía que conduce hasta él.

Lo bueno ayer bien puede verse como lo malo hoy, el machismo señal de autoridad masculina, o la igualdad ante la ley de la mujer con el varón, si se recuerda que en otras épocas ser mujer era poco menos que no ser nadie.

Uno mismo en cada acto de arrepentimiento muestra que suelen hacerse cosas por error o porque se creía estar actuando de manera correcta, pero no era así, no



deben hacerse cosas buenas que parezcan malas, por eso lo bueno se redefine a la par que nuestras creencias y valores se modifican, no queda lugar a la inconciencia, pretextando que se actúa mal porque no se sabe actuar bien, si no se sabe qué hacer debe asumirse el peso de una decisión o buscar consejo en otro, situaciones que ya han sido abordadas en la sección 2.3 al hablar de los factores de la acción, sobre todo al relacionarlos con cuestiones como la libertad de elección y el asumir las consecuencias de la misma, o mejor ver a quién afectaría y qué tanto lo que hago, para bien o para mal, a fin de actuar no de manera automática ni instantánea sino con convencimiento de lo que se hace le parezca o no a la mayoría, aunque ciertamente en muchas situaciones debemos ajustar nuestros actos a lo que nadie rechaza y una gran mayoría aprueba, a pesar de que puedan estar equivocados, por paradójico que se piense Hitler contaba con la multitudinaria aprobación de su pueblo a pesar de la infamia y bajeza de los genocidios que cometió, por ello, **bueno y malo** son expresión de una pluralidad de maneras de ver el mundo, no son susceptibles de estandarizarse, **no tienen carácter absoluto ni universal**, cambian tan rápido y radicalmente, que no es extraño que se inviertan sucesivamente cultural como individualmente.

A final de cuentas, el origen de lo bueno como de lo malo, se pierde en la distinción inmemorial de lo prohibido y lo permitido, pues todo depende del concurso de cosas que los definan, como quién prohíbe, qué prohíbe y a quienes se lo prohíbe, esa combinación en sus diferentes arreglos posibles nos pone a un lado o a otro de la difusa frontera que separa y a veces confunde lo bueno de lo malo.

En cada otro distinto de uno mismo subsiste la posibilidad latente del consenso como del disenso, lo que queda resuelto o definido al hablar de que cada quien tiene su propia manera de ver la vida, que la verdad de las cosas es según medida del hombre en cuestión, por lo tanto bien y mal son nombres reversibles según el



contexto, relativizados, a la vez que expresión definitoria de la identidad como de la diversidad cultural.

4.4. Teoría de la obligación

El término obligación suele con frecuencia ser usado desde un punto de vista ético como sinónimo de deber, tiene que ver principalmente con el deber que ha de cumplirse a toda costa, lo que debe ser es lo que no puede ser de otra manera.

Desde la antigüedad y aún en la Edad Media, la reflexión sobre el deber ha sido casi siempre la reflexión sobre los deberes, no qué es el deber sino precisar aquellas cosas que son debidas, en este sentido, para algunos el deber se deduce del bien supremo, así en el caso de los estoicos el deber consiste en **vivir** conforme a la **naturaleza**, siguiendo el dictado de la razón; en cambio, para Kant, el deber es la forma de la **obligación moral**, es decir, cuando una acción se lleva a cabo por respeto al deber, a un imperativo supremo de conducta, y no sólo en su cumplimiento, porque debe cumplirse con una norma, en todo caso porque la ley es ley más que por el mero acatarla u obedecerla. De este modo, el deber se identifica con lo más alto, con el bien supremo, a diferencia de los partidarios de morales más prácticas y concretas, en las cuales el deber es expresión de un mandato ejercido sobre la conciencia por ciertos principios rectores en forma de orden o prohibición, aunque puede alentarse el cumplimiento o el realizar obligadamente hasta cierto punto lo que se juzga valioso en verdad.

Pensar que existe algo como “Debo hacerlo”, implica voluntades reprimidas, forzadas a lo que no quieren, lo que no se escoge, la imposibilidad de disentir, limitándose a estar en desacuerdo con lo que se hace. Pero tal desacuerdo se produce sólo si uno no actúa libremente, cuando algo o alguien te hacen hacer cierta cosa, aun si de dejarte pensarlo bien terminarías haciéndolo porque lo quieres.



Ser obligado, es sentirse haciendo lo que alguien más quiere y quiere que lo hagas también y hasta que lo quieras, **lleva a la negación de la voluntad**, a decir no puedo hacer lo que quiero, a resistirse sin éxito bajo amenazas, tal es el lado obscuro de la obligación, pero admitirá un lado luminoso, favorable, considérese un niño pequeño que tiene que ser castigado para que deje de maltratar físicamente a su hermana, él objeta que le pega porque no la quiere y le cae mal, razones que en un descuido pudieran llevarlo a dañarla severamente si no se le impide, por más que diga que ella se porta muy mal con él, resulta necesario obligarlo pues todavía no es consciente del todo de los desagradables desenlaces que surgirían de aceptar sus endebles razones de le pego porque quiero, o le pego porque ella me pega.

En casos así la **obligación** contiene y detiene actos cuyas consecuencias no se habían considerado apropiadamente, es una especie de obligatoriedad que vela como un **mecanismo de seguridad** contra nuestros excesos no controlados, además puede instaurarse como una regla o imperativo si de ello dependiera la suerte de todos o de alguien más, baste decir que en un futuro incierto donde el agua escasee el que la derroche debe ser duramente sancionado, pues el rehusar el acto de cuidarla ponía en riesgo la sobrevivencia de muchos, por lo que tal tipo de cosas parece irremediable no obligar a que se cumplan, como garantía del orden social.

Algo parecido ocurre en otros contextos, los laborales, como el caso de evitar el caos en una empresa porque cada quien actúa en beneficio suyo soslayando los objetivos supremos de la organización que sacrifica, sabiéndose no sólo llamado a luchar por el bien de su empresa sino obligado como un compromiso inevitable de debo hacerlo por el bien de todos, aquí podemos pensar en bien común, cuestión ligada a la idea o mejor dicho problema de las sociedades humanas que pueden o deben proporcionar a sus miembros un bien o serie de bienes que aseguren su subsistencia, bienestar y felicidad. Ya para Platón, el bien común trasciende los bienes particulares, por lo menos en cuanto la felicidad del Estado debe ser



superior e independiente de la felicidad de los individuos, mientras que para Aristóteles, la sociedad organizada en un Estado tiene que proporcionar a cada uno de sus miembros lo necesario para su bienestar como ciudadanos.

Aunque mis demandas personales busquen el enriquecimiento propio, debo anteponer la empresa a mí mismo, a mis deseos, a lo que quiero, pues de ella dependo yo mismo.

4.5. Libertad y necesidad

Escoger quiere decir ser libre, si nadie influye en mi decisión, si elijo porque sí o con razones para hacerlo, pero qué pasa cuando deciden por mí, hay situaciones donde esto llega a ocurrir, mi libertad depende así de que pueda elegir lo que quiero, no importa si no lo puedo hacer porque queriendo saborear un helado de chocolate he de conformarme con uno de vainilla porque los del otro sabor ya se terminaron, de todas formas de haberlo habido mi decisión podría haberse tomado como originalmente se quería, la falta de la opción deseada no cancela la libertad sólo la limita.

Sin embargo, cuando no se ha cumplido la mayoría de edad otros deciden por ti, tanto lo que quieres como lo que no quieres, de igual forma un líder que representa la voluntad de un pueblo obra como cree correcto aunque sus gobernados difieran de él muchas veces, pero ellos le otorgaron el poder de **tomar sus decisiones** al votar por él como una señal de lo que hagas es lo que yo mismo haría, fatal engaño de creer que las decisiones pueden ser delegadas a otros, del mismo modo en que al dejar comisionado a un empleado de confianza del gerente de una importante empresa, éste despide por pequeñas diferencias a un importante elemento de la firma ocasionando el descontento general, pues claro, el poder de decidir no puede ser transferido por más que se crea en alguien, no eres tú no son iguales, así que nadie va a asumir lo que es responsabilidad tuya, cada quien ve las cosas distintos por más que estén de acuerdo en muchas cosas.



Ser libre es decidir uno lo que tiene que ver **exclusivamente con uno mismo**, no lo de otros ni aunque te lo pidan, pues si las cosas no salen bien el apoyo puede volverse sabotaje y protesta. Sin duda, la libertad implica **asumir las consecuencias de nuestros actos**, pero a veces estamos condicionados para actuar, de muchas maneras, un parálítico por más que quiera no puede alcanzar ciertos objetos si no se los proporciona alguien, tiene límites, de igual modo un ciudadano por buenas y loables ideas que tenga sobre cómo lograr el bienestar de su nación poco puede hacer si no tiene la autoridad para llevarlo a cabo.

La libertad no es irrestricta, depende de que lo que se quiere pueda realmente quererse, puedo querer algo, pero si es de otro el acto de apropiármelo quitándoselo es muy cuestionable y censurable, puede quererse lo imposible, ser Rey de México sabiendo que de México, en todo caso, lo más que se puede ser es Presidente. Por ende, **la libertad está determinada por necesidades**, por cosas que no pueden cambiarse, que deben acatarse a pesar de todo, por condiciones que hagan posible elegir algo, **para ser libre se necesita que haya condiciones para serlo**, las menos un gobierno que no sea dictador ni tirano, apegado a las garantías individuales, pero de la misma forma para tener los derechos que concede la constitución a un mexicanos se necesita primero serlo.

4.6. Valores y normas morales

La llamada teoría de los valores no se limita a usar éstos como conceptos sino que reflexiona sobre la naturaleza y pertinencia de los mismos, sin reducirse a juicios de valores o preferencias estimativas del todo subjetivas, la teoría pura de los valores mejor conocida como **Axiología**, trata los valores en cuanto tales, como entidades objetivas, que son razonables como normas de práctica y no obedecen al mero capricho personal. Para unos el valor depende de los sentimientos de agrado o desagrado, del hecho de ser o no deseados, de las decisiones individuales o colectivas pero en ambos casos subjetivas, otros en cambio piensan que lo único que hace el hombre frente al valor es reconocerlo como es el caso de los derechos humanos, que a su vez se convierten en



preceptos de estricto y riguroso cumplimiento universal por el hecho de valer para todos.

Un **valor** es llanamente algo que vale, que se aprecia, que se ha tenido el valor o coraje de defenderlo porque se cree en él, es algo tan significativo que no se puede ignorar, tan trascendente que no importa qué tiene valor para todos por igual, es lo que vale, lo que no nos vale.

Los **valores vienen a ser principios** que los hombres consideran fundamentales, a grado tal que piensan que deben ser gobernados por éstos, que lo que hacen debiera ajustárseles. Y qué si a alguien no le concierne lo que sí vale para los otros, no debiera en principio importar su expresión de disentimiento, pero si al proceder así devalúa aquello que tenemos en gran estima, se debe hacer algo o cruzarse de brazos, un mexicano no puede consentir que un extranjero hable y opine de política en México, o sólo hasta cierto punto, pero que vaya más allá de eso y quiera ocupar un cargo público es algo que se tiene por descontado, todavía con más razón si pretende derrumbar las cosas que más valoramos, como los símbolos patrios y la religiosidad popular, pues hay leyes que norman al respecto, es decir reglas que como pensaban Kant son leyes por su carácter de aplicación o cumplimiento universal, además de establecer patrones o normas, uno y el mismo para todos, que marquen la norma o el principio que rige y define cómo han de ser las cosas en cada caso.

Por esto, cuando algo vale para ti luchas por defenderlo, por reivindicarlo, quieres ser su difusor; en cambio, hacer lo contrario a lo que hacen los demás como parte de quienes son, como expresión cultural, puede interpretarse de antivalor, y su suerte es el rechazo, si bien a veces se rechazan cosas ciegamente, como combatir religiones diferentes, o no entender que la mujer de oriente culturalmente aprueba que su esposo decida por ella, y esto no es machismo, sólo otra forma de ser humano, otra cultura, otros valores.



Siendo, desde luego, los valores, salvo los perennes y los universales, que no reconocen fronteras ni tiempos, como la libertad en cualesquiera de sus manifestaciones, o la consecución de lo bueno en la propia vida como expresión inequívoca del perseguir la felicidad cual propósito y sentido para la existencia humana.

En cierto sentido y en determinada medida, cada grupo social construye, por causas diversas y de diferentes formas, sus propios valores, y como esos valores cambian con el paso del tiempo, nos ubican en el terreno mismo de la relatividad histórica y cultural de los valores, lo que significa que la respuesta a preguntas como qué valoramos, por qué a unas cosas les otorgamos valor y a otras no, en qué consiste valorar, si acaso hay valores que estén por encima de otros, y de ser así quién ha de determinarlo, se debe buscar en la historia, las tradiciones, las costumbres, los fines y deseos del grupo cultural o de la organización que postule y promueva tales o cuales valores.

Empero, los valores en cuanto **juicios** son determinados por formas concretas de pensar, están anclados a una época como a un pueblo, se configuran así como nuestras creencias, cambian y nos hacen cambiar, el valor que le damos a las cosas, las mismas cosas a las que les damos valor, las escalas de valores que imponen jerarquías entre lo valioso, el defender algo o no mover ni un dedo por aquello, son reflejo evidente de que hay valores en juego, pero cuando lo que vale para ti no coincide con lo que vale para mí, sobre todo, cuando le damos valor a cosas opuestas, y lo que para unos es un valor para otros es un antivalor, propicia un sin fin de conflictos, y es entonces que en lugar de hacer valer a toda costa un valor por encima de otros, despreciándolos y pisoteándolos, imponiendo el valor del poderoso no por ser el mejor valor ni el más razonable sino porque lo que vale, vale muchas veces, por quien lo diga y no por lo que diga, en casos así, además de percatarnos que el valor se relativiza y subjetiviza, se aprecia que lo que confiere valor a algo así como lo que hace que se crea o profese una fe u otra, no es tanto un valor intrínseco de la cosa que se dice valiosa, sino lo que representa



para cada quien, el precio o aprecio que cada uno le ponga, y en cierta forma los valores de las mayorías aplastan a los de las minorías, las culturas hegemónicas borran las identidades culturales, en muchos casos, de los pueblos que conquistan o controlan aunque sea ideológicamente o pretendiendo salvarlos de ellos mismos, como en la mítica lucha norteamericana contra el terrorismo y las presuntas armas de destrucción masiva.

Si hay **valores** y éstos son **determinados** tanto de manera **histórica como cultural**, qué hacer cuando chocan entre sí, desconocerlos, rechazar aquello que no tiene para mí valor aunque para otros sí, o reconocer en su diversidad la diversidad del hombre como tal, sin olvidar que del modo en que cambian los valores también cambiamos nosotros nuestros valores, podemos rechazar lo que antes aprobamos y viceversa, lo que revela mejor que cualquier otra cosa que la esencia del valor como del valer está determinada subjetivamente, por más que se diga que uno valora aquello que los demás valoran, o que cosas como la vida sin discusión son tremendamente valiosas para quien sea sólo por lo que significan, pues la vida por valiosa que se considere se pone en cuestión en tiempos de guerra, cuando es su vida o la mía la que está en juego, no se suspende su valor, sólo que aunque la vida como vida de los beligerantes de ambos bandos es invaluable, para cada quien la de los suyos vale más que la de los enemigos, y con eso se legitima privar una vida aunque su valor debiera hacernos desistir de hacerlo cuando se juega el macabro juego de a matar o morir, el vencedor acaso posee los valores más valiosos o más devaluados, en escenarios así donde nuestras certezas fallan el valor se muestra en su verdad más cruda, “lo que diga yo vale por decirlo yo, lo que digan otros me valen porque no son yo, porque lo dicen ellos”.

Es de tal importancia un valor que se llega a volver norma, marca lo que se debe hacer y ser, no puede desobedecerse, sirve para establecer orden y jerarquías, pero el desapego a ésta puede coartar la libertad al desembocar en castigos. Ciertamente, una norma estandariza, nos hace a todos en parte iguales, y



apartarse del modelo que prescribe es muy mal visto, y en algunos casos su aplicación desmedida afecta a los más diferentes entre los diferentes, un aviso de restricción de que no se puede cruzar una calle, igual limita en su huida al delincuente que la usaba para escapar como al hombre que la ocupa de atajo dada su discapacidad para subir un puente, son restricciones que a veces tienen sentido, cuando favorecen el tránsito organizado de peatones y vehículos, y a veces lo pierden cuando cierran, por obra negra o al cerrar una calle apelando a cuestiones de inseguridad vecinal entre otras tantas, son prohibiciones que cuando perjudican beneficiando a unos cuanto se vuelven como si fueran sanciones por el simple hecho de no ser el beneficiado en turno. Viendo esto, una **norma** no puede tener aplicación indiscriminada ni ilimitada, **debe** ponderarse y revisarse permanentemente para **garantizar** que vele **por la integridad de todos** sin afectar a nadie al hacerlo, otro tanto puede decirse de los valores que deben ser evaluados según cada sociedad pues sólo así podrán tener sentido, categóricamente llegar a valer de algo para alguien.

4.7. El lenguaje de la moral

En cierta forma la moral posee su propio lenguaje, enunciado en normas no escritas pero que nadie lo pensaría mucho al querer faltar a ellas, pues más que castigos o multas, se pagan con indiferencia y rechazo, no puede siquiera pensarse en acciones punitivas por faltas a la moral o por pensar distinto, su lengua es la tradición, la cultura, los valores, no las leyes, pues no es lo mismo ser libre de creer lo que se quiera, que de hacer lo que se quiera motivado por lo que se cree, la ley no se discute ni tiene excepciones, se aplica pato todos de manera igual, nos hace iguales en otras palabras, la moral descubre nuestras diferencias sin cancelarlas.

La **moral** habla de actos, de hechos, de costumbres, de lo bueno para cierta sociedad en lo particular, jamás de lo bueno en general, no tiene que ver con buenas intenciones ni buenas acciones que esperan algo a cambio, tampoco con ser bueno de apariencia o por accidente.



Ser moral significa que hay reglas que se siguen, prácticas que se repiten, que por ser mexicano se canta con emoción el Himno Nacional y se apoya cualquier representación nacional con fervor y pasión, es hallar lo que nos une e identifica entre lo que nos separa y distingue, pero sólo cuando se reconoce que la moralidad atañe a lo que tenemos en común, como resultado de un acto de aceptación, se acepta cumplir las reglas de una empresa porque se tiene bien puesta la camiseta, porque se cree en ella, del mismo modo en que todos quieren parecerse a los líderes de opinión, símbolo de éxito, de haber llegado al punto más alto al cual se puede llegar. Pero más que especular por especular, **la moral** viene a ser **entendida como el retrato de un pueblo**, las características que le dan identidad. Por ejemplo, lo que nos hace ser mexicanos, aun cuando se puede ser mexicano y portarse como norteamericano llevando odios extraños y ajenos a los que son como sí mismo.

Dicho así, la moral va del como todos lo hacen todos sin excepción deben hacerlo, convierte lo que es una costumbre que cada quien en lo personal asume o no en un molde que se torna estereotipo, no podemos ser el mexicano modelo, aunque seamos mexicanos, debe más bien comprenderse la moralidad como qué somos culturalmente sin que ello niegue que en lo individual podemos estar a gusto o no con lo que nos es propio, inclusive ser de otro modo, de ahí que la moral vea su desembocadura inevitable en la Ética que reflexiona sobre cómo poder ser mexicano sin caer en la uniformidad respetando las diferencias particulares y concibiendo la posibilidad de cambiar nuestras creencias no por el mero hecho de probar otras sino por el convencimiento de que se creía cosas equivocadas que obligan a replantear lo que tiene valor para nosotros como la manera en que hemos de actuar en congruencia con ellas.

Bibliografía del tema 4

ALTHUSSER, Louis, *La filosofía como arma de la revolución*, México, Siglo XXI, 1989.



GONZÁLEZ, Juliana, *Ética y Libertad*, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2004.

RABOSI, Eduardo y Salmerón Fernando, *Ética y análisis*, México, UNAM, 1985.

Actividades de aprendizaje

- A.4.1** Elaborar un cuadro comparativo de las características de la dinámica de trabajo y de la cultura organizacional japonesa, estadounidense y mexicana. Después crea una discusión para identificar las ventajas y desventajas de cada una de estas propuestas laborales ante la globalización de la economía y el incremento progresivo de equipos de trabajo transculturales en las empresas en la actualidad.
- A.4.2** Realiza una lectura el capítulo “*El trabajador mexicano del texto*” Psicología del Mexicano en el Trabajo de Mauro Rodríguez, y elaborar un cuadro sinóptico de las principales fortalezas y áreas de oportunidad del personal mexicano, desde una perspectiva de la ética de las organizaciones. (De preferencia, para mejor sustento documental, revisar los últimos capítulos del libro señalado).
- A.4.3** Realiza una lectura del libro *El Nuevo Empresario en México* de Luis Carlos Llano Cifuentes, el capítulo donde se presentan los resultados del estudio hecho sobre el perfil del directivo mexicano, y realizar un breve ensayo en el que se trate de dar una explicación sobre el predominio del(os) estilo(s) de liderazgo de los empresarios mexicanos, así como de los pros y contras del comportamiento directivo ante las buenas prácticas de clase mundial basadas en la ética organizacional y la responsabilidad social de las empresas.
- A.4.4** Realiza una lectura de los capítulos “Qué es el hombre y el camino al nihilismo” del texto *El Hombre Light* de Enrique Rojas, y analiza el papel la conceptualización de la libertad desde la perspectiva del autor, aplicándolo a las organizaciones, y crea ejemplos concretos al respecto.



A.4.5 Elabora un listado de las características que debería tener el perfil ideal del nuevo directivo mexicano para poder llevar a cabo un liderazgo basado en principios éticos y morales acorde a la dinámica organizacional mundial actual.

Cuestionario de autoevaluación

1. ¿Qué cambio de sentido implica escribir el término *ser* ya sea con minúsculas, o bien con mayúsculas?
2. ¿Qué relación puede establecerse entre la Ontología y la Ética en términos de ser, en el primer caso, y de querer ser en el otro?
3. ¿Por qué se dice que nuestra identidad se define cuando renunciamos a ser lo que queremos ser en lugar de lo que somos?
4. ¿Hablar de Ética es acaso lo mismo que hablar de derechos humanos?
5. ¿Se podría decir que el bien es resultado simplemente de la ausencia del mal?
6. ¿Explica por qué lo bueno suele ser concebido como lo permitido y lo malo como lo prohibido?
7. ¿De qué depende nuestra concepción de lo que es bueno?
8. ¿En qué casos es aceptable que lo que es bueno para alguien sea malo para alguien más?
9. ¿De qué manera una obligación habría de cancelar nuestra voluntad al no poder decidir en tales condiciones si se acata o no?
10. ¿Por qué lo que valoramos de un momento a otro deja de valer para nosotros, mientras que lo que no tenía valor lo volvemos valioso?

Examen autoevaluación

1. La Ontología en cuanto disciplina filosófica estudia:
 - a) al ser en cuanto ser, al ser en sí mismo.
 - b) al hombre en tanto ser humano.
 - c) tanto lo que existe como lo que no.



2. Ser se identifica con:
 - a) Dios o el absoluto.
 - b) Lo que hace posible la existencia de las cosas.
 - c) La realidad.

3. La Ética es la encargada de cuestionar _____
 - a) nuestras malas acciones.
 - b) el porqué de cada moral concreta así como su vigencia.
 - c) lo que se aparta de las prácticas generalizadas de los hombres de una sociedad y momento histórico determinados.

4. Aristóteles define el bien como:
 - a) algo apetecible que cada uno quiere alcanzar para sí.
 - b) una ilusión inalcanzable.
 - c) algo que depende de la suerte más que de uno mismo.

5. ¿En qué se convierte la moral, a juicio de Kant, cuando se reduce el Bien a un bien particular?
 - a) En la Ética.
 - b) En algo universal y autónomo.
 - c) En algo relativo y dependiente.

6. El término obligación suele ser usado como equivalente de:
 - a) imposición.
 - b) permiso.
 - c) deber.

7. ¿En qué consiste el deber para los estoicos?
 - a) En hacer que los otros te obedezcan.
 - b) En ser obediente y servil a los demás.
 - c) En vivir conforme la naturaleza siguiendo el dictado de la razón.



8. Para Kant la obligación moral debe cumplirse como una ley porque:
- a) es ley.
 - b) se es consciente de que tiene que ser obedecida.
 - c) si no se castiga al que la infringe.
9. La libertad implica:
- a) decidir por los demás.
 - b) asumir las consecuencias de nuestros actos.
 - c) hacer lo que uno quiera sin pensar en sus secuelas.
10. Los valores son:
- a) eternos y universales.
 - b) transitorios y personales.
 - c) susceptibles de ser tanto relativizados como subjetivizados.



TEMA 5. LAS DOCTRINAS ÉTICAS

Objetivo particular

Concluida este tema el alumno:

- Reconocerá las diferencias teóricas y prácticas de las diferentes concepciones éticas habidas a lo largo de la Historia de la humanidad
- Analizará qué es lo bueno en general, a pesar de partir de principios distintos
- Reflexionará sobre si es posible cuestionar las propias creencias para actualizar y reconstruir la identidad cultural así como la organizacional

Temario detallado

5.1. Estoicismo

5.2. Hedonismo

5.3. Eudemonismo

5.4. Autarquismo

5.5. Cristianismo

5.6. Budismo

5.7. Diferentes tipos de fundamentalismo

5.8. Utilitarismo

5.9. Marxismo

5.10. Existencialismo

Introducción

Pensar en **doctrinas éticas** entraña concebir la moral, en sus diferentes manifestaciones concretas, al igual que la Ética entendida como su reflexión teórica, en algo más que ideas sin arraigo, que no dejan huella ni trascienden tan pronto aparecen como desaparecen substituidas por un nuevo pensamiento que contesta las inquietudes que la teoría previa simplemente eludía o dejaba sin contestar, lo que hizo que fuera abandonada ante su incapacidad de seguir



explicando y satisfaciendo las curiosidades más exigentes de quienes la formularan. Hablar de **doctrina**, implica que una manera de pensar se enseña y difunde, tiene adeptos y seguidores serios como fanáticos, que incluso puede heredarse en calidad de patrimonio a otras generaciones, que define de por sí una **manera de vivir**, un estilo de vida que confiere su identidad al hombre u hombres que dicen subscribirla y practicarla, es como si se tratara de asumir una serie de principios y conceptos que explican el mundo de manera tal que convencen a más de uno con la fuerza de sus argumentos, con la elocuencia de su lenguaje, y hasta con las promesas futuras de conseguir una recompensa venidera del tipo que sea merced a ser fiel súbdito de semejantes ideas.

Un seguidor se constituye en un adoctrinado capaz de adoctrinar a otros para lograr propagar un modo de pensar de manera exitosa, pero también se expresa así una rica variedad de formas de existencia todas igualmente dignas de aprecio y reconocimiento, a menos que atenten unas contra las ideas de otras o contra la dignidad del hombre mismo que debieran enaltecer, y así se torna necesario establecer más que sólo proponer un marco que dé sentido y respeto a la convivencia de seres tan iguales y tan distintos a la vez.

Desde luego esto se refleja por igual en el **ámbito laboral**, donde la coexistencia armónica de trabajadores distintos, que luchan a brazo partido por una meta común, por objetivos que sólo juntos podrían alcanzar, pese a tener credos diferentes y opuestos entre sí, hasta adhesiones políticas que ponen en jaque su colaboración desatando una competencia cruenta que los anula mutuamente, lo que si se tolerara acarrearía de suyo la imposibilidad manifiesta de lograr fines juntos, y desafíos enormes para hombres que son los mejores en sus respectivos ramos, que juntos serían invencibles pero que los separa una manera de pensar que va en contra de lo que unidos pueden conquistar, de ahí que entender al otro además del ciego y falso aceptarlo que rara vez va más allá del tolerarlo, es el secreto a voces de ser verdaderamente hombre, aunque esto se suela entender como mejor hombre, y que al serlo las afinidades lo unan a otros y las diferencias



sólo sean un espacio de convivencia donde los demás no son como nosotros, pero son tan aptos como lo somos cada uno, y más que reñir por quién es mejor, vale la pena redescubrir que uno al lado de otros conseguimos lo que solos no podríamos, juntos sí que somos en verdad los mejores

5.1. Estoicismo

El estoicismo era algo más que un conjunto de doctrinas filosóficas, incluía también un modo de vida así como una concepción del mundo, sus principios van más allá de sus orígenes griegos como latinos, se han vuelto un legado vivo para el pensamiento de Occidente hasta nuestros días, principalmente su versión más conocida y difundida, su propuesta ética fundada en la **eudemonía**, que no consiste en una búsqueda del placer por el placer sino en el ejercicio constante de la virtud, en la propia autosuficiencia que permite al hombre liberarse de los bienes externos, sobre todo del control que ejercen sobre nosotros en calidad de apegos. Para el **estoicismo clásico** su primer imperativo ético consiste en vivir conforme a la naturaleza, esto equivale a seguir el dictado de la razón en nuestras vidas, pues lo que se juzga razonable ha de ser lo más común y natural. Dicho así, Ser feliz reside en la aceptación del destino, en el combate contra las fuerzas de la pasión que nos producen intranquilidad y angustia, pero no se quiere decir con esto que se debe vivir a la vera de Dios, a ver cómo me va, pues para aquéllos el destino es justo y pone todo en su lugar, hace justicia, dando a cada quien lo que le corresponde por derecho.

Para el estoico actuar de manera indebida, hacer el mal, es lo contrario a vivir conforme la razón, implica sucumbir al vicio y a la pasión, destruyendo y perturbando nuestra paz como equilibrio, la moderación y control, la templanza como la prudencia como expresión del verdadero hombre.

En una palabra, para el hombre de hoy, ser estoico incumbe a una búsqueda de la felicidad de manera sabia y diligente, sin mayores afanes ni desvelos, sino como fruto de una actitud continuada, de una vida dedicada a saber qué está en



nuestras manos y qué no, a cambiar sólo lo que podamos cambiar cada uno para ser mejores cada día, a no luchar en vano por imposibles que nos rebasan, a resistir nuestras pasiones y vencer nuestras debilidades, a no dejarnos vencer por ellas, no como un acto de aislamiento de lo que nos puede hacer daño pero que nos resulta tremendamente atractivo, sino como un aprender a resistir y superar conflictos sin caer en ellos.

La actitud estoica, implica una postura de salvación en tiempos de crisis, donde sólo la prudencia y no perder el control es lo que cuenta, lo cual claramente encarna en los escenarios laborales, espacios de intranquilidad permanente, donde más de uno se torna incapaz de adaptarse, lo que vendría a ser el equivalente de la resignación al destino de los estoicismo original, pues adaptarse quiere decir hallar la felicidad no en la realización de caprichos personales a cualquier precio, sino en la aceptación de la realidad de una empresa, de qué puedo esperar y qué está a mi alcance, sin pretender lo que sólo frustraría de no conseguir, como el puesto soñado, quizá esto desemboca en la figura del empleado feliz haciendo lo que hace, sólo que cuántos hacen en realidad lo que les gusta o no les queda más remedio que hacer lo que hacen, porque sólo eso saben o exclusivamente para eso los contratan o son capaces de encontrar trabajo, claro que una actitud por estoica que sea no renuncia a perseguir la propia superación sólo que en tanto se dé la coyuntura y no provocándola artificialmente como en un acto de protesta o rebeldía ante un jefe, trátese de un complot o de un paro laboral, hasta de una guerra de guerrillas contra el liderazgo constituido legítimamente o no dentro de una organización.

Muchas veces decimos que alguien en cierta situación se portó de manera estoica, pero en realidad, ¿qué hemos querido decir con esto?, acaso que soportó con resignación un sufrimiento sin amilanarse, que tuvo el valor y capacidad suficientes para enfrentarse a la adversidad, que aguantó todo el castigo infligido aun cuando no lo mereciera, que resistió un padecimiento sin seña alguna de queja por parte suya, que pase lo que pase no se quiebra, digámoslo así que “no



se raja". Sería tal manera de entender ese concepto un uso apropiado del mismo, o quizá el que el uso le ha conferido con el tiempo, si bien téngase en cuenta que para el estoico en tanto seguidor del Estoicismo, el bien y el mal dependen de cada uno, **no hay normas estáticas** que se impongan universalmente a todos. Dicho de este modo, alguien por voluntad propia, de sólo quererlo, puede mostrarse indiferente al mal que procede de fuera, como si no le afectara, pero incluso puede caer en una actitud de menosprecio del mal que se comete contra otros como si no le importara, como si le valiera.

En el sentido antes mencionado, ciertamente la **indiferencia** nos torna aparentemente libres e independientes, pero ésta no consiste en apartarse de todo y restarle importancia, sino en impedir que afecte nuestro temperamento arrastrando nuestra voluntad tras una pasión fugaz como ser el jefe aunque para serlo tenga que difamar y eliminar como sea al que actualmente lo es, en todo caso, pasiones así deben suprimirse para que no nos afecten, o mejor dicho resistirse a ellas, para manteniendo el control y la ecuanimidad, conseguir lo que queremos cuando sea posible y si podemos, y no sólo porque se nos antoja y no hay otra forma de llegar hasta él que cayendo bajo.

Si bien es encomiable actuar estoicamente, para muchos eso sólo **resulta ser una ilusión**, pues quien crea que aboliendo todo tipo de reacción a la que somos susceptibles por el mero dictado de la voluntad, de la razón, alcanza la vida serena y feliz, se engaña al fingir que esa felicidad puede compararse a la vida en una jaula de cristal, aislado del mundo, sin reconocer apego alguno con nada. Por ello, el único valor que hoy en día podemos darle en nuestras vidas a los principios estoicos es como un coraje o capacidad para sortear la adversidad, lo que es del todo opuesto con su formulación original que más bien clamaba en favor de un acto de evasión que es en rigor la indiferencia en calidad de preservación del propio yo, no por demostrar valor o fuerza para vivir sino por suprimir los efectos de sufrimiento que forman parte de la vida misma, al cancelar nuestras pasiones a



grado tal de arrancarle sentido a la vida sólo por preservarla intacta sin mella alguna.

5.2. Hedonismo

Hedonismo proviene de la palabra griega *hedoné*, que suele ser traducida por placer, la mayoría de las veces entendido como placer corporal, de los sentidos, por esto, se creía que se sentía placer cuando se estaba lleno de sensaciones deseadas, el estado contrario sería un vacío que desencadenaba el deseo de aquello de lo que se carecía, lo que al cumplirse engendraría propiamente el placer.

En esos términos, se ha llamado hedonismo a la tendencia consistente en considerar que el placer es un bien, algo bueno, quizá el mayor de los bienes, o sin más se ha identificado placer con bien o bienestar, una suerte de armonía entre las diferentes dimensiones de la vida de cada uno.

Sólo que los problemas comienzan y se agudizan cuando se discute si es placer por mero placer, o placer por algo que tenga sentido, considerando algunos que la falta de placer no puede sino ser llamada dolor, por lo que al hombre no le queda otro camino que buscar el placer y evitar el dolor si es que añora ser feliz. Pero que no llorar por algo que se quería y perdió porque entraña dolor parece absurdo sólo por no vivenciarlo, incluso nos tornaría inhumanos, o lo que queda para el hombre actual es buscar placer y así satisfacer sus deseos, pero no placer porque sí sino placer que evite un dolor posterior, como el procurar por la propia salud.

Pero muchas veces es el caso, como en el **mundo laboral**, que el placer de uno se vuelve el dolor del otro, el que es contratado en lugar de aquél al que se despide, pues viéndolo bien en verdad no se desea placer sino el objeto que lo proporciona, todos quieren ser gerentes por los privilegios que implica y no tanto por el hecho de cumplir funciones así.



Cuando alguien es dado a la vida llena de emociones con desenfreno, dicen algunos a la buena vida, se dice que es hedonista, pero consiste en esto el Hedonismo, el cual originalmente fue entendido como una **búsqueda del placer por el placer**, pero no queda del todo claro a que se refiera tal cosa toda vez que se piense en que ciertos placeres desembocan a la corta o a la larga en dolor o hasta daño irreversible, piense un momento en fumar como un ejemplo muy ilustrativo en este caso. Para algunos el placer consistía en tiempos antiguos en allegarse la sabiduría práctica que nos hiciera visualizar dolores escondidos atrás de ciertos placeres tentadores para evitarlos, es decir, saber cómo decir no a lo que quiero cuando no sé las consecuencias negativas que puede traer contra uno mismo con el tiempo. Sin embargo, para el hombre de hoy llamarse hedonista implica llenarse de **satisfactores materiales**, tener todo lo que el dinero pueda comprar, gozar sin límites ni prohibiciones, sin pensar ni hacerse responsable de las consecuencias desagradables que sus actos pudieran tener sobre otros, e incluso sobre sí mismo.

5.3. Eudemonismo

Literalmente Eudemonismo significa posesión de un buen demonio, en otras palabras, goce o disfrute de un modo de ser por el cual se alcanza la prosperidad como la felicidad, es, en suma una postura ética según la cual la felicidad constituye el sumo bien, aunque el problema radica en qué se entiende por felicidad, puede ser el bienestar o el placer ¿qué?, pero no se trata sólo de qué es lo bueno o lo que me conviene más, sino de convertirlo en un fin que tenga sentido para mí. Así a la corta o a la larga se identifica el bienestar con la felicidad, en la medida en que se piensa que la felicidad se alcanza una vez conseguido el bienestar que se quiere, una vida cómoda sin percances económicos y satisfacciones emocionales como de entretenimiento para el hombre actual, en ese sentido no puede ser incompatible ser feliz y tener todo lo bueno, salvo en los casos que se tiene como se sabe una vida material plena pero raquítica en lo afectivo, para un **eudemonista/ hedonismo** de hoy la felicidad sería el premio de la virtud, de portarse bien, de superarse día a día, y no un acto único de volverse



rico de la noche a la mañana. De este modo la vida feliz en una empresa es una vida de bienestar, donde los riesgos psicosociales están controlados, donde no priva la conspiración ni el sabotaje, donde la superación personal como de puesto es viable, y donde uno se sienta a gusto con sus compañeros y no acosado ni desadaptado, donde trabajar conceda los satisfactores para una buena vida en lo individual, quizá no teniéndolo todo pero sí lo que es necesario para estar bien, tan bien como se quiera y pueda.

Esta doctrina se arraiga profundamente en el **pensamiento aristotélico**, no se limita a vanas especulaciones teóricas sin aplicación real se funda en un verdadero estudio del comportamiento concreto del ser humano, una enseñanza nacida y sustentada propiamente más en la experiencia que en la razón, buscando ante todo determina qué busca cada hombre en la vida, que le da sentido a ésta, si es que tiene un fin que persigue o vive por vivir sin más. Descubriéndose así que todo hombre sin importar condición aspira como fin último y máspreciado a la **felicidad**, alcanzarla o siquiera arañarla, con lo trágico que es sin duda saber cómo ser feliz pero carecer de los medios para serlo. Pero otra vez ante la pluralidad de cosas que nos hacen felices, cómo escoger una sobre otra, al amor del padre por el amor del hijo, todo el dinero o todo el amor, y sabiendo que lo que nos hacía felices puede acarrear consigo su propia destrucción, su antagonista, un idílico romance que desemboca en un frustrado matrimonio. De manera que ser feliz depende de tantas cosas que guardándonos de no caer en un puro relativismo moral de que cada quien viva como quiera o como crea que puede ser feliz, debe reconocerse que esto está determinado en mucho por la circunstancia que nos toque vivir, ya que una decisión que hoy puede verse como inadecuada mañana tal vez sea la correcta.

5.4. Autarquismo

El Autarquismo concebido como expresión del que se gobierna a sí mismo, instaura por ese solo hecho una dimensión ética donde lo bueno o lo malo no se determinan de manera externa a la voluntad que en este caso tiene la voz



cantante, pues al ser uno mismo la regla de conducta, la medida de toda valoración, todo queda subordinado a la reflexión personal de cada quien de sí mismo, y en virtud de que el control no se establece sobre otros sino en cada caso exclusivamente sobre uno y el mismo, el yo en la lista de espera y el que está en turno, es muy fácil perder piso sobre lo bueno y lo malo, pues si bien es útil seguir la conseja de mirarse al espejo para ver qué place y qué no de uno a uno mismo, la falta de comparaciones, de la voz del otro y sus puntos de vista parecen imprescindibles para guardar debido control de la conducta personal, cuantas veces salimos a la calle con el pantalón roto y por ser inconscientes de algo así interpretamos las burlas de quien nos ve como agresiones, hasta que el espejo del otro nos revela lo que el propio no pudo por carecer de la perspectiva adecuada, claramente así se advierte que aunque cada quien pueda determinar lo correcto en su vida, el qué hacer, quedan cosas invisibles al implacable dictado del “sólo a mí hago caso”, las cuales pueden significar estar bien a los ojos de uno y mal a los de los demás, que únicamente cuando se es ermitaño parece no importar, pero inmerso en el mundo donde se es uno más resulta decisivo para sobrevivir en casi cualquier sentido, por lo que la voluntad propia gobierna sólo hasta donde no gobierna al uno mismo apropiadamente al desconocerlo como ser-entre-otros que es una de sus propiedades definitorias.

Pensar que uno se gobierna a sí mismo es razonable en la medida que impone control y orden a las acciones que emprendamos, pero qué pasa cuando no somos capaces de reprimir un arrebatado de ira aun cuando en nuestros cinco sentidos sabemos que actuar así está mal y que lo condenaríamos en cualquiera que lo hiciera, pero si se trata de uno mismo, con todo y estar cegado por una pasión, puede todavía ser admisible que somos capaces en tal situación de moderarnos, de detener un acto indebido, quién en verdad por arrogante que sea podría jactarse de decir me estaba sacando de quicio con sus comentarios pero razoné al respecto sobre las consecuencias de enojarme y decidí no hacerlo, es fácil desmentir tal prepotencia pues uno rara vez mide el costo que una acción puede tener, simplemente la hace y ya después verá que debe arreglar, o algo



aún más desagradable el miedo a una repercusión o a represalias sume en la inacción, se prefiere no hacer nada para no lamentarlo después.

En suma, es muy difícil de aceptar que uno mismo mida su conducta y la modera siempre de manera apropiada, pues muchas veces cometemos faltas de las que no nos damos cuenta, o somos malentendidos sin saberlo, lo que hace necesario un espejo para vernos donde veamos cómo nos ven los demás, hace falta otro, otras conciencias que me hagan **percatarme** del alcance real y efectos **de mis acciones** para saber cuando detenerlos o estimularlos, y eso de manera solitaria no se puede lograr, **se requiere** a fuerzas el concurso de **alguien más**, al menos, en primera instancia, de la reflexión personal como factor de decisión sólo cuando se ha hecho el oportuno balance de si hago esto o no lo hago, pensando en las consecuencias que alguien más, en el mismo caso tuvo y pudo evitar, pero qué gran lección es a veces, y sólo a veces, escarmentar en cabeza ajena, como cuando se percibe el malestar tan grande que acarrea el beber en exceso al ver convertidos en indigentes a viejos conocidos que prometían grandes cosas y que lo tenían todo para ser felices, a veces sólo tocando fondo se entiende tal enseñanza, por lo que los demás son una fuente de aprendizaje enorme donde cuando cada uno se queda sin respuestas ante ciertos problemas o crisis, no quedando de otra que el reconocimiento de las propias limitaciones, y de la inevitable realidad de que muchas ocasiones necesitamos del otro aunque no lo aceptemos encubiertos en el patético yo puedo solo.

5.5. Cristianismo

Bajo la creencia en Jesucristo como divinidad redentora se aglomeran varios grupos, jerarquizados y clasificados de distintas formas, la más profesada y no por ello la más representativa lo es sin duda el Catolicismo subordinado a la autoridad del Papa ejercida desde Roma a todo el mundo, para que un católico crea que Dios es el centro de todo y a partir de él surge el ser humano, creado a su imagen y semejanza, de igual forma se constituyen verdades fundamentales de esta doctrina como el pecado original, la salvación y los sacramentos. A su lado se



yergue la Iglesia ortodoxa, cuyos seguidores se sienten herederos de la fe promulgada por los primeros apóstoles que menciona la Biblia, sin embargo, los ortodoxos afirman que son ellos los que sostienen y practican la fe cristiana original, que compartió con la Iglesia occidental, con Roma, durante el primer milenio de la era cristiana hasta fijar su nuevo santuario en Constantinopla.

Asimismo, se le suma a aquéllas el protestantismo, el cual promueve la interpretación libre de la Biblia frente al autoritarismo de la Iglesia de Roma, concebida como la Iglesia católica, si bien los protestantes se dividen en distintos grupos que incluyen a los luteranos y calvinistas, y a pesar de las diferencias que guardan entre ellos mismos en cuanto a prácticas y doctrina, coinciden en su rechazo a la autoridad casi divina del Papa así como en la importancia que le asignan a la Biblia como norma de fe y a la salvación personal.

Ciertamente, se puede hablar de una ética cristiana, pues muchos conceptos éticos actuales tienen su origen en los preceptos cristianos, entre los que se cuentan, la visión pastoral cristiana que procede del judaísmo y del cristianismo primitivo, poniendo énfasis en el decálogo, mejor conocido como los diez mandamientos, y en las enseñanzas de Jesús. Se considera también importante la influencia que tuvo el Cristianismo en la ética religiosa que va desde San Agustín hasta Santo Tomás, incluyendo además la reforma religiosa protagonizada por el protestantismo como una reacción a la corrupción de la Iglesia institucional. Aparte, el Cristianismo como tal es precursor de los códigos morales, no como consensos colectivos de individuos de cada grupo sino como una ley dictada por un ser divino superior.

Para muchos creer es creer en Dios, no en uno cualquiera sino en el Dios cristiano, cuyas enseñanzas comienzan con la historia del pueblo hebreo y llegan por obra de la evangelización y de la difusión de la Biblia hasta nuestros días.



Ahora bien, ser cristiano conlleva apegarse a normas que no son en modo alguno flexibles y elásticas, que nadie sigue por su sola conveniencia, que fueron dictadas por Dios mismo al hombre y cuya transgresión conduce inexorablemente a la condenación eterna, a una vida sin fin separado de Dios, sufriendo torturas indecibles, donde la única forma de huir de un destino tan atroz es vencer la tentación del pecado por medio de la práctica de principios como “el amor al prójimo y el amor a Dios sobre toda cosa”, sin duda preceptos sencillos de enunciar pero tremendamente complicados de cumplir, pues ¿quién ama a sus enemigos? o ¿cuántos renuncian a su fe por dinero o cosas del mismo tipo?

Ser cristiano en estos tiempos se ha vuelto una forma de vida que para ser aceptable ha tenido que ser permisiva, cayendo en cosas como: “sí peco, pero sólo tantito”, o el hablar de mentiras piadosas, o siguiendo una doble vida o moral, portándose de una manera en el trabajo, donde al parecer lo único que cuenta es ganar sin importar cómo, y de otra en la vida personal y privada como un ser intachable y modelo de conducta; pues más grave que el pecado en sí es el no evitarlo condicionado por la idea de que la tentación te vence de un momento a otro y lo mejor es sucumbir a ella para no privarse de lo que se quiere aunque no sea bueno quererlo, como el coche del año de mi vecino, en virtud de esto, el Cristianismo se ha relajado aun cuando la Iglesia se oponga a cosas como el uso de los preservativos. Muchos se dicen cristianos y los usan argumentando que es un modo de, tras haberse equivocado no causar más desgracias con sus actos, pero jamás asumiendo lo que la Iglesia dice justificándose en su debilidad humana que paradójicamente es la oportunidad de acercamiento real con Dios quien podría darles la fuerza necesaria para sobreponerse del influjo del pecado, no huir de él sino enfrentarlo y superarlo merced a una vida bien cimentada de valores que legitimen el ansia de vivir y el porqué vivir de una manera y no de otra.



5.6. Budismo

El Budismo apareció históricamente en el norte de la India entre los siglos VI y V A. C., cuando Buda de quien toma su nombre esta doctrina, alcanzó el estado de iluminación, la verdad última que libera al hombre del ciclo del Renacimiento, del volver a nacer una y otra vez hasta que se superen los errores cometidos en vidas pasadas. Las enseñanzas que transmite el Budismo no son consideradas revelaciones divinas, tampoco se entregan a un Dios para explicar la realidad, su objetivo, en cambio, es erradicar sentimientos de frustración o insatisfacción y eso se consigue merced a un entrenamiento mental como emocional, tras el que se alcanza un estado en que se dice que la persona “ha despertado,” o que ha llegado al nirvana o perfección como el propio Buda, todo gracias a la meditación como cultivo de la mente y el espíritu.

Ser budista implica, como pensaba Buda, ser feliz por haber **superado su yo**, habiendo alcanzado así la paz y encontrado la verdad; y por ende no ser alguien envuelto en una densa nube de misterio, una vida mística. El Budismo considera que el dolor y la insatisfacción humanas provienen de la no reconocida imposibilidad de tenerlo todo, cada vez que quiero algo y algo me impide tenerlo sufro, y la felicidad de apropiárselo algún día es tan pasajera que pierde todo sentido. ¿Qué hacer entonces para acabar de una vez por todas con el dolor que va minando nuestra vida ante la imposibilidad manifiesta de tener lo que no se tiene?, ¿acaso habría que borrar el deseo de nuestros corazones?, el buscar alcanzar nuevas cosas que aún no son nuestras, pero eso llevaría a la renuncia de ya no escoger más, de ya no buscar más cosas que las que se tienen, de conformarse con lo que se posee, pero de nueva cuenta se presenta la infinita angustia de perder lo que ya es mío, por ello sería necesario quedarse sin nada, despojarse de todo, o mejor dicho, entender que se basta con uno mismo como única posesión, pues todo lo demás como bien viene bien se va.

De cualquier modo, a pesar de que esa demanda de quedarse en los huesos es planteada por el Budismo muy seriamente, luego eso te lleva por igual a no tener



ninguna cosa que te haga distinto de otro, ni más alto ni menos rico, y así sucesivamente hasta vaciar a cada quien de identidad personal, ya no queda uno como ser independiente y autónomo sino que se funde en el Uno, en la divinidad, pues ni siquiera se desea ser alguien, pues serlo ya entraña necesidades y deseos que te gobiernan, qué extraño, para **vencer el sufrimiento** de no tener lo que se quiere hay que dejar de tenerlo todo, de no tener nada, ni una personalidad siquiera, hay que dejar de ser humano para ser parte de lo divino, y así, cesa todo malestar pero no porque llegue a su fin ni gracias a una cura sino porque desaparece literalmente quien sufría, por eso algunos dicen que la muerte termina con el sufrimiento, sólo que para el budista más que morir se funde de nuevo al final con la esencia de todas las cosas, vuelve a su origen cualquiera que éste sea, y el hombre que llega a descubrir cómo alcanzar ese estado donde se ha superado el lastre y peso de lo humano, “despierta iluminado como Buda”, pero el hallar una respuesta a nuestro padecer incesante no es acabar con él, lo que sólo se logra cuando acabamos, esto es, ya no somos tú, ni yo, ni ningún otro, ya no somos más, se ha transitado en ese momento al Nirvana, estado de pureza donde ya no se es éste ni aquél sino uno con el mundo y la naturaleza.

5.7. Diferentes tipos de Fundamentalismo

Resulta demasiado común haber oído de pensamientos fundamentalistas como el Islam, entre las religiones, movimientos de supremacía blanca herederos del Ku Kux Klan, y, desde luego, el Nacional Socialismo, en una de sus versiones más repugnantes conocido por todos como Nazismo. En efecto, cada una de éstas son muestras de fundamentalismos, pero qué los fundamentalismos tienen todos que ser así, por principio de cuentas, examinemos un poco el sentido que históricamente se le ha asignado a dicho término, suele ser usado para hablar de prácticas, doctrinas, ideologías que se piensan a ellas mismas como la principal excluyendo al resto, en una actitud de “sólo yo tengo razón y todos los demás están equivocados”, o bien, de rechazo y marginación contra los que son y piensan o creen cosas distintas a ellos, incluso el citado Nazismo, tendía en sus últimas consecuencias al exterminio del pueblo judío como de todo grupo signo de



debilidad y decadencia como de contaminación de la raza aria, la raza pura a decir de algunos, que no puede ser contaminada con indicios de debilidad, con mala sangre, me refiero por supuesto a los discapacitados, homosexuales y el inmenso número de indigentes que constituían al pueblo alemán en aquéllos años, sumados al grupo de “normales”, pues los mencionados en principio también eran arios sólo que defectuosos por lo que debían ser erradicados como un mal que no puede amenazar la supervivencia del tristemente célebre superhombre que cada alemán de cepa pura creía encarnar.

Por otro lado, ser **fundamentalista** si bien exige apego irrestricto a los preceptos básicos de lo que se cree, no se limita a ser ortodoxo o conservador al respecto, **no tolera** de ningún modo **lo que se oponga con sus ideas**, en su fanatismo llega a perseguir a los que son de algún modo diferentes a él, como los alarmados norteamericanos que custodian la frontera día y noche por miedo a que un indocumentado o bracero ponga en riesgo la seguridad de empleo y manutención de sus familias, según ellos, apelando a un nacionalismo tan absurdo bajo el grito unánime de “América para los americanos”, aunque un fundamentalista podría ser con otra connotación de ese vocablo un practicante fiel de sus creencias al practicarlas conforme a los fundamentos de su fe, sin equiparlo con un idealista que aspira como sueño hacer del mundo un lugar como en el que desearía vivir aunque en los hechos eso no fuera factible, y es claro que algunos idealistas están empeñados en tornar su paraíso fantástico en realidad encabezando movimientos por un mundo mejor y cosas así, pero buscan ese mundo para todos sin obligar a nadie a volverse como ellos ni convencerlo a la fuerza, cosa que si haría un fundamentalista en el sentido vejatorio que se le concede a esa designación, pues ser fundamentalista para algunos demanda imponer su manera de pensar, que creen es la correcta, a todos sin discusión, escudados en que la verdad los asiste y justifica su acto de colonización ideológica, a sangre y fuego, de otras conciencias.



En el mundo en que vivimos el fundamentalista lejano está de ser un practicante fiel de su propia doctrina, a no ser que invoque que por ser tan apegado a la Biblia o al Corán, o a otra cosa que dirija su fe, lleva esto a su práctica literal sin moderación que valga.

De cualquier forma, un fundamentalismo cae tarde o temprano del rechazo o menosprecio del otro, de su segregación, a suprimirlo de alguna forma, como señal evidente e inconfundible de la mayor intolerancia, no aceptar lo que es distinto a ti aun cuando se trate de tu hijo que profesa otra religión o de tu amigo de la infancia adepto a otro partido rival del propio.

5.8. Utilitarismo

John Stuart Mill, uno de los más destacados defensores del Utilitarismo, se señala a sí mismo como el primero en utilizar dicho término con un sentido netamente social, sin que ése fuera su único ni el más frecuente uso que se le diera a tal expresión, pues de un modo más general el **Utilitarismo** designa a la doctrina según la cual el valor supremo lo constituye el uso o utilidad de que es susceptible algo, donde lo valioso se toma como sinónimo de útil. No obstante, es necesario que una doctrina utilitaria no se limite a justificar las experiencias personales en función de lo vivido, pues eso acarrearía un tono de egoísmo a la doctrina utilitarista si se pensara que algo sólo es útil si sirve para mis propósitos, y si me sirve a mí, perdiendo toda su utilidad en otros casos, aun cuando les resulte útil a otros para sus propios fines.

Suele ser normal como recomendable restringir la aplicación del término utilitarismo a la corriente que apareciera en Inglaterra durante las postrimerías del siglo XVIII y que se desarrollara a lo largo del siglo XIX, representada principalmente por Bentham y Stuart Mill, para el primero, el utilitarismo está al servicio de una reforma de la sociedad humana, de su estructura política como de sus costumbres, para hacerla liberal y democrática, pues la naturaleza está bajo el dominio tanto del placer como del dolor, en ese sentido el principio de utilidad o de



máxima felicidad, proporciona una norma para determinar lo que es correcto y diferenciarlo de lo que es incorrecto, siendo aprobada o desaprobada una acción en la medida en que tienda a aumentar o disminuir la felicidad de aquél cuyo interés está en cuestión, por lo que se debe promover el placer y la felicidad, evitando a la par el dolor y la desdicha. Para Stuart Mill había que reconocer que hay clases de placeres más deseables y valiosas que otras, así pues, el intelecto, los sentimientos y la imaginación se colocan por encima de los placeres de la sensación o carnales.

Llamarse o que te llamen utilitarista no es por lo general un calificativo que sea bien recibido, pues se traduce en una especie de caracterización o conducta netamente metalizada, de quien consagra su vida al dinero, al lucro, donde **cada acción espera algo a cambio**, donde todo cuesta y nada es gratis. Empero, el utilitarismo antes que ser una doctrina consagrada al beneficio a costa de cualquier cosa, expresaba originalmente una actitud hacia la vida marcada y definida por la búsqueda del mayor beneficio, ciertamente, pero no para uno mismo, sino para el mayor número posible, en otras palabras, el Utilitarismo ponía como cima en su escala de valores el beneficio colectivo, lejos de un enriquecimiento personal y más lejos todavía de indicio alguno de avaricia.

En cambio, ser utilitarista en la actualidad no pasa de adoptar el papel del que se aprovecha de algo para su disfrute personal siempre que sea posible, una suerte de oportunista, pero convendría no restringir esta palabra a un uso tan desafortunado, valga la licencia puede resultar útil hablar de utilitarismo en términos positivos, aun no siendo el caso con el que nos topamos más seguido, cuando se busca aprovechar al máximo lo que se tiene, se diría hoy optimizarlo.

5.9. Marxismo

Se entiende por Marxismo, por un lado, el pensamiento de Marx visto globalmente en sus obras o en ciertas fases de la evolución del mismo, se concibe además



como la profecía no cumplida de la extinción y superación del capitalismo, ya que al ser ésta sociedad la más progresista es a la vez la menos igualitaria, ya que la igualdad está sólo proclamada en las leyes pero no verificada en los hechos, dándose entonces un aumento tanto de la riqueza como de la miseria, de la racionalización como del caos, contradicciones internas que desgarran la sociedad capitalista conduciéndola a decir de Marx a su crisis insalvable, pues la sociedad como tal no puede subsistir, y se supone que de ella nace a su vez otro tipo de sociedad en la cual la oposición entre dueños del capital y desposeídos se cancela, transformación encabezada cual revolución por el proletariado, anulando la lucha de clases, donde el hombre llega a ser verdaderamente libre, sólo que esa fase final conocida como comunismo en la práctica sólo ha dado penosas muestras de socialismo real que reproducen los vicios del capitalismo, por citar el caso de Cuba, China y la otrora Unión Soviética.

Decir Marxismo desde hace muchos años carga con la fama de ser entendido como **lucha de clases**, difamación que le ha sido infligida por sus más grotescos presuntos representantes, movimientos sindicales de protesta y supuesta reivindicación de las condiciones del trabajador asalariado, protagonistas de marchas y hasta actos que llegan a la violencia como último recurso, a veces el primero, de ser oídos y tener secuestrada a la opinión pública y maniatado al gobierno sin saber qué remedio aplicar como solución.

Pero ésas son las expresiones más infames del verdadero *Marxismo*, que nace como una explicación del cómo las condiciones materiales de vida determinan nuestra manera de pensar como respuesta a aquéllas buscando transformar la realidad en beneficio del hombre. Sólo que, de ahí se desprenden mayores consecuencias, sirva mencionar, entre éstas, quizá la principal, el cómo un obrero al invertir su fuerza de trabajo para transformar la materia prima en un nuevo producto, en condiciones de ser aprovechado por el hombre, lo que le adjudica de por sí un precio en el mercado para apropiárselo, le confiere más que un valor de uso, lo valoriza por encima del precio que paga el empresario por su trabajo, es



decir, el obrero crea un valor adicional que se agrega a la mercancía, producto de su **trabajo vivo** como diría Marx, que no le paga el que compra al trabajador por un salario, ésa y no otra es la fuente de ganancia del dueño de los medios de producción, siendo aquí el único peligro que esa ganancia crezca tanto que se pueda hablar propiamente de explotación del trabajador, y no tanto porque hoy en día se siga sometiendo a los obreros a jornadas extenuantes e interminables de trabajo, sino porque no se le llega a retribuir al trabajador una porción más significativa del costo que llega a alcanzar el producto que produce muchas veces a un costo real de producción mínimo, como la manufactura de toda clase de cosas por la fábrica mundial de creación de productos similares, a menor costo y de calidad ínfima, claro, China, qué otra nación puede recibir tal apelativo de manera tan certera.

Dicho lo anterior, la tesis básica del legítimo pensamiento marxista consiste en la erradicación de la propiedad privada de los medios de producción, y con ello de los señores del capital, como salida para acabar con esa ganancia desmedida que nace de la necesidad de algunos de venderse a sí mismos, su fuerza de trabajo, lo único que realmente poseen, obligados a venderla por un salario para sobrevivir miserablemente, haciendo a los ricos más ricos y a los pobres más pobres, de manera que con tales acciones nadie tenga que volverse asalariado, y se explote los recursos de la tierra de manera común, dando a cada quien lo que le haga falta para satisfacer sus necesidades, sólo eso, descartando así la **desigualdad social** y el enriquecimiento de unos cuantos.

Ciertamente un propósito loable, pero que en la vida real, el llamado socialismo real, y no el utópico ideal marxista ha fracasado rotundamente, pues si bien algunos países han experimentado tal sistema de producción, han caído en excesos reprochables, como dictaduras, gobiernos tiranos y represores, incomunicación con el resto del mundo, Cuba el mejor ejemplo de esto junto con la propia China, pues el Marxismo que hemos conocido ha sido una versión



netamente fundamentalista del mismo, lo que ya ha sido abordado en una sección anterior.

5.10. Existencialismo

El origen del Existencialismo se remonta a Kierkegaard, quien aboga por un pensar existencial, donde el sujeto que piensa, el hombre se incluye a sí mismo en el pensar en vez de pretender reflejar objetivamente la realidad. Por lo tanto, lo primero que está llamado a hacer el hombre que vive y piensa existencialmente, es negarse a reducir su ser humano su personalidad, ni a ser un ser racional solamente ni tampoco exclusivamente emotivo, ni sólo social, pues el ser del hombre es un constituirse a sí mismo en lo que es, un proyecto de ser como pensaba Sartre, o un ser en proyecto según Heidegger, atrapado por una suerte de eterno retorno al estar condenado a repetir su vida una y otra vez, naciendo y muriendo sin fin a las viejas y nuevas posibilidades que se abren a cada momento en su vida, pues al parecer de **Nietzsche**, el hombre ha de vivir un número infinito de vidas, muchas de ellas iguales y repetidas ya un número indeterminado de veces, lo que no debe interpretarse como la infinita recurrencia en lo ya vivido, en esa sensación de esto ya lo viví, sino en la aspiración final de llegar en algún momento entre tantas combinaciones de vivencias de hombres posibles a la reconciliación del hombre creador con el amor al destino como posibilidad de superar al propio hombre, liberándolo del lastre de la moral y sus reglas represoras que alaban la debilidad de la compasión y condenan la fortaleza de la indiferencia y el ejercicio de la voluntad de poder.

El Existencialismo ha admitido tantas variantes, tan diversas como antagonistas por si fuera poco, del ateo al cristiano, que es difícil brindar una definición del mismo válida para todos los casos, no obstante, en lo fundamental, concibe al ser humano como una especie de **proyecto por cumplir**, como un llegar a ser merced al ejercicio de su libertad, que le hace posible elegir a cada paso en su vida, momento a momento lo que quiere ser y hacer, repetir algo ya hecho, dejarlo de hacer, retractarse del pasado, reivindicarlo, simplemente hacer con su vida lo



que se le pegue la gana. Pero téngase muy en cuenta, que cada decisión que tomamos implica no tomar otras lo que determina de algún modo nuestras decisiones futuras, pues si te ofrecen un empleo y lo rechazas por aspirar a uno mejor, que no llegas a conseguir, pocas veces te siguen considerando en la otra opción, por eso, ser libre es una suerte de **condena a elegir**, aunque a veces se crea que se pueda uno cruzar de brazos a ver qué pasa, pues ello de por sí ya es una elección, y escoger es lo más propio de cada hombre, cada quien elige lo que quiere, influenciado o no por otro, pues de todos modos él decide o no hacerle caso, y por lo tanto cada hombre que existe, que está aquí o allá, que ocupa un lugar en el mundo, independiente y autónomo, constituye una expresión única e individual de ser hombre, no es imitación de ningún otro por mucho que quiera ser como su ídolo o líder de opinión, es él mismo y no se parece ni reduce a nadie, por ello el Existencialismo enfrenta al hombre ante la realidad de que **cada quien es único** en su tipo y que por lo mismo, en consecuencia es el responsable de hacer lo que quiera con su vida.

En algunos casos, para ciertos pensadores existencialistas, bajo el amparo divino que no cancela por completo su autodeterminación gracias al artificio del **libre albedrío**, en otros casos solo, en un mundo sin Dios, donde nadie puede salvarte, ni echarle en cara lo bueno o malo de tu suerte, donde no hay destino, donde se es autor y responsable de sí mismo, lo que hace al hombre sentir la pesadez de vivir, cayendo en el dilema de ser quien es o ser otro, renunciar a su identidad, en una traición fundamental, lo que se ve claramente cuando algunos cambian de credo o punto de vista sólo por conveniencia sin asumir ninguna consecuencia.

Por lo cual, la verdadera expresión del existencialismo, sobre todo, en su aterrizaje laboral, no puede ser otra que luchar por ser o alcanzar lo que se quiere como una conquista personal, determinada por las propias competencias de cada uno, pues nadie por sólo querer algo puede serlo, y si nuestros talentos son para una profesión y no otra debe reconocerse que seguir ese llamado que se denomina vocación viene a ser la mejor elección posible, la mejor forma de ser lo que se



puede, superándonos paso a paso sin dejarnos reducir por las limitaciones del momento que tarde o temprano habrá de hallarse respuesta a ellas, de ser en cada caso de manera auténtica uno mismo.

Bibliografía del tema 5

MACINTYRE, Alasdair, *La historia de la ética* Buenos Aires, Padós, 1970.

NICOL, Eduardo, *Ideas de vario linaje*, UNAM, 1990.

PLATÓN, *Diálogos*, Madrid, Gredos, 1981.

SCHELER, Max, *La idea del hombre y la historia*, Buenos Aires, Pléyade, 1978.

TREJO, Rendís, Bonfilio, *Antología de ética*, México, UNAM, 1975.

Actividades de aprendizaje

- A.5.1** Ver la película *El Mundo de Sofía* para identificar las diferentes propuestas filosóficas existentes a lo largo de la historia de la humanidad, presentes en la cinta. Elabora un cuadro sinóptico con el(los) postulado(s) principales de cada autor para después clasificar las propuestas similares en las categorías mencionadas en los apuntes.
- A.5.2** Elaborar un breve ensayo sobre la importancia de la ética filosófica para el estudio y el quehacer laboral de las disciplinas administrativo-contable-informáticas, en el cual se incluyan ejemplos que ilustren y den soporte al escrito realizado.
- A.5.3** Para profundizar en el estudio de las doctrinas filosóficas desde una perspectiva ética, elige a un autor y busca su(s) planteamiento(s) más sobresaliente(s) sobre esta dimensión de estudio. Para presentarlo ante tus compañeros y discutirlo con ellos en compañía de tu asesor, además hacer un análisis de las aportaciones de cada propuesta para el estudio y quehacer laboral de las disciplinas administrativo-contable-informáticas.



Cuestionario de autoevaluación

1. ¿Cómo se conoce la propuesta ética del Estoicismo y en qué consiste?
2. ¿En qué sentido el Hedonismo puede ser o no entendido como inclinarse al placer por el mero placer?
3. ¿Qué papel cumple la voluntad personal para el Autarquismo?
4. ¿Sobre qué principios se erige como tal el Cristianismo?
5. ¿A qué podemos propiamente llamar ética cristiana?
6. ¿Es acaso el Budismo una religión o constituye más bien un pensamiento de desarrollo y superación del sufrimiento humano?
7. ¿Cuál es la verdadera esencia del Fundamentalismo?
8. ¿Por qué la doctrina del Utilitarismo suele también entenderse como el principio de la máxima felicidad?
9. ¿Por qué se considera el Marxismo la profecía no cumplida de la sustitución del capitalismo por el comunismo?
10. ¿Qué diferencias existen entre la interpretación que hace Sastre del *Existencialismo* respecto a la postulada por Heidegger sobre el mismo?

Examen autoevaluación

1. ¿Cuál es el imperativo ético del estoicismo clásico?
 - a) Vivir la vida luchando por realizar nuestros ideales a pesar de que sean inalcanzables.
 - b) Vivir conforme a la naturaleza siguiendo en nuestras vidas el dictado de la razón.
 - c) Sólo se puede vivir viviendo cada quien a su manera y dejando vivir a los demás como quieran.

2. ¿Qué implica la actitud estoica?
 - a) Una postura de salvación en medio de la crisis cimentada en la prudencia y el autocontrol.
 - b) Resistir toda prueba para ir fortaleciendo el carácter poco a poco.
 - c) Arriesgarse a enfrentar cualquier desafío a costa del sacrificio personal.



3. El Hedonismo es la tendencia consistente en _____
 - a) hacer cada quien su voluntad como le plazca si así cree que es feliz.
 - b) sucumbir a las tentaciones humanas.
 - c) considerar que el placer es quizá el mayor de los bienes.

4. Originalmente el Hedonismo fue concebido como la _____
 - a) lucha personal entre lo que se puede y lo que se quiere.
 - b) búsqueda del placer por el placer.
 - c) conciencia de que la razón es vencida por las pasiones.

5. ¿Cómo es concebido el Autarquismo?
 - a) Como la expresión del que se gobierna a sí mismo.
 - b) Consiste en imponer la propia voluntad a otros.
 - c) Significa no tomar en cuenta la voluntad de nadie aparte de nosotros mismos.

6. ¿Cuáles son las verdades fundamentales del Cristianismo?
 - a) El hombre es el arquitecto de su destino y Jesús es su modelo a seguir.
 - b) Dios es creador del mundo y del hombre, el pecado original, los sacramentos y la salvación.
 - c) Todos somos iguales a los ojos de Dios además de ser hijos suyos en la fe.

7. ¿Cuál es la actitud característica de los que adoptan posturas fundamentalistas?
 - a) Es necesario volver a los principios originales que fundamentan lo que creemos.
 - b) Sólo yo tengo razón y todos los demás están equivocados.
 - c) Sólo es importante lo que cada quien considera importante para sí.



8. El utilitarista persigue el mayor beneficio para _____
- a) para el mayor número posible.
 - b) para uno mismo.
 - c) para todos.
9. ¿Cuál es la tesis básica del legítimo pensamiento marxista?
- a) La lucha de clases.
 - b) Que los trabajadores explotados del mundo se unan.
 - c) La abolición de la propiedad privada de los medios de producción.
10. Para Sartre el ser del hombre es un _____
- a) proyecto de ser.
 - b) ser en proyecto.
 - c) proyecto pospuesto.



TEMA 6. ESTRUCTURA DE LA ACCIÓN MORAL

Objetivo particular

El alumno reflexionará sobre los componentes del acto moral, identificando las circunstancias que nos llevan a actuar de una manera y no de otra según sea el caso analizado, así como el contexto e implicaciones reales de sus decisiones tanto en su vida personal como en el ámbito laboral.

Temario detallado

6.1. El escenario del acto moral

Introducción

Pocas veces nos detenemos a considerar que las mismas decisiones que tomaron otros en circunstancia parecidas a las nuestras, como qué hacer luego de un despido injustificado, no porque a otros les funcionara pasaría lo mismo en nuestro caso.

De qué depende esto, por qué a unos les va bien establecer un cibercafé, y otros lo consideran en poco tiempo la peor inversión de su vida, por qué pasa esto. Bueno, la respuesta no es tan obvia ni inmediata, pues quizá alguno está contento cuando su negocio marcha adelante aunque apenas la libre con un margen reducido de ganancias, y otros no se conforman con tan poco, muchos son capaces de esperar por tiempos mejores para que un negocio dé los frutos esperados, otros en cambio se desesperan a las primeras de cambio, unos más se enfrentan al rechazo familiar y otros cuentan con todo el apoyo de sus parientes más cercanos asumiendo todas las consecuencias, buenas y malas, desde el inicio.

Como se ve, tomar una decisión, qué es bueno para mí o para ti sin que perjudique a otros, porque algo puede ser bueno para uno pero provenir de trampas y fraudes, que a la larga se revierten con efectos desastrosos. El qué



hacer en la práctica después de mucho pensar viene a ser una decisión crucial con la que a veces nos jugamos el pellejo en el mundo de la empresa, apostando todo para perderlo o ganarlo, pero esto es una constante del día a día, por lo que en lugar de evitarnos tomar decisiones y delegar a otros que hablen y decidan por nosotros por no considerarnos aptos o por miedo a consecuencias adversas por lo que decidamos, debemos aprender a tomar la mejor decisión posible y eso sólo se alcanza analizando el escenario que enfrentamos, siempre distinto aunque parecido, de manera detallada sin repetir soluciones de cajón sino hallando la solución para cada nueva situación que enfrentemos, sólo así podríamos tener una oportunidad de sobrevivir y posicionarnos ventajosamente en la jungla voraz de los negocios.

6.1. El escenario del acto moral

Cuando hablamos de tomar decisiones sabemos que debemos pensar en los actores como autores de las decisiones que sean tomadas, en sus consecuencias a corto como mediano y largo plazo, a sus efectos positivos como negativos sobre los demás y a los costos reales en el prestigio de quien las toma. Pero todas estas variables, si bien fundamentales, de una decisión, y más tratándose de una decisión moral, que entraña de suyo hacer lo correcto y no sólo lo mejor o lo que me convenga en cada circunstancia, son insuficientes al considerar que la realidad social; por ejemplo la empresa cambia de un modo tan vertiginoso, que no se puede pensar que las compañías que se aliaron para un proyecto el día de mañana no se vuelvan rivales encarnizadas, pues la realidad de cualquier organización donde hay más de una voluntad en juego es tan inestable e impredecible que poco se puede vaticinar sobre el futuro, sin poner en riesgo hasta la propia supervivencia de una empresa, pues éstas aparecen como desaparecen, así como cambia la preferencia del consumidor por una marca u otra.



Viendo todo esto de manera tan cruda, cobra relevancia inusitada el escenario o contexto en el que se tome una decisión, pues éste determina su éxito como fracaso, el que represente una verdadera solución y no un paliativo transitorio.

Entonces, qué podemos entender como el escenario del **acto moral**, como el **espacio donde se toma una decisión**, puede ser desde el mercado con sus altas y bajas y momentos propicios para jugársela, o la cultura de una sociedad concreta que genera consumidores tan diversos como exigentes o conformistas, sólo que esto se subordina, en el caso de la moral, a actitudes que se juzguen correctas y no sean prohibidas o censuradas por las ideas rectoras de un pueblo, como el definir una campaña de medios y publicidad para vender un refresco en el mundo árabe sin poner en entredicho sus valores ni ofenderlos de algún modo, sino en los límites que impone su pequeño mundo hallar la estrategia para vender algo sin atentar contra lo que cree el comprador potencial, pues qué vender depende de quién lo compraría tanto como de cómo se lo vendas, pues no basta decir el producto se vende solo, si se piensa que un israelí difícilmente compraría algo que aun siendo muy bueno lo produce la industria palestina.

Aun así, dónde se tome una decisión, quiénes sean tus interlocutores, qué principios normen su vida, distintos o no a los tuyos, su conveniencia, la tuya o la de ambos, es lo que constituye el escenario de la decisión moral, pues es imprescindible, quizá no siempre por lo deshumanizado del mundo empresarial, pero en muchos casos sí ponderar si una decisión aunque buena, o mejor dicho apropiada o la que necesariamente debe tomarse, de ahí que se le llame buena o la mejor para el caso en cuestión, **se juzgaría correcta o no**, según el ámbito donde se tome, como justificar el espionaje empresarial para salvar de la quiebra una empresa por medio de una práctica desleal de competencia, pues qué importa más hacer lo debido o lo necesario para seguir vivo en el mundo de la libre y despiadada competencia.



Bibliografía del tema 6

GARCÍA Alonso, Luz, *Ética o filosofía moral*, México, Diana, 1995.

GONZÁLEZ, Juliana, *Ética y Libertad*, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2004.

RABOSI, Eduardo y Salmerón Fernando, *Ética y análisis*, México, UNAM, 1985.

Actividades de aprendizaje

- A.6.1** Realiza un seguimiento de comerciales televisivos y hacer el análisis de contenido de las promesas ofrecidas al consumidor en la compra del producto y/o empleo del servicio ofrecido en forma independiente. En grupo, analiza con apego con la Ley de Publicidad vigente en México, si se está violando esta normatividad. En caso afirmativo, identificar los prejuicios para la organización y el futuro comprador. En caso contrario, determinar los beneficios para la empresa y el segmento de la población al cual están dirigidos.
- A.6.2** Realiza una lectura del libro *Invitación a la Ética* de Fernando Savater y analiza en grupo las estructuras de la acción moral en las empresas, a partir de la frase “Qué vale y cómo vale” propuesta por el autor en el análisis que lleva a cabo en este texto.
- A.6.3** Realiza el análisis del capítulo Valores del texto *Dilemas éticos de la empresa contemporánea* de Luis Carlos Llano Cifuentes.
- A.6.4** Elabora un cuadro con ejemplos de organizaciones reales, que conozcas, fundamentando acciones y decisiones éticas y antiéticas tomadas en éstas bajo situaciones especiales. Después genera un debate donde se identifique los pros y contras de estas conductas para el beneficio de la empresa, los trabajadores y los clientes.



Cuestionario de autoevaluación

1. ¿En qué escenarios nuestras acciones adquieren un sentido moral?
2. ¿Qué relevancia tiene el acto de decidir qué hacer en relación con lo que a final de cuentas hacemos?
3. ¿Qué elementos se toman en cuenta antes de actuar de un modo o de otro?
4. ¿Cuándo una decisión debe ser aplazada?
5. ¿Por qué caemos en in-decisión?
6. ¿En qué sentido se dice que las acciones son producto de decisiones?
7. ¿Debe determinar el resultado de una acción perpetrada una decisión futura?
8. ¿La mejor decisión en el pasado necesariamente habrá de seguir siendo la mejor decisión mañana?
9. ¿Qué ocurre cuando dejamos que alguien decida lo que es mejor para nosotros?
10. ¿Qué determina que una acción sea correcta o no?

Examen autoevaluación

1. Cuando se toman decisiones los actores de las mismas son _____
 - a) sus propios autores.
 - b) los que actúan por imitación haciendo lo que los demás hacen.
 - c) los que juzgan sus consecuencias.

2. ¿Qué es lo fundamental al tomar una decisión?
 - a) El predecir sus efectos reales.
 - b) Resolver un conflicto.
 - c) Sus consecuencias a lo largo del tiempo, su beneficio o perjuicio a los demás, y su costo real para el prestigio del que las toma.



3. ¿Qué entraña una decisión moral?
 - a) Evitar equivocaciones al tomar decisiones.
 - b) Hacer lo correcto más allá de la conveniencia personal o de una organización particular.
 - c) Apegarse en todo tiempo a lo que dictan las buenas costumbres.

4. ¿Qué determina el escenario o contexto en el que se tome una decisión?
 - a) A quiénes beneficia o perjudica.
 - b) Su éxito o fracaso según siempre que represente una buena solución o no.
 - c) Si es viable realizarla o no.

5. ¿Qué se entiende por la expresión “escenario del acto moral”?
 - a) Los preceptos que regulan nuestras acciones.
 - b) La valoración que hacen los demás de lo que hacemos.
 - c) El espacio donde se toma una decisión.

6. ¿A qué han de subordinarse las decisiones morales?
 - a) A actitudes que se juzgen socialmente correctas y no se consideren prohibidas.
 - b) A las creencias de quien las toma.
 - c) A los propósitos que se persiguen al tomarlas.

7. ¿Qué constituye el escenario de la decisión moral?
 - a) Sus actores, los principios que norman sus vidas, así como sus propios intereses y conveniencia para actuar de determinada forma.
 - b) Las opciones existentes para decidirse por una cosa u otra.
 - c) El contexto de decisión.



8. ¿Las decisiones buenas son buenas en general?
- a) Son la panacea pues lo resuelven todo.
 - b) Sirven de modelo para crear las propias soluciones.
 - c) Sólo se aplican al caso en cuestión.
9. Las decisiones se juzgan correctas dependiendo de _____
- a) el que las tome.
 - b) ámbito donde se tomen.
 - c) a quienes afecten.
10. Las decisiones de una empresa en medio de una crisis se consideran correctas cuando _____
- a) la salvan a toda costa recurriendo incluso a prácticas desleales y no permitidas.
 - b) se resignan a los hechos y aceptan la posible quiebra como parte de una gestión inapropiada.
 - c) la salvan apelando a todos los medios a su alcance siempre que no comprometan el prestigio de la misma.



TEMA 7. LA EDUCACIÓN MORAL

Objetivo particular

Concluida la revisión de este tema, el alumno, comprenderá que los principios sobre cuya base decidimos actuar los hemos aprendido y asumido, analizará en qué grado y sentido los valores pueden ser transmitidos a otros y cuándo resulta necesario cambiarlos para ajustarlos a la realidad actual.

Temario detallado

- 7.1. Educación y ser humano
- 7.2. Educación moral
- 7.3. La enseñanza y el aprendizaje de la moral

Introducción

Desde tiempos antiguos Aristóteles pensaba que si un hombre no hacía lo correcto, lo bueno y aceptado por todos, no era porque fuera malo por naturaleza, o decidiera deliberadamente hacer lo malo, sino porque no sabía cómo hacer lo bueno, con todo lo exagerada como poco acertada que hoy nos parezca dicha explicación, revela un aspecto que no se puede ignorar sobre cómo hacer lo bueno o lo correcto o lo mejor en cada caso, pues quién dudaría que si supiéramos hacer una cosa o se nos hubiera dado inducción para saber cómo hacerla, no nos pedirían después cuentas por errores cometidos.

Bajo ese panorama, es claro que habría que encontrar una forma de no equivocarnos evitando cometer cierta acción meditando de antemano sus consecuencias, pero cómo preverlas si lo que nos falta no es buena voluntad para actuar sino saber qué hacer, lo que demanda aprender a hacer lo que se debe en cada caso, y esto puede ser irreflexivamente imitando a otros, comportándose donde estés bajo el dicho “haz lo que hacen los otros”, aunque no sepas el porqué o estés en desacuerdo e hipócritamente hagas lo que mejor te convenga, dándole por su lado a los demás; o bien, se podría conocer cómo ve el mundo aquél al que



tienes al lado, tratar de tener empatía con él, estar dispuesto a entender por qué cree en lo que cree y cómo lo cree, a sintonizarse en su misma frecuencia, cómo puedo no hacerle un mal deseando hacerle un bien, todo lo cual constituye un crecimiento personal significativo que pronto ha de rendir con creces sus frutos al permitir una convivencia y sinergia más que eficaz entre personas que hacen equipo en el terreno laboral, aunque en sus vidas cotidiana no tengan nada en común e incluso vivan vidas diametralmente opuestas, como una vida de fervor religiosa y una de placeres sin límite, todo ello posible en virtud de aprender a hacer lo bueno fundados en la perspectiva de que lo bueno para mí no siempre coincide con lo bueno para mi compañero de trabajo, reorientando por tanto en un espacio de mutuo respeto cimentado en comprensión y aceptación del otro, la carrera por alcanzar a pesar de sus diferencias, algunas veces irreconciliables, los objetivos de la empresa de la que uno y otro formar parte como meta fundamental de su relación dentro de la organización que hizo extrañamente que sus destinos se cruzaran para caminar en ciertos proyectos juntos de manera consciente y convencida por el bien de la empresa a la que los dos pertenecen.

7.1. Educación y ser humano

Educar no debe ser visto de manera tan simplista como dar información para hacer esto de manera apropiada, pues qué pasa cuando lo que nos es enseñado como correcto, parece que no lo es, o no nos basta para hacer frente una situación que no se tenía contemplada, por ser ésta nueva e inesperada, no es lo mismo resolver un problema en la teoría que en la práctica donde se encara en toda su complejidad, a algo a lo que nunca nos habíamos enfrentado antes, como el colapso de una empresa con un futuro muy promisorio.

Educar implica más bien darle a otro las bases necesarias para decidir, no reglas que repetir, sino principios que tomar siempre en cuenta, evitando hasta donde sea posible hacer de él un seguidor totalmente dependiente de quien lo guíe, incapaz de encaminarse por sus propios derroteros las más de las veces temiendo errar, de donde la presencia del guía cual su salvador y vigilante permanente



puede tornarse enfermiza, pues el educar no consiste en reproducir copias fieles de quien educa, ni mucho menos, que el educado sea un subordinado irreflexivo respecto de quien lo educa, por el contrario, educar invita y propicia una actitud de cuestionar tanto el valor como sentido de lo que se enseña, en no caer en creerlo porque lo diga un maestro y ya, sino en hallar el porqué lo que se nos dice ha de ser creído como se nos dice, pues educar no sólo consiste en enseñar entendido como encaminar a otro o guiarlo por el camino correcto, que sin duda tiempo después habrá de cuestionar esto mismo inquiriendo sobre si el sendero que se le enseñó como correcto lo es, o sólo para otros y les queda como reto definir qué sea lo correcto en su caso, además amerita lograr que sea aprendido lo enseñado, encontrar las técnicas para alcanzar el verdadero aprendizaje comprobado a través de aplicaciones prácticas que lo mismo refuerzan el conocimiento que lo ponen a prueba en toda su valía.

El ser humano está permanentemente abierto a nuevas cosas, a lo que no conoce, a lo que no entiende por falta de conocimiento, y a lo que piensa que está mal aunque no sabría decir el porqué, en virtud de lo cual **educar** significa primero **comprender el valor de lo que se nos enseña**, su aplicación, el porqué y para qué lo aprendemos, y sobre todo, poner después en tela de juicio lo aprendido, aunque a veces parezca ineludible un acto de fe inicial pues cómo poder dudar de aquello que no se ha conocido todavía, siendo necesario primero saber algo y más tarde preguntarse qué se sabe y si lo sabido es como debe saberse.

A veces educar va más allá del mero aprender pues requiere hallar las razones que dan validez a lo que se llega a saber o hasta buscar razones si no se tienen, o darlas si se piensa que no es correcto lo que se enseña, como cuando se llega a una nueva empresa y se cree que ya se cuenta con todas las competencias necesarias, hasta con actitud jactanciosa de que se las sabe de todas todas, esquivando el hecho de que la capacitación como la actualización son necesarias para tenerlo al día, pues los conocimientos evolucionan y nacen nuevos problemas que demandan nuevas soluciones. Sólo así el hombre llega a ser



verdaderamente hombre en la medida en que se humaniza no por recitar como letanía un conjunto de creencias sino cuando las reconoce como suyas por convencimiento propio, haciéndole el bien no por accidente sino porque eso es lo que busca.

7.2. Educación moral

Al momento de trasladar la cuestión de la educación al plano de lo moral, lo principal se convierte ahora en saber no cómo dejar de caer repetidamente en error tras error en el desempeño de una función dentro de la empresa, sino en **cómo actuar de manera correcta** donde y ante quienes se esté, siendo lo más importante ahora ya no tanto adquirir pericia en un oficio gracias a su práctica constante llena de aprendizaje, sino en hacer lo bueno, lo aceptado por todos, lo que nadie rechaza, pero cuidado con esto, pues a veces la mayoría se equivoca y la razón aunque no pueda imponerla la tiene la minoría, como los reprobables actos de exclusión o rechazo de empleado sólo por presentar alguna discapacidad menor, si bien son tan aptos como cualquiera en el desempeño de un puesto.

En lo fundamental, una educación se concibe como moral, en el sentido de que los valores de ese tipo deben ser preservados y heredados siendo la educación el medio idóneo para esto, cuando aparte de hacer lo que el otro hace por ser de mi familia, mi país, o mi empresa, se hace por juzgarse bueno, no porque los demás lo digan, sino porque meditándolo bien a eso se llega después de mucho pensar, como cuando un padre que ha aborrecido a los homosexuales toda su vida se ve en la disyuntiva de rechazar a su propio hijo por ser homosexual o aceptarlo porque la sangre llama, no porque cambiar de parecer sea ahora lo correcto y antes estaba equivocado, sino porque se incorporó a su vida algo que le hizo repensar sus dogmáticos puntos de vista, considerando que al menos hay otras opiniones de tanto valor y no porque alguien lo dice sino porque algo ha de haber de cierto y de fundamental que lo hace decirlo y defenderlo de manera resuelta.



En cualquier caso, haga lo que haga debe someter a revisión sus valores, reeducarse de ser necesario para analizar bien las cosas y reflexionar si su rechazo de siempre era un prejuicio más o tenía una razón de peso que lo fundamentara.

Dicho de paso, **educar en moral**, no se limita a que se memorice unas reglas de conducta que discriminan entre lo permitido y lo prohibido, equivale a someter a discusión ante uno mismo y la opinión pública todo aquello en lo que no sepamos qué hacer movidos o no por un sentimiento, que muchas veces en lugar de cegarnos nos descubre nuevas razones para dejar de actuar como lo hacemos y actuar de otro modo porque, pensándolo bien, a veces se vive en el error no por gusto sino por ser aceptado, reprimiendo la posibilidad de cambiar de opinión de cada uno cuando en verdad sea necesario como producto de un verdadero aprendizaje moral permanentemente en cambio.

7.3. La enseñanza y el aprendizaje moral

Rescatando lo dicho hasta el momento en las secciones previas que, **no es lo mismo enseñar que aprender**, en la medida en que en un caso se transmite lo que se sabe como bien sabido, mientras que en el otro, se toma o recibe de quien sí lo sabe el conocimiento del que se está desprovisto y es menester contar con él, desde para aspirar a un empleo hasta para ser promovido a puestos de alta responsabilidad.

Los costos de confundir aquellos conceptos complementarios son más graves en la circunscripción de la moral. Pues enseñar demanda autoridad y conocimiento, razones que justifiquen lo que se dice, mientras tanto, aprender no sume en una condición de sometimiento exige por igual revisar de manera crítica lo que se enseña, y el que lo enseña debe estar abierto a la posibilidad, real o no, de admitir que sus creencias que busca transmitir pueden apoyarse en razones débiles o en fundamentalismos indeseables.



De igual modo, aprender ha de evidenciar que se busca saber cuando no se sabe, o no se sabe bien algo y ello ha acarreado equívocos sin fin para alguien, por lo que, primero se ha de estar abierto a lo que se enseña, y ya sabiéndolo cuestionarlo, pues qué lamentable es desechar un punto de vista sin escucharlo descalificando sin razón a quien lo emite, siendo necesario, y más cuando lo involucrado es qué es lo bueno y cómo mis acciones han de reflejarlo, sin olvidar que, casi nunca lo bueno para uno es generalmente compartido y aceptado como lo bueno para todos, de donde el rechazo en esos términos, sin escuchar ni saber qué se nos ha de decir, sólo se entiende como un acto irreflexivo que se limita a hacer lo que los demás hacen, resultado de “lo que hace el de adelante hace el de atrás”, pues así como se aprende a aprender debe aprenderse a enseñar.

Junto con tal actitud de apertura acampa y crece favorablemente el germen de la tolerancia como elemento central que hace posible la convivencia humana, y que la educación insemna en cada uno como la posibilidad misma de inculcar un conocimiento sólo a quien lo quiera y crea que tiene sentido para su vida, expresión de la libertad de pensamiento que se considera la base misma de toda educación para no reducirla a vano e impuesto adoctrinamiento.

Dicho lo anterior, por extensión, actuar así es ha de llevar al éxito a cualquier empresa que cifre sus logros en la cooperación fundada en la aceptación y reconocimiento de las posibilidades del otro a pesar de lo que los prejuicios nos lleven a pensar que, por ser distintos de nosotros ciertos empleados con los que trabajamos coordinadamente o en equipo, no necesariamente en la religión profesada sino en fumar una marca de cigarros en lugar de otra, seríamos incapaces de entendernos para cumplir las metas de la organización en cuestión, si bien lo que conquista tales objetivos no depende de qué tan iguales o diferentes seamos sino de qué tan capaces seamos de comunicarnos para realizar tareas comunes de manera exitosa.



Bibliografía del tema 7

GONZÁLEZ, Juliana, *Ética y Libertad*, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2004.

JAEGER, Werner, *Paideia*, México, FCE, 1971.

PETERS, R. S., *Desarrollo moral y educación moral*, México, FCE, 1984.

Platón, *Diálogos*, Madrid, Gredos, 1981.

Actividades de aprendizaje

- A.7.1** A partir de la lectura del capítulo “Universidad versus postmodernismo” del libro *Sistemas versus Personas* de Carlos Llano Cifuentes, elaborar un mapa mental sobre la importancia de las universidades en la educación de valores como base de un quehacer profesional ético en las organizaciones.
- A.7.2** Elaborar un mapa conceptual, donde se analice la importancia de la educación en valores morales en la vida del ser humano, con énfasis en su quehacer profesional en el mundo de las empresas, basado en el capítulo “La ética en los negocios y las disciplinas administrativas del libro” *La Ética en los Negocios* de Robert Frederick.
- A.7.3** Revisa los capítulos “Las soluciones al hombre Light” del texto *El Hombre Light* de Enrique Rojas, analiza las contribuciones de las propuestas del autor para la fundamentación de una educación en valores orientada a la empresa.
- A.7.4** Elabora un cuadro comparativo de los valores y antivalores morales aprendidos en la familia, los medios de comunicación y en la escuela. Contrástalos entre sí y obtén una conclusión sobre la enseñanza de los mismos en la actualidad para sentar las bases de un quehacer ético en el futuro profesionista de las disciplinas administrativo-contable-informáticas.



Cuestionario de autoevaluación

1. ¿Es lo mismo educar que enseñar?
2. ¿Qué implica tanto el aprender a enseñar como el enseñar a aprender?
3. ¿Por qué adquirir conocimiento entraña algo más que limitarse a obtener información sobre algo?
4. ¿En qué sentido educar no consiste sólo en transmitir información ni imponer un punto de vista determinado?
5. ¿Qué es lo primero que debe comprenderse antes de educar?
6. ¿Podría decirse que educar se reduce a conseguir que alguien aprenda lo enseñado?
7. ¿Debe siempre enseñarse lo mismo generación tras generación?
8. ¿Tiene caso hablar de educar moralmente a alguien?
9. ¿Por qué toda educación debe concebirse como moral?
10. ¿Qué significa un aprendizaje moral cuando se acepta que al enseñar se hace moralmente?

Examen autoevaluación

1. ¿Qué implica educar?
 - a) Transmitir información solamente.
 - b) Repetir lo enseñado por otros.
 - c) Dar a otro las bases necesarias para saber decidir.
2. ¿Qué se pretende al educar aparte de enseñar?
 - a) Lograr que sea aprendido lo enseñado.
 - b) Memorizar ideas.
 - c) Poner en duda lo que se enseña.
3. ¿A qué se denomina verdadero aprendizaje?
 - a) Aquél donde no existe relación entre la teoría y la práctica.
 - b) Al que se comprueba y pone a prueba en la práctica.
 - c) Al conocimiento dogmático e incuestionable.



4. Educar significa primero _____
 - a) imponer lo que creemos a otros.
 - b) repetir lo mismo como una tradición de conocimiento heredada.
 - c) comprender el valor de lo que se nos enseña.

5. ¿Qué significa comprender el verdadero valor de una enseñanza?
 - a) Que todos deben conocerla aunque no sepan para qué.
 - b) Echa por tierra cualquier conocimiento previo.
 - c) Entender el porqué y para qué lo aprendemos.

6. ¿Qué debe hacerse antes de dudar de aquello que no se conoce todavía?
 - a) Rechazarlo como fuente fidedigna de conocimiento.
 - b) Primero saber de él y luego preguntarse si lo sabido es como debe saberse.
 - c) Aceptarlo ciegamente.

7. ¿Cuándo se dice que educar va más allá del mero aprender?
 - a) Busca razones que dan validez a lo que llega a saber.
 - b) Al inventar razones ante la falta de ellas.
 - c) Al sentenciar que lo que se enseña no puede ser puesto en duda.

8. ¿En qué momento, merced a la educación, el hombre llega a ser verdaderamente hombre?
 - a) Cuando deja de aprender y comienza a enseñar.
 - b) Cuando se humaniza al reconocer un conjunto de creencias como suyas por convencimiento propio.
 - c) En la medida que ya no necesita aprender pues todo lo sabe.



9. ¿Qué se vuelve lo más importante al trasladar la cuestión de la educación al plano moral?
- a) El cómo actuar de manera correcta.
 - b) Dejar de caer de un error a otro.
 - c) Imprimir un tono moralizante en todo lo que se enseña.
10. ¿En qué sentido una educación se concibe como moral?
- a) Cuando nos obliga a hacer lo que no queremos a través de la coacción.
 - b) Cada vez que se hacen cosas porque los demás dicen que deben hacerse.
 - c) Cuando los valores que comunica deben ser preservados y heredados.



TEMA 8. MORAL Y PSIQUE

Objetivo particular

Al concluir la revisión de este tema, el alumno:

- Comprenderá la diferencia entre pensar o creer que algo es bueno y llevarlo a los hechos
- Explicará cómo la manera de pensar de cada quien está determinada por razones que justifican lo que hace, ya sea dentro de una empresa o en su vida personal

Temario detallado

8.1. Ética y psicoanálisis

8.2. Ética y psiquiatría

Introducción

El psicoanálisis y la psiquiatría han ido ganando un lugar indiscutible en el pensamiento contemporáneo, ya habiendo superado la fase de prueba y ensayo, aunque sus postulados son objeto de polémica constante, son más los que les conceden valor y verdad que los que dudan de que lo tengan.

En el mundo de la empresa actual ya no basta ni nos podemos contentar con atender exclusivamente la dimensión de las condiciones materiales de los trabajadores, olvidando que reaccionan no sólo ante pesadas jornadas de carga de trabajo que son agotadoras, sino también a problemas de comunicación tanto con sus compañeros como en el seno de sus propias familias.

Su comportamiento, trátase de mandos operativos, medios o altos, del jefe o del mensajero, todos son afectados por la manera en que se relacionan con otros en su entorno más inmediato, lo que se manifiesta en bajas de rendimiento laboral o despidos sucesivos antes actitudes inconvenientes en el trato hacia compañeros de trabajo. Todo esto hace que cobre mayor importancia el análisis de todo



aquello que incida en la conducta del trabajador, para bien o para mal, buscando en la **psicología una poderosa aliada** para resolver los problemas que ocasionan empresas disfuncionales derivadas de trabajadores sin incentivos, que luchan a brazo partido por un salario más que por su desarrollo personal.

Así pues, atender la vida emocional de cada miembro de una organización no tiene un propósito mediático de incremento en la productividad solamente, sin duda se tiene contemplada como meta, pero sería un error alcanzarla con vanas promesas que llevaran a los trabajadores a rendimientos extraordinarios de vez en cuando, pero sin recompensas de por medio nadie se arriesga ni hace más de lo que le corresponde.

Sería del todo preferible incidir en el comportamiento de los diferentes integrantes de una organización, en sus distintos niveles y planos de acción, propiciando una atmósfera de cumplimiento de metas personales y de superación y capacitación como principio no para que la empresa gane sino que para que al ganar la empresa ganen todos, un espacio estimulante donde los trabajadores se descubran, no usados ni explotados vilmente, sino que en lugar de ese desencanto vean con su trabajo potenciado por su actualización y capacitación constantes, que junto con los objetivos de la empresa se cumplen por igual sus sueños personales.

Bueno, todo suena tan bien, pero como aterrizarlo, como implementar algo así, aquí es donde un abordaje psicológico se torna más que pertinente dentro del mundo de la empresa, pues para lograr hacer realidad todo eso, hay que hacer que cada empleado se sienta como en casa en su trabajo, y que sin hipocresías de por medio su patrón llegue a ver a sus empleados casi como a parte de su familia, no sólo por el tiempo que pasa con ellos, sino por los proyectos que juntos logran llevar a cabo. De tal suerte que hay que responder a la cuestión qué hace sentir feliz al trabajador, darle lo que pide, mostrarle que sus ideas son tomadas en cuenta, decirle qué tan importante es para alcanzar los fines de la empresa,



hacerle sentir que es un engrane necesario para llevar a la organización donde se quiere, motivarlo en una palabra, brindarle más satisfactores que sólo el dinero, tener una actitud comprensiva hacia su vida afectiva buscando apoyarlo de muchas maneras en esa área, pues el que se siente bien en casa no toma el trabajo como fuga o escape de frustraciones, en todo caso lo ve como la plataforma para apropiarse una vida mejor para los suyos.

Tan ambicioso panorama no es resultado de un fantasear sin sentido, sino de revisar y brindarle el peso que verdaderamente tiene la vida anímica de un trabajador como factor estratégico que incide desde su integración idónea a un grupo de trabajo hasta ver en la realización de las metas de su empresa una realización propia, que ciertamente no determina de manera total el ocuparse de su psicología, pero que se convierte en un elemento decisivo para explicar el porqué una empresa cursa por problemas de descomposición interna, el cómo puede revertirlos y prevenirlos, y además, de aprovechar la situación, tras un balance y radiografía de la dimensión psicológica de sus miembros condicionada por el entorno laboral, descubrir cómo hacerlos sentir parte imprescindible en el éxito de una organización.

8.1. Ética y psicoanálisis

Muchos cuando oyen hablar de psicoanálisis sólo piensan en que la vida sexual de los individuos los determina desde pequeños, y que es allí, en la temprana infancia que surgen los traumas y complejos, algo más, que de algún modo nuestros sueños hablan de lo que sentimos pero no sabemos interpretarlos.

A decir verdad, éstos son los puntos de vista más comunes sobre lo que sea el psicoanálisis, pero remitiéndonos a sus orígenes, a su fundador el propio Freud, dicha escuela psicológica buscaba explicar la conducta, muchas veces inexplicable, de pacientes con trastornos psicológicos severos, depresiones, personalidad dividida, haciendo un análisis o disección, más que de sus vivencias recordadas conscientemente, de cosas que no podían explicar por qué



reaccionaban en cierta forma ante situaciones como espacios cerrados, apego o rechazo a sus padres, entre otras tantas. Pero como no conocían el porqué sentían aborrecer a un ser querido como una madre, era de poco valor una recapitulación de sus vivencias y experiencias desagradables experimentadas con el familiar que les provocaba sentimientos inexplicable. Se intentó algo nuevo y revolucionario, se propuso que muchas de las pistas y claves para comprender tales situaciones eran escondidas por el que las había vivido para que no lo siguieran dañando, es decir, eran sepultadas dentro de sí, tan hondo que no llegaba a recordar que las hubiera vivido, escondidas de la conciencia, inconsciente de ellas.

Continuando con lo anterior, habría una forma de develar lo que se encierra en nosotros mismos, que no sabemos que existe, pero que a juicio de los especialistas explica gran parte de los trastornos que vivimos en nuestra vida emocional, sin destruirnos al sacarlo a la luz, podemos de veras abrir la caja de Pandora sin poner nuestra propia estabilidad en sumo peligro. En cierto sentido, el psicoanálisis se construye sobre los **cimientos del mundo inconsciente**, de lo que no sabemos que nos pasó y que está como dormido dentro de nosotros.

En principio, la respuesta ante semejante panorama la constituyó el arte de interpretar los sueños, pues en ellos más que ver la vida personal desde fuera como en una película, sólo se presentan asociaciones sin sentido, pero la recurrencia de ciertos temas como la libre asociación de ideas, nos lleva a pensar que el sueño es una manera de dejar salir los fantasmas y monstruos de nuestra vida interior, en un espacio donde no son letales ni nos hacen daño alguno, hasta que se identifican por lo que son, pedazos dispersos de un rompecabezas inconcluso que es la vida de cada quien, donde los males que nos aquejan no habían hallado causa y por lo tanto la opción, al suprimirla, de una verdadera curación, tal es el discurso defendido por el psicoanálisis, sin que se reduzca éste al análisis e interpretación de los sueños, que es sólo uno de los mecanismos que



lo hace posible y lo explica, además de concederle carácter terapéutico como curativo.

El psicoanálisis con frecuencia llamado clásico, fue elaborado por Sigmund Freud, y se distingue de derivaciones del mismo como de otras clases de psicoanálisis, que se conciben en general como procedimientos para el diagnóstico y tratamiento de ciertas neurosis, que son enfermedades funcionales del sistema nervioso caracterizadas principalmente por inestabilidad emocional.

El psicoanálisis de Freud aspira a ser una doctrina relativa a la naturaleza del ser humano, que lo explique sus acciones como el porqué de éstas, pues para este autor no hay actos de ninguna clase, incluyendo verbales y sueños, que no tengan una causa, tanto el actuar como el dejar de hacerlo, pues hay inhibiciones y sentimientos de culpa que nos orillan a no saber qué hacer o a no hacer nada, por cosas como éstas, Freud trató de dar cuenta y razón de las manifestaciones humanas a base de un mecanismo constituido por fuerzas y actividades de índole tal que mucho de lo que estaba psíquicamente presente debía remitir a causas o explicaciones que estaban ausentes o que eran desconocidas por lo menos de forma consciente, a lo que llamó llanamente inconsciente, traducido en impulsos reprimidos y censurados que han sido desalojados de la conciencia para sobrevivir los efectos de la angustia y de situaciones tremendamente dolorosas y traumáticas.

En este momento, cuando un hombre encuentra inexplicable conductas de fobia a diversas cosas que lo hacen tremendamente inestable, resulta necesario encontrar medios para descubrir las desviaciones, inhibiciones o represiones que lleva consigo ocultas, abriéndoles paso para que se manifiesten claramente, en este punto, aparece lo que se conoce propiamente como análisis.

Sin embargo, qué relación tendría esto con la Ética, mucha sin duda, pues cuántas veces hacemos cosas de las que nos arrepentimos, hacemos mal a alguien sin



poderlo evitar, sabiendo que está mal, con plena conciencia de qué es así, pero qué nos hace actuar como no debiéramos ni queremos.

Esas razones desconocidas del porqué no basta reflexionar sobre un acto incorrecto cometido para dejarlo de hacer, sobre cómo sabiendo hacer lo bueno no se hace, se ha de **buscar en la historia psicológica** de cada quien, en lo que ha vivido. Qué pasa entonces, sería necesario zambullirse en su vida inconsciente para buscar respuestas, o al menos para hallar los porqués de su inexplicable conducta, al menos eso propone el psicoanálisis. Se mantiene vigente y ha sido uno de sus grandes aportes recordar y enfatizar el enorme peso de la vida emotiva, no meramente sexual, en el desarrollo total y equilibrado de cada persona.

Hay quienes como los llamados psicoanalistas existenciales que arguyen contra los psicoanalistas clásicos u ortodoxos que, aunque estos últimos pretendan no apoyarse en tesis filosóficas, lo cierto es que casi todos sus planteamientos como prácticas se fundan en una concepción naturalista del ser humano expresado en el uso de esquemas procedentes de las Ciencias naturales como la tesis fundamental de la explicación causal de las acciones, o incluso se ha nutrido del existencialismo sartreano, pues para descifrar y saber interrogar las conductas, tendencias e inclinaciones humanas, es necesario un método o análisis existencial que, según Sartre, consiste en la idea básica de que el hombre es una totalidad en sí mismo, un solo hombre, y no una colección de muchos hombres, hablando de cada uno en lo particular, y en consecuencia se expresa entero y completo incluso en la más insignificante de sus conductas, cada una simbolizando una elección fundamental que ha de ser hecha manifiesta, elemento decisivo de la realidad ética del hombre, que muchas veces la propia conducta oculta o disfraza por el peso de comprometerse con ella, de decidir lo bueno o lo malo cuando no se sabe qué hacer.



8.2. Ética y psiquiatría

Sin abundar mucho más a lo recién comentado, debe hacerse mención de que aparte de las diversas corrientes psicológicas que se debaten en riñas ininterrumpidas por ser la mejor explicación del porqué el hombre actúa como lo hace, aparece la **psiquiatría**, misma que retoma el aspecto orgánico de la vida psicológica, pues no todo padecimiento responde solamente a un daño emocional, sino que a veces hacemos lo que no queremos porque hay un daño o alteración neurológica real en nuestro cerebro, un tumor o la falta de algún químico que explica fisiológicamente lo que nos pasa, no es que esté loco, ni que pierda el control fácilmente o no pueda controlarse, ni que niegue que hizo algo que sí hizo.

Más que un problema ocasionado por una vivencia traumática, existe en cambio un mal funcionamiento de procesos fisiológicos, que van de una memoria olvidadiza por falta de consumo de algún nutriente, hasta una convulsión o ataque, por causa de algún tumor. En suma, la psiquiatría sólo contribuye a la cuestión de explicar por qué no actuamos como es debido, como es socialmente aceptado, brindando una explicación meramente, orgánica, fisiológica a lo que podría producir una conducta así, en forma tal que la cura que propone no es ya un tratamiento psicológico sino una cura medicamentosa, en fin, lo cierto es que el ser humano no es sólo algo físico ni meramente algo mental, es una combinación compleja de ambas dimensiones, por eso lo apropiado sería explicar el porqué de sus acciones tanto en sus creencias, en lo vivido por él como por la estabilidad de su organismo, simplemente por su salud física u orgánica, es tanto cuerpo como mente, cuerpo y mente constituyendo una unidad de sentido.

Resulta por demás claro que aun cuando queramos privarnos de todo alimento cual producto de un acto razonado, nuestro organismo nos habrá de hacer notorio, en situaciones límite, incluso valiéndose del sufrimiento, la falta de alimento, el no haber sido alimentado como acto de privación, en total rebeldía a una razón doblegada por el hambre, y como no habría de ser tal cosa si también se le



doblega por cosas como la tortura, es decir, en ciertos casos se nota más de lo normal hasta qué punto existe un nexo entre mente y cuerpo.

Por más que se piense ingenuamente que la mente domina al cuerpo siempre, y mucho menos que se encuentre separada de él o que sea del todo independiente a éste, una muestra más que clara de que no es el caso de esto, dentro de la dimensión ética de la cuestión, sería el que nuestro cuerpo sucumbe a tentaciones que, en principio, la razón dice jactanciosamente que puede resistir o vencer, tratése de fumar o beber a sabiendas de los efectos nocivos e irreversibles que nos provocan cosas así, donde la mente se ve dominada por el cuerpo que decía controlar. En realidad, el asunto no tiene que ver con el hecho de si la mente determina lo que hace el cuerpo o si el cuerpo se vale de la mente para realizar sus fines, como pudiera ser cuando un violador utiliza tácticas astutas para pescar a sus víctimas movido sin embargo por mero deseo físico enfermizo; más bien, lo que muestran tales ejemplos es la relación y conexión entre mente y cuerpo, íntimamente ligada una a otra, las dos partes constitutivas de la unidad definida como ser humano.

Certeza que Aristóteles en el *De Anima* ya había advertido, y que representa uno de los problemas más actuales y debatidos en Filosofía de la mente, el llamado problema mente-cuerpo, que incide sobre cada acto y cada pensamiento humanos, no en balde hay muchos que explican conductas como la infidelidad alegando que son hombre y que su naturaleza es ser infieles pues no pueden reprimir sus apetencias sexuales por más que sepan al razonarlo que les puede costar, lo menos, un divorcio y una pensión alimenticia, o cuando alguien aspira ser contratado por su imagen más que por su capacidad, sabiendo que tiene las armas para nulificar la razón de un reclutador que queda pasmado, por ejemplo, con la belleza y coquetería de una candidata a un puesto, y aun cuando él mismo ya concedió ese puesto a alguien más, hay razones gobernadas por sus reacciones carnales que lo llevan a cambiar de parecer y cometer injusticias sólo por deseos irracionales pero cuyas razones pesan más que otras razones.



Bibliografía del tema 8

BARUK, E., *Psiquiatría y moral experimental* México, FCE, 1960.

FROMM, Erich, *Ética y psicoanálisis*, México, FCE, 2004.

GONZÁLEZ, Juliana, *Ética y Libertad*, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2004.

NICOL, Eduardo, *Psicología de las situaciones vitales*, México, FCE, 1996.

PAPPENHEIM, Fritz, *La enajenación del hombre moderno*, México, 1981.

SCHAFF, Adam, *La alienación como fenómeno social*, Barcelona, Crítica, 1979.

Actividades de aprendizaje

A.8.1 Ver la cinta *Analízame* e identificar las aportaciones del psicoanálisis en el protagonista y ver cuál es su influencia en su vida ocupacional.

A.8.2 Sobre la base de las cuatro orientaciones improductivas del carácter del ser humano propuestas por Erich Fromm en el libro *Ética y psicoanálisis*, Elaborar un cuadro con ejemplos de trabajadores con cada uno de estos perfiles caracterológicos, especificando los modos en que estas formas de ser llevadas al espacio laboral pueden afectar realmente el mundo interno de las distintas organizaciones.

ORIENTACIONES IMPRODUCTIVAS DEL CARÁCTER.

ORIENTACIÓN IMPRODUCTIVA.	CARACTERÍSTICAS	EJEMPLO	COSTOS	BENEFICIOS
RECEPTIVA.				
EXPLOTADORA				
ACUMULATIVA				
MERCANTIL.				

A.8.3 Investiga las empresas que incluyan la atención de la salud mental de su personal; describir los servicios que les proporcionan a los trabajadores y señalar los beneficios obtenidos por éstos a partir de un programa semejante.



Cuestionario de autoevaluación

1. ¿Es verdad que según el psicoanálisis toda conducta está determinada en el fondo por la vida sexual de cada individuo?
2. ¿Por qué algunos piensan que el origen de nuestros traumas procede de la infancia?
3. ¿En verdad los sueños, cuando sabemos interpretarlos, nos revelan el porqué de nuestros complejos?
4. ¿Existen una o muchas interpretaciones del mismo sueño?
5. ¿Hay algún modo de convertirse en un intérprete de sueños?
6. ¿Cómo es posible saber si la interpretación de un sueño es fiel o sólo ficticia?
7. ¿Tiene sentido hablar de una conciencia inconsciente de sí misma?
8. ¿En qué consiste el análisis psicoanalítico?
9. ¿En qué caso algunos psicoanalistas son considerados como farsantes y charlatanes?
10. ¿Cómo explica la psiquiatría al hombre en tanto la unidad mente-cuerpo?

Examen de autoevaluación

1. Según una interpretación ingenua del psicoanálisis estamos determinados por _____
 - a) los deseos reprimidos.
 - b) la vida sexual.
 - c) los recuerdos de lo vivido.
2. ¿Por qué aun cuando nuestros sueños hablan de lo que sentimos resulta complicado conocer lo que significan?
 - a) Porque no tienen una interpretación única.
 - b) Porque nos cuesta mucho recordarlos.
 - c) Porque no sabemos interpretarlos.



3. ¿A quién se le considera el fundador del psicoanálisis?
 - a) Freud.
 - b) Lacan.
 - c) Piaget.

4. ¿Sobre qué cimientos se construye el psicoanálisis?
 - a) De las causas inexplicables de nuestras fobias y traumas.
 - b) Del análisis de la conducta humana.
 - c) Del inconsciente.

5. ¿Cómo se interpreta el inconsciente?
 - a) Lo que desconocemos que nos pasó y que se encuentra dormido en nosotros mismos.
 - b) Lo que soslayamos por considerar irrelevante.
 - c) Aquello ante lo cual reaccionamos con total indiferencia.

6. ¿A qué se considera el arte de interpretar los sueños?
 - a) Al análisis de asociaciones sin sentido presentes en los sueños.
 - b) A ver la vida personal desde fuera como en una película.
 - c) A confesar nuestros sueños prohibidos.

7. ¿Qué son en realidad los sueños en tanto producto de la libre asociación de ideas?
 - a) Pedazos dispersos de un rompecabezas inconcluso que es la vida de cada quien. Al inventar razones ante la falta de ellas.
 - b) Alucinaciones que acompañan el estar dormido.
 - c) Actividad eléctrica del cerebro al dormir.



8. ¿A qué se llama neurosis?
 - a) Perder el contacto con la realidad.
 - b) Crear una realidad alterna como fuga a la verdadera realidad.
 - c) Enfermedad funcional del sistema nervioso caracterizada principalmente por inestabilidad emocional.

9. ¿En qué se traduce el inconsciente?
 - a) En la pérdida del sentido propia de un desmayo.
 - b) En la pérdida de la memoria.
 - c) En impulsos reprimidos y censurados desalojados de la conciencia para sobrevivir experiencias traumáticas y dolorosas.

10. ¿Cómo se encuentran mente y cuerpo en el ser humano?
 - a) Separados e independientes uno del otro.
 - b) Constituyendo una unidad de sentido.
 - c) Subordinado el cuerpo a la mente.



TEMA 9. LOS PROBLEMAS MORALES

Objetivo particular

El alumno determinará por qué hay situaciones que ocasionan conflictos entre las personas, de dónde surgen, sobre todo al momento de tomar decisiones, cómo es posible llegar a evitarlos y si es factible encontrar soluciones efectivas a éstos dentro de cada organización

Temario detallado

9.1. El conflicto moral

9.2. Algunos problemas morales

Introducción

A qué nos referimos cuando se dice que “estamos en problemas”, es una expresión muy socorrida a la hora de hablar, de líos, conflictos, situaciones inesperadas, en fin de tantas cosas. Sólo que imprimiendo cierto rigor a esto, un “problema” debe ser entendido como algo que se interpone en nuestro camino, casi siempre sin podernos adelantar a que se produzca, para intentar evitar que ocurra, eso, claro, de ser capaces de preverlo de alguna forma. Asimismo algo se juzga problemático por el hecho de cercarnos el paso, de decirnos si le fuera posible “hasta aquí llegaste”, no se puede avanzar más, porque hay un obstáculo que te detiene. Qué hacer en casos así, una vez que cierta situación parece no conducir a ningún sitio, no tener salida, requerir en forma apremiante de una solución, la haya o no, exista o amerite ser creada para dar respuesta a ese problema en específico, que por su naturaleza es inédito, no es como ningún otro que se recuerde dentro de la experiencia de cada quien.

Por lo que, sin más, un problema remite de manera casi inmediata o instantánea, quizá, a hablar de soluciones, cosa que se traduce en el ámbito laboral a resolver conflictos propios de cada organización. Pero, antes que otra cosa, la mayoría de las veces un problema nos deja paralizados, diciendo tan sólo “ahora qué hago”,



en un estado de crisis, donde no se sabe qué elegir, sin olvidar que para poder escoger actuar de un modo u otro, es necesario contar con opciones reales que puedan ser tomadas de manera efectiva, y de no ser así comenzar a buscarlas o inventarlas cuanto antes, pues caer en tales casos en meras soluciones provisionales es algo que en lugar de resolver simplemente aplaza la solución de conflictos.

Y más, sin duda, cuando estamos envueltos en una situación donde el problema no consiste en a dónde ir un fin de semana para relajarse y divertirse un poco, sino en cosas que incumben qué es lo correcto, despedir a un empleado fiel por muchos años a una empresa por un error que representó pérdidas considerables a la misma, o seguir confiando en él todavía, eso sí que pone a prueba una decisión por el miedo a no saberla tomar, a tenerla que tomar se quiera o no, y por las consecuencias, cualesquiera que sean, para otros y para uno mismo.

9.1. El conflicto moral

Hablando de conflictos, qué conflictivo es no poderlos remediar siempre de manera sencilla, aunque surjan, a veces por cuestiones casi sin importancia como un malentendido. Sea ésta su causa u otra, ese sentimiento que nos invade de no saber qué hacer es característico de todo conflicto, se trata desesperadamente de regir enfrentar los problemas que nos salen al paso, se prefiere muchas veces abandonar el campo de batalla derrotado sin pelear, que vencedor lleno de huellas imborrables que el tomar una decisión difícil ha dejado en nosotros, perder amigos como oportunidades, apostando ingenuamente tantas veces al decidir una cosa por otra, como si se tratara de un juego donde nadie pierde, y vaya si se pierde y no siempre hay manera de recuperarse, piénsese simplemente en un expresidente que tuvo una gestión impecable durante su gobierno, en las cifras y en obras de beneficio colectivo comprobable, pero que pospuso soluciones necesarias para asuntos como el reconocimiento de garantías a los pueblos indígenas y el control excesivo sobre el tipo de cambio, le costaron en un parpadear de ojos todo lo que



había conseguido, sin duda en el balance final habría perdido más de lo que hubiera ganado en reconocimiento de la opinión pública.

Entrando propiamente en materia, cuándo un conflicto se interpretaría como un conflicto moral, ciertamente cuando nuestros **principios y valores**, creencias sobre lo que es bueno hacer o no, se ven afectados de manera notoria y directa, cada vez que alguien se pregunta si lo que haga va a ser aceptado o rechazado socialmente, no si luego se arrepentirá o sus seres queridos se lo echarán en cara. Un conflicto moral implica tomar una decisión de cómo actuar asumiendo desde el inicio la responsabilidad completa, sin buscar chivos expiatorios ni excusas, del alcance y efectos de sus actos sobre otros.

Tomar una decisión moral no es cualquier cosa, hay mucho en juego, es más que dar una opinión y lavarte las manos, te comprometes con lo que hiciste, no se puede alegar demencia o engaño, mucho menos un “no lo quise hacer”, seguido de un “lo siento mucho”. En el terreno de la moral, es cosa de todos los días caer en discusiones sin sentido por maneras de pensar no compartidas, o por intereses o preferencias opuestas sobre un mismo punto.

Esto se debe a que cada uno tiene su propia opinión nacida y condicionada por lo que ha vivido, por sus creencias como costumbres, que decimos son nuestras y que pocas veces hemos cuestionado, los conflictos morales por lo general son el escaparate donde se ve que no todos piensan de la misma manera, donde amigos de la infancia se vuelven rivales enfrentados por el estar o no de acuerdo con la pena de muerte, o cosas similares, donde ya no sabemos ni qué decir ni hacer, donde o nos quedamos callados o encaramos la responsabilidad ligada de manera indisoluble a toda decisión, sobre todo, moral.

Pero habrá casos en que queriendo actuar bien las cosas se escapan de mi voluntad y todo salga mal, qué hacer entonces, arrojar la piedra y esconder impunemente la mano, podría alguien armado de razones buscar excepciones que



nos exoneren de culpa de algo que se hizo sin pensar en sus consecuencias. Al menos, moralmente hablando aunque toda situación es distinta de otra, porque pueden cambiar protagonistas, motivaciones, fines, voluntad o azar, combinados de tantas formas, que sería impensable creer que hay soluciones para todo, sin pensar que el hallar una solución depende de manera imprescindible de aquello a lo cual se quiera dar respuesta, pero con todo, se puede alegar haber actuado por ignorancia o descuido, obligado o en un estado como la ebriedad o los efectos de algún estimulante, para abogar por uno mismo, defendiéndose al esgrimir razones como “no sabía lo que hacía”.

La moral podría así admitir defensa, pues la voluntad del que actúo por alguna razón no estuvo implicada, pero, pasando de lleno, a la vida real de una empresa, allí no importa si un error se comete sin saberlo, las fallas no se perdonan, es una severa pero inevitable manera de aprender cuando ya es tarde, invocando un no lo vuelvo a hacer, que suplica otra oportunidad, pero cuando lo que está atrás de todo es el dinero o el poder, no valen razones por razonables que sean, como circunstancias especiales o haber actuado contra la propia voluntad, como cuando alguien toma una decisión sobre el firmar una fusión comercial o no, o la venta de una empresa, presionado por medidas como el ser secuestrado o amenazas de muerte, pues su decisión pone en riesgo el poder real de líderes que de la noche a la mañana pueden dejar de serlo, por ser substituidos meramente o al develar los costos que sus malos manejos han costado a la empresa, y que en las nuevas condiciones salen a la luz.

9.2. Algunos problemas morales

Hablar de problemas morales en general parece sencillo, pero a ciencia cierta cada uno es tan específico que no se puede equiparar con otro a pesar de que se crea que sí, pues no es lo mismo sentenciar que todos pensamos que matar requiere castigos ejemplares, pero aunque parece haber consenso al respecto, no opinan lo mismo los deudos de la víctima que los del victimario, sería posible conciliar a unos o a otros, pues se insiste en que se mató por haber sido



provocado y agredido por otro, pero esa razón basta, aunque la justicia te libere, se es inocente o se carga de por vida con la etiqueta “de él lo hizo”, es culpable, con el rechazo permanente aun cuando la razón lo justificó para actuar así.

Todos los problemas morales se remiten a transgresiones a una norma escrita o tácita, que forma parte de algún código de conducta y cuya violación se castiga, o de maneras de actuar que por no ser comunes o prácticas generalizadas, se ven en principio como raras y después de tanto ser señaladas se consideran prohibidas por decreto de la repetición inconsciente propia de lo que la mayoría acostumbra, diciendo “nadie hace eso”, pero el que nadie lo haga no equivale a que esté prohibido, sólo que no resulta ser una elección que se considere apropiado elegir.

Históricamente hablando, cada hombre solía actuar como encarnación de la ley para regular y **permitir la convivencia** como mejor le pareciera, pero dejó de ser consciente de que al querer ciertas cosas para sí impedía a otros tenerlas, y de que no se vale recurrir a cualquier medio para alcanzar lo que quiero, como quitarle a otro lo que quiero que sea mío, y aunque acciones así pudieron ser el comienzo del toma y daca enunciado por la Ley del Talión, del ojo por ojo y diente por diente, expresado en lo que me quites te quito pero como acto de restitución de lo que nos pertenecía sólo que con implicaciones extremas cuando no es posible retomar lo quitado, y se quita algo que provoque en otro un daño similar al que nos provocara con lo que hizo, y como algo así daba lugar a un efecto cascada, había que ponerle un alto ya, manifiesto en la separación de figuras como juez y juzgado y no en la confusión y superposición de las mismas, así como en la instauración de decretos de aplicación general, sin excepciones ni casos especiales.

Bueno, cosas así suscitaron y legitimaron la aparición de la ley como tal entre los hombres, pero qué pasa cuando se es extranjero, y se desconoce las normas que allí rigen, cuando alguien dice “de donde soy algo así no se permite”. Considérese



la perplejidad en que se sume un norteamericano al ver que en México cosas que se castigan con la mayor dureza en su país como el asesinato de un policía, queda impune en México sin que nadie haga nada ni le importe.

Basta la imposibilidad de aplicar una norma extraterritorialmente para cometer en otra parte los desmanes que no puedes cometer en tu propia tierra. Qué debe castigarse de manera distinta al que conoce la ley y al que se justifica de no conocerla, por no ser la ley que opera en el lugar al que pertenece. De manera general, este panorama plantea que cualquier problema moral entraña el concurso de la voluntad de hombres que eligen qué hacer y preceptos que cumplen o incumplen, de manera deliberada, por desobediencia, o sin intención por desconocimiento de la ley vigente en cierta parte, o por coacción de terceros, ya sea psicológica como una amenaza, que quizá no llega a cumplirse, o física, que se verifica en los hechos, como haber sido torturado o lesionado, lo que deja por demás claro su poder para persuadir o afectar las decisiones y actos de los que sean intimidados así.

Es más, muchos dicen al defenderse de algo de lo que se les acusa que no sabían que estaba mal, pero por qué no lo sabían, se puede ser inconsciente de algo así, con todo y que se diga que por ser extranjero no se tenía que conocer la ley de otro país al visitarlo, pero téngase presente que un extranjero en otro tierra es un habitante temporal de la misma, adquiere por así decirlo el estatuto de ciudadano mientras esté en ese suelo, y las normas que en él apliquen igual lo han de juzgar a menos o hasta que su propia nación solicite su deportación para juzgar lo que hizo pero con sus propias leyes.

En cierta forma la moral es una ley no escrita, ni sus sanciones como el rechazo de los que no habitúan o no tienen hábitos como los nuestros, por lo cual revelar su estructura normativa oculta al equipararla con la aplicación de leyes resulta relevante, reconociendo que la ley es de acatamiento general y difícil de cambiar como de actualizar, mientras que la moral se relaja o endurece según sean los



valores en juego, y el cambio de creencias como de costumbres no requiere mayor consentimiento de los demás, sólo la conciencia de que otros que lo aceptaban pueden rechazarlo, sin que por eso puedan castigar su disensión con algo más que excluirlo o discriminarlo.

Sea como fuere, la veta de problemas morales es inmensa y sólo describirlos se puede hacer de manera genérica, pero explicarlos y encontrar razones como soluciones a las consecuencias desagradables de decisiones tomadas es algo que necesariamente debe hacerse caso por caso, sin dar en una empresa soluciones de castigo generalizado al salario por baja productividad, pues algunos sin duda están por encima del estándar, lo que implica un trato diferencial aun en situaciones duras para la vida de la organización. Así de particular y **tremendamente individual es la moral real, de** todos los días, no de anécdotas, no de personajes imaginarios sino de hombres de carne y hueso como cualquiera de nosotros.

Bibliografía del tema 9

GONZÁLEZ, Juliana, *Ética y Libertad*, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2004.

PLATTS, Mark, *Dilemas éticos*, UNAM, FCE, 1997.

GARCÍA Alonso, Luz, *Ética o filosofía moral*, México, Diana, 1995.

Actividades de aprendizaje

- A.9.1** Realiza el análisis de un(os) caso(s) del capítulo responsabilidades del libro *Dilemas éticos* de la empresa contemporánea de Luis Carlos Llano Cifuentes.
- A.9.2** Analiza las problemáticas laborales presentes en la cinta *Tiempos Modernos* y hacer un comparativo con los nuevos problemas morales existentes en las organizaciones del siglo XXI.



A.9.3 Elabora un listado de los principales conflictos que pueden presentarse en una organización e identificar las formas de resolución que se llevan a cabo en las empresas para tal efecto, para hacer una propuesta de diferentes estrategias para hallar la mejor solución a estos problemas en beneficio de todas las partes involucradas, desde una perspectiva ética organizacional.

Cuestionario de autoevaluación

1. ¿Qué caracteriza y distingue un conflicto moral respecto a conflictos de otra naturaleza?
2. ¿Qué se hace cuando un conflicto no puede ser resuelto?
3. ¿Un conflicto moral podría resolverse tomando una decisión que no fuera moral?
4. ¿Son acaso los conflictos morales más bien pseudoconflictos?
5. ¿Qué pasa cuando existen imponderables que se escapan a nuestro control al momento de decidir sobre todo moralmente?
6. ¿Las decisiones morales admiten excepciones?
7. ¿Qué pasa cuando decidimos sin pensar en las consecuencias de nuestra decisión?
8. ¿Qué sentido tiene arrepentirse tras conocer los resultados de una decisión equivocada?
9. ¿Cuándo podemos considerar un problema propiamente como moral?
10. ¿Por qué la moral real sobrepasa y deja sin efecto las normas morales que prescriben sobre ella?

Examen autoevaluación

1. Comúnmente los conflictos surgen por _____
 - a) malos entendidos.
 - b) disputas de opinión.
 - c) incompatibilidad de caracteres.



2. ¿Cuándo un conflicto habría de interpretarse como conflicto moral?
 - a) Al momento de implicar algún tipo de sanción.
 - b) Al ser afectados de manera notoria y directa tanto nuestros valores como creencias acerca de lo que es bueno.
 - c) Siempre que atenten contra las creencias y valores de otros.

3. ¿Qué implica un conflicto moral?
 - a) Culpar a otros para liberarnos de sospechas.
 - b) Buscar excusas a nuestras acciones.
 - c) Hacerse responsable del alcance y efectos de las decisiones tomadas.

4. ¿Qué conlleva tomar una decisión moral?
 - a) Alegar demencia para salvarse del costo de una decisión errada.
 - b) Pedir disculpas por una mala decisión.
 - c) Estar comprometido con lo que se hace.

5. Los conflictos morales por lo general son el escaparate donde _____
 - a) Se define arbitrariamente qué es bueno y qué es malo.
 - b) Se ve que no todos piensan de la misma manera.
 - c) Cada quien cree que los demás no tienen la razón.

6. ¿De qué depende necesariamente dar una solución a un conflicto?
 - a) Del conflicto particular que se quiera resolver.
 - b) De qué tan difícil sea resolverlo.
 - c) De cuántos se unan para hallar su solución.

7. Cuando se consideran problemas morales se cree que _____
 - a) Que todos se resuelven de la misma manera.
 - b) Que cada uno es tan específico que no se puede equiparar con ningún otro.
 - c) Que nadie es capaz de resolverlos.



8. ¿A qué se remiten todos los problemas morales?
 - a) A cuestiones de diversidad cultural.
 - b) A la implantación de leyes de obediencia general.
 - c) A transgresiones a normas escritas o tácitas de códigos de conducta cuya violación se castiga, o bien a maneras de actuar que por no ser comunes o generalizadas se consideran prohibidas

9. ¿En qué consiste la conocida Ley del Talión?
 - a) En quitar algo que provoque en otro un daño similar al que nos provocara con lo que nos quitara.
 - b) En vengarnos de los demás.
 - c) En restituir los daños provocados con nuestros actos.

10. ¿Cómo han de encontrarse soluciones y explicaciones a las consecuencias desagradables de nuestras decisiones?
 - a) De manera generalizada.
 - b) Caso por caso.
 - c) Adaptando soluciones propuestas a problemas similares.



TEMA 10. LAS EXPERIENCIAS ÉTICAS FUNDAMENTALES

Objetivo particular

Una vez cubierto este tema el alumno identificará las experiencias éticas fundamentales, siendo capaz de explicar en qué consiste su relevancia, y de analizar el papel que juegan en la fundamentación así como en la comprensión de su vida cotidiana tanto personal como en el mundo de la empresa.

Temario detallado

- 10.1. Pecado, falta y culpa
- 10.2. Constricción y arrepentimiento
- 10.3. Dolor moral
- 10.4. Responsabilidad y cumplimiento
- 10.5. Comuni3n y soledad
- 10.6. Culpabilidad y remordimiento
- 10.7. Pecado de omisi3n
- 10.8. Dudas y escr3pulos
- 10.9. Vergüenza y pudor

Introducci3n

Nuestra vida de todos los días, está llena de experiencias, las más de ellas intrascendentes, que se olvidan porque no tiene caso conservar un recuerdo de ellas, infinidad de rostros desconocidos en el habitual tránsito de un lugar a otro, cosas que pensamos insignificantes o cuyo significado es tan efímero que se van como si no las hubiéramos vivido, mención aparte el señalar que cuando vamos con prisa para llegar a cierto sitio, y el tráfico hace que lleguemos tarde a pesar de toda previsi3n tomada, claro está, que por intensos e interminables momentos la desesperaci3n nos devora invocando imaginarias salidas para cumplir en tiempo y puntual a una cita, cuánto hemos pasado cosas como ver que aún resta un minuto para llegar a donde se nos espera sin excusa, y aunque de hecho se juzga imposible que en ese minuto podamos llegar a dicho lugar distante más de una



hora de donde estamos parados por culpa de una contingencia inesperada, una marcha o un cierre de calles por alguna protesta ciudadana, la esperanza por increíble que parezca se esfuma hasta que la hora marcada para el encuentro ha fatídicamente llegado.

Hacer tanto drama por algo como eso es el pan de cada día, sólo que esa odisea se desvanece como un incidente que nunca pasó si llegamos a tiempo y una molestia que nos amarga un día entero, para ser el suplicio de un día venidero, pero acaso ésta es una experiencia ética fundamental, más allá de recibir un regaño, perder un cliente, y por reincidente ser despedido, nada sobre en qué creemos, en qué hemos dejado de creer, qué es lo bueno, cuándo incurrimos en un mal a sabiendas o sin darnos cuenta del todo. Ciertamente vicisitudes así no nos ponen a pensar ni nos vuelven indecisos en cuanto a qué hacer con la propia vida, mucho menos comprometen nuestros sentimientos como las consecuencias que pueda tener un acto cometido que tarde nos percatamos que podía afectar a terceros.

Dicho lo anterior, cuáles son esas vivencias en las que realmente tenemos cosas que perder o ganar, donde quienes somos y lo que pensamos puede ser cuestionado severamente. Sin duda, experiencias de este tipo, pecadillos que nadie nota, marcan la vida de cada uno de manera indeleble, culpas por errores de los que nos arrepentimos muy tarde, cuando ningún remedio tiene caso, penas que nos embargan por haber fallado a la confianza de un amigo, remordimiento por irresponsabilidades que nos hicieron perder o poner en juego lo que más queremos, cosas que pudimos hacer en bien de otros y que nos lamentamos cuando a esa persona tan especial no le dijimos lo mucho que la queríamos, y ella ya no está más con nosotros; inseguridades que nos hicieron dudar y poner en riesgo la suerte de un negocio, escrúpulos que nos alejaron de gente que era muy importante para nuestra vida, falsos pudores que nos llevaron a quedarnos solos, vergüenzas porque se hizo público un fraude que cometimos y no tenemos cara con que enfrentar a quienes creían en nosotros, faltar a la lealtad de un superior,



entre otras tantas experiencias que nos siguen a donde quiera que vayamos, sobre todo, en el mundo laboral donde el continuo roce y choque con otros puede interpretarse desde la posibilidad de una convivencia cooperativa hasta un choque de voluntades en conflicto, donde nos vemos tentados a aprovecharnos de los demás aunque eso no esté bien visto, si al cabo no se van a dar cuenta ni nada de consecuencia va a pasar, a vivir en la cuerda floja permanentemente, esas experiencias en escenarios donde el que una meta se alcance o pierda depende de todos, pueden ser la clave para explicar la brusca caída o el vertiginoso y sostenido ascenso de una empresa.

10.1. Pecado, falta y culpa

El mero hecho de usar la palabra *pecado*, le impone una manera casi universalmente compartida de ser entendida, se asocia con lo que está mal, con romper las reglas, es desobedecer los principios y mandamientos fundamentales, pero pocas veces se advierte, que semejante caída del pecador, más que accidental resbalón, está determinada por algo que hace atractivo lo pecaminoso hasta el punto de tornarlo irresistible, lo convierte en una suerte de objeto del deseo, poseedor de una fuerza tentadora que tarde o temprano nos hace sucumbir a su influjo. Por esto, debiera concederse acaso que pecar es una debilidad humana y nada más, que debemos reconocer como parte de nuestra naturaleza el sucumbir al pecado, pero de ser así, qué pasa con aquéllos que evaden o, en el mejor de los casos, vencen con carácter y determinación a toda prueba el reto de ser seducidos por el pecado.

Viendo semejante panorama, es preciso, observar que a cualquiera le atrae pecar, pero las consecuencias de hacerlo son las que nos preocupan sobremanera, y si nadie lo supiera, y por qué no hacerlo y ya, otros hacen cosas peores, qué tanto es tantito, son viejas y socorridas excusas para volver el pecar algo común que hacemos aunque ninguno lo reconozca abiertamente, entonces el inconveniente con el pecado consiste en el implacable juicio de los demás, sea o no tan convincente, y mucho menos definitiva, tal explicación, parece inaplazable



averiguar que convierte a cierta cosa en un pecado, que lo hace tentador, y el porqué parece que si nadie lo sabe el castigo justo por cometerlo no aplica, y el acto de pecar pasa a formar parte de lo impune, y suscitar paradojas como “qué se gana con castigarlo si todos lo hacen o piensan alguna vez en hacerlo”, se pretende con esto hacernos creer que pecar incumbe más al miedo de ser sancionado que al hecho de portarse mal. Por lo mismo, qué hace pecado al pecado, como es que debiéramos entenderlo apropiadamente, para no caer en las falsas trampas de definiciones a modo que adulteran el verdadero sentido del pecado para la vida de cualquiera.

El **pecado** es constitutivo de la propia naturaleza rebelde del hombre, cuando en lugar de aceptar los límites, lo permitido, busca rebasarlos por el solo no sentirse determinado, ni aceptar que haya algo que no pueda de querer hacer, pecar tiene necesariamente que ser **relacionado con normas**, no de observancia exclusivamente personal sino general, pues si no fuera así más de uno diría con razón *por qué él sí y yo no*, desde luego, el pecado es algo que conduce poco a poco al hombre a su inevitable destrucción, al hacer lo que sea, permitido o no, si bien es claro que el censurarlo debiera responder a que propicia situaciones que desencadenan de un momento a otro, si no de manera inmediata o inminente, lo malo, entiéndase como se entienda, aun cuando no basta entenderlo como lo que no es aceptado por todos, pues muchos no aceptan algo por hacer su voluntad y sólo eso, si pensarán en que hay cosas de las que abstenerse es bueno, y ello no significa que al no procurar la salvaguarda del bienestar personal se incurra en un acto pecaminoso, sino que el pecado como tal tiene que ver con el acto egoísta y prepotente del hombre de regir su vida por otros principios, los suyos, distintos y hasta opuestos de los de Dios, por eso se dice que pecar equivale a no hacer lo bueno delante de los ojos de él, aun cuando a nosotros nos parezca correcto, y como el acto de desobedecer a Dios se empata con el de emancipación de éste, faltar o hacer lo contrario de lo que dice, en sus términos, nos hace sobremanera pecaminosos, aunque para otros se piense haber recuperado la libertad por completo, por lo mismo no es raro ver en el pecar algo perjudicial para el hombre



creyente, en su salud tanto física como espiritual, pues son débiles en la fe y Dios no los cuida ni fortalece en medio de la tribulación y enfermedad no como castigo sino como prueba y resultado de su propia conducta, aun cuando el no creyente, el para algunos libre pensador, señale que no hay relación entre portarse mal y que te vaya mal por eso como lo pensarían los que sí son creyentes.

Es decisivo cuando se saben o quieren evitar las consecuencias del pecado, percatarse que de poco sirve arrepentirse tarde cuando no sirve de nada, como dejar de fumar o calcular los riesgos del estar alcoholizado que van de la inconsciencia hasta la imprudencia que cuesta tan cara como deber una vida, matar a alguien, sin saber por qué, y aun cuando su estado fuera un atenuante toda su vida llevaría a costas el que le quitó a otro su vida, y con ella risas y alegrías que pudo vivir y que por su falta, por su culpa no viviría, cargando con el odio de personas que no conoce, pero que eran familiares de aquél al que le privó y que no perdonarían que quedara libre de sospecha o no pagara por lo cometido por una laguna de la ley, y aunque en el papel se quedara como inocente eso no nos dejaría sin la horrible penitencia de sentirnos culpables a pesar de ser declarados sin culpa alguna por el clásico “no sabía lo que hacía, nadie puede acusarlo por eso”.

Bueno, si pecar consiste en cometer una o muchas faltas, o la misma de manera reincidente, podríamos interpretar el término **falta** como ignorar o soslayar una norma, infringiendo los límites permitidos, cuando falta o no se tiene la obediencia debida a algo, a falta de respeto por las reglas que queda, un hacer cumplir las reglas a toda costa, lo que explica el tono autoritario y dictatorial de muchos jefes antes que guías o líderes hacia sus subordinados, por un lado, o escenas inauditas como ver la risa que causa una amenaza de sanción ejemplar ante el ingenio para faltar a las reglas propio del arte de tranzar abanderado por el tristemente célebre todo se vale.



Se vuelve imprescindible hablar de la **culpa**, hacer sentir a uno causa del desastre propio como ajeno, el chivo expiatorio, el recordatorio permanente de *por* su culpa estamos como estamos, ser culpable es haber sido condenado con pruebas o sin ellas, decir él lo hizo y que todos lo sepan, para la burla pública, o para generar el tormento interminable del propio arrepentimiento. Si bien en un sentido más general la culpa se entiende como una imputación a alguien de una determinada acción como consecuencia de su conducta, pero va más allá que ser causa de algo, pues es obvio que actuar o dejar de actuar provoca además un sentimiento de responsabilidad por un daño causado o por un mal no evitado, y eso saca los sentimientos de cualquiera a flote, pues al sentirse responsable de algo que pasó o del efecto que tuviera en alguien, ése ser afectado resulta incuestionable por el que razonara diciendo por qué lloras si a ti te fue bien y al otro mal, pues saberse razón de un mal o del mal de otro, aunque no constituya mal para nosotros, nos hace reaccionar y sentirnos mal, como un mal por hacer el mal, que no es otra cosa que el ser responsable por algo que se hizo sin querer o porque se quiso sin visualizar en qué grado las consecuencias podrían afectarnos tarde o temprano.

10.2. Contrición y arrepentimiento.

Normalmente no hablamos de contrición, es más común hablar de entristecernos, pero la contrición no se reduce a una tristeza cualquiera, se refiere al malestar sentido por el dolor provocado a otro (arrepentimiento de la culpa cometida), sobre todo si se trataba de alguien que nos apreciara, al que por cierta acción de parte nuestra lo condujimos a una terrible decepción, tal cosa implica decir que se está contrito, es más que la sola tristeza derivada la mayoría de las veces de una pérdida o el darse cuenta de la impotencia de poder cambiar algo que lleva a la frustración ante los sucesivos descalabros al intentarlo.

La contrición es una suerte especial de tristeza que, por surgir del desencanto en otro que albergaba enormes expectativas en nosotros, como cuando se dice que se contrita a Dios en la medida en que un creyente que aspira a la santidad, es presa de remordimientos y frustración por cada error cometido al perseguir un



propósito tan alto y en el papel inalcanzable, creyendo defraudar lo que Dios espera de él como tal.

Habiendo sido definida así la contrición, apela en todo tipo de tratamiento o alusión que se haga de ella, a no olvidar hablar por igual, junto con ésta, de lo que significa arrepentimiento, pues en la medida en que se está contrito o se contrita a alguien tras ser decepcionado o haber decepcionado, resulta inmediato pensar en hacer que el tiempo vuelva de nuevo, en negar que algo como eso ocurrió, en rechazar una y otra vez que se actuó así, en no comprender por qué se hizo lo que se hizo, en suma, en arrepentirse, que entraña no sólo desear, aunque con eso la historia no se cambia y se mantiene intacta, que las cosas no hubieran sido así, sino en encarar que uno lo hizo, deliberadamente o no poco importa, igual se mata por accidente que intencionalmente, además, el verdadero arrepentimiento se da tan sólo cuando esa frase de fórmula al implorar el perdón a alguien se cumple en la realidad no en tono chusco como cuando se dice “fue sin querer queriendo, no lo voy a volver a hacer, te lo prometo”.

El **arrepentimiento**, va mucho más allá de una pena pasajera por actuar mal, y darse cuenta de esto, admitirlo para uno aunque no siempre para los demás, el arrepentido, sabe que invariablemente las explicaciones son tan poco efectivas como las excusas, y sabe que ha quedado mal y es difícil en muchos casos que todo vuelva a ser igual como en el pasado.

Es muy cierto el dicho que reza “se perdona, pero no se olvida”, por lo cual en lugar de permitir que una mala acción o al menos desafortunada nos deje marcados ante los ojos de los demás, se busca la reivindicación, demostrar con la conducta posterior que se ha enmendado y que debe restituirse la confianza perdida, pocas veces se consigue tal cosa, pero es el ineludible riesgo de toda acción en tanto pueda ser malentendida, el arrepentido trata de hallar expiación o el perdón aparte de reflexionar y condenar sus acciones, busca que vuelvan a creer en él, que vean que ha aprendido su lección, pero los errores o las tonterías



cuestan caro, y ni al mejor de los líderes, precedido de éxitos se le perdona una equivocación con costos reales, como una mala decisión financiera que equivocadamente buscó ser corregida dejando en la calle a muchos empleados como resultado de una política austera de reducción de costos, así queda claro que uno se arrepiente por haber producido daño a los que no quería dañar, o al hacerlo de manera inconsciente sin reparar en sus consecuencias a la corta o a la larga, pues es por demás extraño pensar que alguien se arrepienta por lo que hace si lo justifica, y dice socarronamente “hice lo que tenía que hacer”, se lo merecía, jactándose por lo hecho; en cambio, arrepentirse, conlleva el pesar real tras volver en sí, cobrar conciencia plena de nuestros actos, y por supuesto el desacuerdo interno e irreconciliable entre lo que se cree correcto y lo que se hizo, que no debió hacerse, pero fue resultado del típico no pasa nada, de las inconsciencias transitorias que llenan nuestras vidas, invitándonos a reflexionar antes de actuar por innecesario que nos parezca, siempre se puede dar lugar a falsas interpretaciones, y recuérdese que una fuente inagotable de arrepentimientos es “no hagas cosas buenas que parezcan malas”, arrepentirse es dar marcha atrás no limitándose a ya no hacer lo que se hizo sin llegar a entender el porqué no es correcto proceder así.

10.3. Dolor moral

Si te cortas, una herida que sangra revela que la piel se rompió, que está lastimada y requiere regenerarse, eso causa dolor, se siente, se grita y llora cuando eso llega a pasar, pero si no hubiera heridas visibles, ni sangre, ni infección, ni golpes, ni cosa alguna lastimada o rota, podríamos hablar de dolor.

Piénsese por un momento en ridiculizar a alguien o burlarnos de él, por su apariencia o pobre desempeño en el trabajo, ciertamente no lo agredimos físicamente a nuestro juicio, pero un insulto acaso no se siente, no se recibe o propina con tanta o más fuerza que un golpe contundente, quizá no nos lleva al servicio de urgencias de un hospital con fracturas múltiples, pero debilita enormemente la autoestima, cómo podemos sentirnos bien con nosotros mismos



si otros se ríen en nuestra cara de nosotros, como si fuéramos distintos, bichos raros dignos de ser rechazados, anormales sin cura alguna.

Por ello, una humillación recibida quizá no deja huellas físicas, pero desgarrar el alma por dentro sin llegar a sanar, cuesta más trabajo que una herida moral cierre que una física, y no es raro que algunas no lleguen a cerrar, destruyendo así lo que era una persona, a grado tal que todos dicen intrigados qué le habrá pasado, no era así, lo que fuera, la cambió totalmente. Por eso el dolor en cuanto un malestar por algo, un sentirse mal pasajero o duradero, algo que nos limita por un tiempo o de manera permanente como el quedar parapléjico en el caso extremo de un atleta olímpico, algo que amerita sanar y que duele porque hay una incomodidad, por ligera que sea una punzada que no se tenía antes, todo eso acompaña a un dolor, siendo físico principalmente, pero en la medida que un dolor **no se ve** ni cuando se lastima ni cuando llega a curarse, pues un dolor moral o más bien una de las llamadas penas del corazón, como la pérdida del esposo amado parece infinito y que no ha de acabar, hasta que un buen día llega la paz al corazón de nuevo, o cuando alguien a quien queremos pisotear los valores que son fundamentales para nosotros, en los que creemos, al abogar por la pena de muerte cuando somos partidarios incondicionales de la defensa de la vida a pesar de todo.

Sin duda, un dolor moral es difícil de determinar, no es posible medir cuánto daña un mal comentario, y mucho menos si afecta o no afecta, menos cuando vivimos vidas llenas de disimulo donde se enmascara el odio y resentimiento con sonrisas actuadas, el dolor moral no se ve pero es el que más se siente.

10.4. Responsabilidad y cumplimiento

Siempre oímos aquí y allá, de conocidos y de extraños, que se debe ser responsable, pero en qué consiste esto, responsable implica responder ante cierta situación, no quedar mal ni de brazos cruzados, decir yo lo hice o yo lo hago, asumir consecuencia posibles como reales, no tirar la piedra y esconder la mano,



demanda ser una respuesta ante la necesidad de otros, hacerse cargo y no echarle la bolita a alguien más, entender que un mejor puesto, de toma de decisiones viene aparejado de mayores responsabilidades, pues en una empresa los que están arriba no se limitan a tomar decisiones que sólo afectan sus vidas personales, sino que deciden por otros, en nombre de otros contando incluso con su confianza, y en un plan así se debe dar la cara, enfrentar en lugar de huir y dejar que otro encuentre la solución, la irresponsabilidad no debiera ser el principal motivo de buscar liderazgos emergentes que salven una compañía del colapso inminente, antes bien no debiera estar en una situación así si hubiera quien respondiera pasara lo que pasara tanto por una mala como por una buena decisión.

Ahora bien, para algunos no basta con hacerse responsable, hay también que responder, en el sentido del cumplimiento, de cumplir lo que se espera de uno, de llenar las expectativas en la capacidad de uno, no basta decir me equivoqué pero acepto las consecuencias, es necesario demostrar que su experiencia avala el no equivocarse, pues el cumplir habla de demostrar en los hechos de lo que se es capaz, no puras habladurías, por lo que no se conforma nadie con un usted perdone esta vez no me salieron las cosas tan bien como otras veces.

El cumplir hasta cierto punto no admite errores y curiosamente los más cumplidores son los que más tienen que perder y más se les exige a pesar de mostrar una y otra vez de qué están hechos, lo buenos que son, pues al perdedor nadie le pide cuentas, se ve como normal, pero no en el triunfador, pero lo cierto es que uno alguna vez se tropieza y deja los triunfos consecutivos y no por eso se vuelve un fracasado, pero cada vez cuesta más que la ocasión anterior no cumplir sino hacer que crean que uno lo puede hacer igual de bien que en sus mejores tiempos.



10.5. Comuni3n y soledad

Es diflcil imaginarnos solos, sin nadie al lado, a veces cuando nos apartamos del bullicio, sin llegar a aislarnos ni volvernos ermitaños, experimentamos transitoriamente el estar solos, sin duda constituye una de las vivencias fundamentales del ser humano como tal, pues s3lo la soledad nos da la quietud para reflexionar y descubrir , sin que las miradas y opiniones de los dem3s se interpongan, quienes somos, casi como si nos vi3ramos en un espejo, sin distorsiones ni reflejos, pues muchas veces eso son los otros para cada uno una torcida y traidora lectura de lo que somos, todos se atreven a hablar de los dem3s, menos de ellos, es f3cil juzgar lo que hace otro pero qu3 tal si el juzgado eres t3 mismo, c3mo es posible adquirir la medida y neutralidad necesarias para ser justo y medir a todos y uno mismo con la misma vara, ser3 factible, algo as3.

Determinados como estamos por los puntos de vista, ni siquiera en la mayor parte de los casos nuestros, m3s bien por el qu3 dir3n y el hacer lo posible por quedar bien, el acto de reclusi3n y apartamiento que implica la soledad, en tanto espacio de reflexi3n para mirar al mundo y a nosotros mismos ya no bajo los reflejos o puntos de vista ajenos sino desde nuestra propia perspectiva, pues a veces de seguir tanto lo que dicen otros pareciera que cada quien no tiene nada que decir, que en realidad no es el caso sino m3s bien la creencia no del todo justificada de que lo que pensamos no importa mayormente si no se ajusta a lo que piensan los que se han encaramado como l3deres morales o de opini3n.

Ahora bien, dicha soledad reflexiva se torna crucial para no perder el piso y no volverse un retrato fabricado por lo que dicen otros que eres, pues es f3cil decir por decir te conozco muy bien, s3 de qu3 pierna cojeas, tus puntos buenos y malos, pero el que semejante cosa afirma puede decir sin m3s que 3l mismo se conoce.

Por cosas como 3sa, el estar solo, que no el sentirse solo resultado del ninguneo de los dem3s que hace que nos sintamos algunas veces insignificantes, como



parte de una escena, del decorado y no los actores de la misma, cada vez que se nos ignora o no se nos toma en cuenta, lejos de pensar en eso, la soledad busca vernos como realmente somos sin filtros, de manera cruda y desnuda, sólo que esa oportunidad de cobrar conciencia de nuestro verdadero valor, de hallar nuestra auténtica identidad cuando caen las máscaras que el mundo nos pone para relacionarnos con otros, trátese de títulos o jerarquías, estereotipos o lo que sea, debe verse simplemente como temporal, pues la realidad es que vivimos en medio de otros, con otros, por otros, hasta podría decirse que nuestro sentido en el mundo nos es dado desde fuera, por los que son como nosotros sin ser nosotros.

Por ejemplo, qué sería un líder sin seguidores, o un trabajador sin quien lo empleara, pero no tiene sentido saberse uno más de muchos, si te sientes rechazado, o que no cuentas para nada ni para nadie, no basta el formar parte de algo mayor que uno mismo, un grupo o país, no se trata de ser uno más que hace la suma de todos mayor, se trata más bien de ser parte de un todo, de una empresa, donde lo que haga uno contribuye a lo que hacen otros, donde nos sumamos para alcanzar metas que el hombre común en solitario sabe que no podría alcanzar, el estar junto con otros no es hacer bola o estorbando.

Sino buscando objetivos comunes, trabajando como un gran equipo, de ahí que eso pueda llamarse comunión, el luchar todos por lo mismo y cuando surge alguna crisis no dejar a nadie solo para que la resuelva como pueda, sino unir talentos y funciones diferenciadas y complementarias para realizar lo que solamente unidos podemos llevar a cabo, de poco sirven los mejores hombre puesto por puesto si no se entienden y sabotean mutuamente en un canibalismo de egos, seres que creen que no le deben nada a nadie y que todos le deben todo a ellos, en lugar de eso el éxito está del lado de la sinergia, del cooperar y asumir de manera conjunta los retos de la empresa, de constituir el equipo de todos, eso es verdaderamente estar en comunión unos con otros, tener las cosas y metas en común y luchar por alcanzarlas de manera unánime, sin riñas ni absurdas competencias sino



cooperando todos para integrar la maquinaria perfecta no de un solo hombre, aunque sea el mejor, sino del potencial e invencible gigante que nacer de la unión y solidaridad de los miembros de una organización.

10.6. Culpabilidad y remordimiento

Ya antes habíamos identificado la culpa como el sentirse o que te hagan sentir causa de algo que, en principio hubieras evitado cometer, o por lo menos, cínico y todo evitar que se enteraran que habías sido tú. Ya en el cierre de la sección 10.1 fue presentada una definición general de lo que suele comprender el concepto culpa, siendo los elementos principales del mismo el que se pueda imputar a alguien el ser causa de algo, las más de las veces dañino para el que se queja o acusa de haber sido blanco de un hecho así, de la misma manera, la culpa entraña el sentirse responsable de lo que se hizo y quizá tener más que la mera conciencia de lo que provocara su acción, incluso debiera nacer en cada culpable, y no necesariamente en cada culpado pues la cuestión es distinta, en el que reconoce la falta cometida o no le queda de otra que reconocerla pues todo lo incrimina, un sano deseo de restituir al agraviado y de enmendar su conducta al respecto, asumiendo en ciertos casos el castigo o una pena infligida hacia su persona, como muestra y garantía de su rehabilitación.

Sólo que ahora, deteniéndonos en ese efecto de largo plazo que tiene la culpa en cada uno, siendo éste el remordimiento, el que nos muerda o remuerda la conciencia haber hecho algo de lo que posteriormente nos arrepentimos, entendido esto como el ya no lo vuelvo a hacer, de veras que esta vez sí tuve mi escarmiento y aprendí la lección.

Pero, ¿qué viene a ser en este caso algo como el remordimiento?, quizá sea la otra cara de la moneda de la nostalgia, que nos hace traer una y otra vez a la memoria lo mejor que hemos vivido, extrañándolo tanto que se desea que no se vaya y que se vuelva a vivir de nuevo; mientras que, si se trata del remordimiento es algo que quisiéramos no recordar de manera persistente, que se esfumara de



un momento a otro, pero que se aferra a nosotros sin soltarse provocándonos un daño creciente e interminable, el remordimiento va un paso más allá del sentirse culpable, por ejemplo, al perpetrar un fraude millonario buscando que nadie llegue a enterarse, sin dejar huellas ni evidencia incriminatoria, a expensas de privar a otros del dinero que realmente les hace falta, aunque el propósito de todo esto no fuera dañar a otros sino beneficiarse uno mismo, como al creer que un desfalco millonario sólo ha de afectar al dueño de una empresa soslayando que su efecto de algún modo lo han de resentir todos sus empleados.

Aunque las consecuencias no deseadas como las señaladas produzcan un inesperado remordimiento de conciencia, haya o no arrepentimiento por éste, una nota distintiva de que sí es remordimiento queda a la vista por la intranquilidad permanente que no deja descansar en paz, ya que, al autor de tal cosa, lo inquieta el que aquéllos, sus víctimas indirectas, se enteren y quieran cobrar venganza por propia mano, no duerme tranquilo, porque una y otra y otra vez, se repite que no hubiera hecho algo así, pero lo cierto es que lo hizo y no puede cambiar el pasado, es como un virus que aunque deja de molestarnos a ratos, sigue latente de por vida en nosotros, del mismo modo, el remordimiento nos acosa y persigue siempre, no consiste tanto en que no podamos perdonarnos a nosotros mismos una baja o acto despreciable que hiciéramos sino en que los efectos que tuviera nos siguen por todas partes, entre otras tantas cosas, pensar y pensar sin parar en que cómo fue a suceder tal cosa, buscar explicaciones y pretextos cuando ya es tarde y nada son capaces de remediar, llevar una carga de conciencia que hace la vida futura más pesada, un lastre que se interpone en nuevas decisiones que tomemos por miedo a caer en desgracias ya vividas.

El remordimiento es la marca imborrable y el recuerdo vívido de lo que no se debió hacer, quizá nos acorrala a cada paso, en cada uno de nuestros actos, como la sentencia de que el exterminio nazi de los judíos, el holocausto, quedó como historia y remordimiento que podríamos pensar social, pues si bien no se puede culpar a nadie por los actos de sus padres, a la nueva generación de alemanes



que ni siquiera habían nacido cuando algo así paso, queda como el recordatorio inolvidable de lo que el hombre es capaz de hacer cegado por sus ambiciones enfermizas, y sí que es un remordimiento que hacemos cada uno nuestro, que aterriza en lo individual, en la medida que lamentamos cosas que no hicimos ni decidimos por el solo hecho de que han sido causa de odios étnicos y culturales que hasta hoy nos persiguen, y que seguimos viviendo porque en el pasado nadie hizo nada para evitarlo y los pueblos como gobiernos de entonces se lavaron las manos pues el pleito no era de ellos, cómo no ha de remordernos la conciencia por bajezas que hicieron otros y que nosotros sufrimos y reproducimos casi sin darnos cuenta, en cada acto de repudio e intolerancia que consentimos por razones tan endeblas como es diferente de mí o lo rechazo porque no cree ni hace lo que yo.

Algo semejante puede decirse del 2 de Octubre que como reza por allí “no se olvida”, y que se recuerda amargamente como una dura lección de las atrocidades que puede cometer el hombre, y para que no vuelvan a repetirse otra vez, como la alerta y alarma de ¡cuidado!, antes de cometer algo que en el mañana no puedas cambiar por más que quieras, y eso te torture por toda la vida, es necesario evitarlo cuando todavía es posible que no ocurra, pues es mejor dar marcha atrás que vivir una condena de remordimientos por no haber parado cuando era oportuno, por eso, el remordimiento es una especie de castigo que lacera constantemente a un culpable a pesar que haya creído haber burlado la ley, la ley de su propia conciencia no queda impune, y castiga de por vida sin expiación ni descanso alguno al que busca asimilar las consecuencias de sus actos, descubriendo que el aceptar una responsabilidad muchas veces no hace desaparecer el daño infligido a otros, sólo aquietta la pena de la conciencia por un tiempo, sin llegar a ser su cura y menos definitiva, pues a veces queda para siempre la herida abierta y en el mejor de los casos cicatrices imborrables, pues si ha sido culpa nuestra el que otros que no la debían pagaran el costo de nuestras acciones, por más que se diga que un asesino no descansa mientras vive por lo



que hizo, las vidas que de algún modo destruyó no se reconstruyen con un simple “lo siento”.

10.7. Pecado de omisión

Consideremos un tipo especial de pecado¹³ conocido como de omisión, por oposición al otro que ya se ha revisado, y que se conoce como pecado de comisión. Pero en qué consiste esa omisión, un pecado así tiene que ver con haber dejado de hacer algo en perjuicio de otros, hablemos de no pagar la renta de un amigo cuando éste por alguna causa nos pidió que lo hiciéramos, evitando así de algún modo hacerle un bien, o quedarnos callados cuando somos testigos de un homicidio y podríamos inculpar al verdadero asesino, pero por cobardía y miedo a las represalias nos quedamos callados, o de manera general cuando no hicimos lo que deberíamos haber hecho, tal es el caso del líder que temeroso de tomar una decisión por no tener claro si las consecuencias serían más adversas que favorables la deja de tomar, quedándose parado, en la inacción, y cuántas veces por titubeos nos ganan un cliente, por pensarlo demasiado, o nadie cree en nosotros porque prometemos sin llegar a cumplir, puras palabras que sin hechos que las legitimen son simple aire caliente.

En cierta forma, cada vez que alguien busca nuestra ayuda y lo ignoramos, o nos hacemos tontos, cometemos un pecado de omisión, sobre todo, si vemos que sí está en nuestras manos apoyar a alguien que de dejarlo solo lo orillaríamos a una situación sumamente complicada, como cuando vemos incrédulos que ante

¹³ Aquí se entiende *pecado* tanto en la connotación religiosa que sugiere el término, que de por sí es la que con más frecuencia se le asigna, como por extensión su uso analógico a situaciones que rompen las reglas internas de una empresa, como el espionaje, llegándose a decir en casos así *no tienes perdón de Dios por el pecado tan grande que has cometido*, aun cuando no haya tal en el uso riguroso y estricto de dicho vocablo, que canónicamente se define como transgresión voluntaria de preceptos religiosos, pero que se aplica por igual a lo que se aparta de lo justo o recto, que falta a lo que es debido, en cualesquiera instancia como escenarios, entre éstos, el mundo de la empresa, en los que se verifique tal cosa. En particular, según la connotación religiosa del término, habrá de entenderse como pecado de omisión aquél en el que se incurre al dejar de hacer aquello a que se está obligado por ley moral, esto es, por el uso apropiado del saber discernir entre lo bueno y lo malo que Dios ha concedido a cada hombre, principalmente, cuando rehúsa hacer lo bueno por ignorancia más que de manera deliberada, siendo común en el creyente la plegaria *Dios mío perdóname por los pecados que me son ocultos*.



nuestros ojos asaltan y violan a una mujer y nos hacemos los que no vimos nada, algo pudimos hacer pero decidimos no hacerlo, las omisiones cuestan caras pues son faltas o decisiones no tomadas que pudieron verdaderamente cambiar nuestra suerte de manera definitiva.

10.8. Dudas y escrúpulos

Apenas unas líneas atrás, se hablaba e insistía en los peligros que acarrearán las indecisiones, y eso se refiere en efecto a cuestiones como dar lugar a las dudas, qué quiere decirse con esto, dudar puede ser una manera de asegurarnos que vamos por buen camino y hacemos lo correcto, pero el que duda igualmente evidencia inseguridad como falta de confianza, si bien es sabido de sobra que las dudas son buenas para despejar todas las interrogantes que nos preocupen y pudieran ser un mecanismo efectivo para desterrar el error de nuestros actos, realmente podemos dudar de todo, está bien querer verificar siempre la veracidad de algo, o qué debe suceder para que algo pueda juzgarse verídico y confiable.

La duda es el acto de exhibir que no se puede creer ciegamente en algo pues las apariencias engañan, el mejor candidato presidencial en el papel a la larga puede llevarnos a una serie de decepciones y arrepentimientos interminables por haber votado por él, por eso siempre se debe revisar a detalle todo y ser muy juicioso antes de actuar, lo que no significa otra cosa que estar preparado para que nuestras dudas no nos agobien después, pues se duda de las decisiones tomadas aun cuando no había la menor duda sobre ellas al tomarlas, y a pesar de que es sintomático de la duda en sí el horizonte de incertidumbre e inseguridad que de suyo produce, aquí más que dudad porque es posible hacerlo de todo y siempre, se duda por la precipitación al otorgarle la confianza plena a alguien porque su carisma nos envolvió con sus vanas promesas descuidando el exigir pruebas evidentes y contundentes a todo lo que se prometa. Pero esto no quiere decir tener falsos escrúpulos, es decir, defender ciertos principios a toda costa, diciendo que uno no haría tal cosa porque es decente, pero la decencia no consiste en decirlo sino en actuar así en nuestra vida.



La palabra *escrúpulo* procede del latín *scrupulus*, que significa piedrecilla, entendiéndose así la duda o recelo que punza la conciencia sobre si algo es o no cierto, si es bueno o malo, si obliga o no obliga, lo que trae inquieto y desasegado el ánimo. Por esto, no debe ser confundido con prejuicio, pues este último denuncia ya algo cometido de manera adelantada, sin mayores averiguaciones, y no tanto la incertidumbre y aprensión propia del aún no haber decidido y seguir titubeando sobre qué decidir, que sí resulta definitorio y más que característico del tener escrúpulos como tal. De igual modo, los escrúpulos son como barreras que nos bloquean para tomar decisiones, como el contratar o no a un excepcional elemento dudando en hacerlo porque es seropositivo o demasiado amanerado.

Sin duda los escrúpulos más que sólidos principios que gobiernan y dirigen nuestra vida hacia lo que es correcto, son censuras y barreras hacia lo que subjetivamente se piensa que está mal, son atavismos heredados de otras generaciones que estrechan nuestro criterio y nos impiden tener mente abierta para analizar nuevas situaciones que nos demandan respuestas inminentes, como el aborto y la pena de muerte, incluso la eutanasia, ante los cuales no sabemos qué hacer, y guiados por los escrúpulos asumimos posturas conservadoras y puritanas en lugar de reflexivas, las que a veces inciden más allá de situaciones específicas y llegan a comprometer incluso nuestros propios valores como creencias, lo que nos hace pensar que actuar guiado por escrúpulos es actuar sin conciencia de lo que se hace, por orden de otro, porque nuestros padres nos dicen que está mal, exhibiendo más un espíritu de intolerancia y cerrazón que de apertura, es bueno dudar, pero no creer que cuando se hace lo que aprueba la mayoría las dudas se disipan, pues si fuera cierto cuántas veces pensamos convencidos que las mayorías también se equivocan, llevan a la presidencia al candidato incorrecto, y se pasan sufriendo mientras escuchan a las minorías decirles “Iero, Iero, te lo dije y no me hiciste caso, ahora asume hasta lo último las consecuencias”.



10.9. Vergüenza y pudor

Aunque cuando hablamos de vergüenza parece que nadie nos pide explicar de qué estamos hablando, conviene ver qué tanto nuestra concepción del término es correcta, si nos remitiéramos al *Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia*, o al *Corominas*, encontraríamos que proviene del latín *verecundia*, y quiere decir turbación del ánimo, que suele encender o enrojecer el color del rostro, ocasionada por alguna falta cometida, o por alguna acción deshonrosa y humillante, propia o ajena, como cuando al hablar de otro se dice “siento vergüenza por lo que hiciste”, aunque uno no lo hiciera, por ejemplo, creyendo que el bullicio y el ruido atronador de un lugar esconde nuestros comentarios, comentar algo de alguien que está presente sin saberlo nosotros y que nos oye, como un político, que al poco tiempo de haber pronunciado lo que dijimos, nos percatamos que estaba allí y nos mira con cara de pocos amigos, ante la vergüenza de aquéllos a los que les fuera hecho el comentario, que no comentaron nada sólo lo escucharon, lo que suele ser conocido como vergüenza ajena.

Por otro lado, sólo tiene caso hablar, tratándose de la vergüenza, de cosas como el honor o la honra, cuando uno pierde la fama o estima conquistada por méritos propios o heredada como el buen nombre o prestigio de una familia o de una marca comercial, si bien la deshonra como el deshonor están, en primer término, vinculados con la falta de respeto a la dignidad propia como a la de otros, consistente en faltar a los deberes que son irrenunciables hacia los demás de parte nuestra como hacia nosotros mismos, en una palabra, a no faltar ni faltarnos al respecto, al darnos el debido valor que tenemos y a que nos lo den, valor que reconocido se traduce en buena reputación como crédito a la persona que somos y hemos sido.

Cualquiera ha experimentado la vergüenza, o la doble vergüenza de avergonzar a otros, principalmente a sus seres más queridos y cercanos, por una u otra cosa, pero la vergüenza es algo más que ponerse rojo, o no poder dar la cara, o huir de



la burla ajena, la vergüenza se produce cuando se vienen abajo nuestras certezas, cuando somos expuestos en calidad de tontos en aquello en lo que se nos creía expertos.

Mención aparte merece la vergüenza padecida por mostrar la propia desnudez física, el que nos miren como realmente somos, sin maquillaje ni vestuarios que disfracen u oculten nuestros defectos, cuando se nos ven nuestras miserias, los puritos huesos, pero de esa vergüenza se deriva la propia vergüenza moral en la medida en que somos desenmascarados y salen nuestros defectos a la luz, la vergüenza surge entonces cuando se ve que el infalible comete errores, no tanto cuando un tipo cualquiera falla al hacer algo, pues es lo que se espera de un don nadie o de un perdedor, pero cómo aceptar que la estrella del deporte nacional falle un tiro penal, debiera darle vergüenza pensamos todos que se cree la gran cosa y vean el error garrafal que cometió que nos costó no pasar a la siguiente ronda en un mundial o algo semejante, y esa vergüenza avergüenza tan pronto como ese jugador ídolo de la afición se dice a sí mismo qué cómo fue tan torpe como para fallar de esa manera, que quisiera que la tierra se lo tragara, y no volver a dar la cara para no recibir la lluvia de quejas de los que creían en él.

Si bien la vergüenza aparece cuando un maestro es corregido por un alumno ante su necesidad recurrente, y cuando se da cuenta que efectivamente estaba mal no tiene cara para presentarse de nuevo ante su clase, pero de algún modo la vergüenza va de la mano o está aparejada al pudor, particularmente cuando uno por autotransformarse pudoroso se etiqueta como aquél que no mostraría su desnudez por nada, pues no le gustaría que nadie lo viera sin ropa, desnudo sin más, ese rechazar el mostrarse sin nada encima, por el falso pudor del me da pena que me vean al natural, que equivale en otro plano a que nos vean si los antifaces culturales de las profesiones o las jerarquías, pues el pudor quisiera mantenernos en una suerte de estado de pureza virginal, intactos de ser vistos, tocados o mancillados de cualquier forma, pero igualmente esconde nuestra verdadera naturaleza volviéndola algo que no debe verse ni mostrarse, creando



así una práctica de encubrir los propios defectos, primero para seguir siendo visto como puro y perfecto, sin mancha ante los demás, pues en este caso cualquier cosa censurable se torna una pérdida del buen nombre y fama conquistado a pulso, es decir ello nos hace perder respeto de propios y extraño, nos difama y deshonra, hace que nuestro honor se vaya al suelo, y mucho más si después se trata de encubrir con virtudes indelebles nuestros defectos ya manifiestos, en una suerte de maquillar y enmascarar lo que somos para podernos vender al mejor postor, que cuando nos compra se lleva la decepción de su vida al ver que le dieron gato por liebre, y así queda exhibido que una manzana en apariencia rozagante puede estar podrida por dentro, así como el líder más exitoso puede ser con el tiempo desenmascarado como un hábil embustero, y qué vergüenza es y da mostrarnos como somos, defectuoso, pero la vergüenza no consiste en eso, sino en aparentar lo que no se es y tarde o temprano cuando todos se enteren de la verdad, quedar al desnudo sin falsas explicaciones que conserven impecable nuestro rostro embellecido por innumerables cirugías estéticas de hipocresía, mentiras y farsas para vestirnos y revestirnos de palabrería cuando desnudos nos damos lástima hasta a nosotros mismos.

Bibliografía del tema 10

ALTHUSSER, Louis, *La filosofía como arma de la revolución* México, Siglo XXI, 1989.

GARCÍA Alonso, Luz, *Ética o filosofía moral*, México, Diana, 1995.

GONZÁLEZ, Juliana, *Ética y Libertad*, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2004.

MACINTYRE, Alasdair, *La historia de la ética* Buenos Aires, Paidós, 1970.

PETERS, R. *Desarrollo moral y educación moral*, México, FCE, 1984.

PLATÓN, *Diálogos*, Madrid, Gredos, 1981.

PLATTS, Mark, *Dilemas éticos*, UNAM, FCE, 1997.

RABOSI, Eduardo y Salmerón Fernando, *Ética y análisis*, México, UNAM, 1985.



Actividades de aprendizaje

- A.10.1** Investiga y analiza casos actuales de empresas que aplican la responsabilidad social como parte de sus estrategias corporativas e identificar los beneficios obtenidos por las mismas.
- A.10.2** Realiza la lectura de los capítulos “Hedonismo y permisividad del texto” *El Hombre Light* de Enrique Rojas, y analizar el papel del relativismo como el nuevo código ético de la permisividad contemporánea, desde la propuesta de este autor, y comparar el contenido de la misma con la realidad de las experiencias éticas fundamentales de los trabajadores en las empresas hoy en día.
- A.10.3** Investiga las normas para la certificación en responsabilidad social en las empresas mexicanas y hacer un cuadro sinóptico de las mismas.
- A.10.4** Elabora un listado de las consecuencias negativas en los clientes de organizaciones que no hacen las aclaraciones pertinentes sobre sus productos y/o servicios que pueden causarles daños por su consumo y/o prestación. Identificar también las implicaciones legales y administrativas a las cuales tendrán que enfrentarse estas compañías por su actuación.

Cuestionario de autoevaluación

1. ¿Por qué se considera el pecado una transgresión y no expresión libre de una voluntad?
2. ¿Qué nos hace sentir culpables?
3. ¿Qué sentido tiene arrepentirse si con ello no puede cambiarse aquello de lo que nos arrepentimos?
4. ¿Por qué el arrepentimiento no siempre nos libera del sentirnos culpables ni es garantía de que nos perdonen los afectados por lo que hicimos?
5. ¿En verdad se puede sentir algo como el dolor cuando no se hace el bien?
6. ¿Qué pasa cuando nos culpamos no por lo que hicimos mal sino por el bien que dejamos de hacer?
7. ¿Ser responsable implica asumir hasta aquello de lo que nos dicen responsables sin en verdad serlo?



8. ¿Por qué es del hombre más bien el estar en comunión con otros que aislado y solo al margen del mundo?
9. ¿El sentir remordimiento sólo es una especie de condena que llevamos a cuestas o realmente evita que repitamos lo que nos hizo sentir así?
10. ¿Qué es más costoso dudar o actuar sin tener presente falsos escrúpulos que suelen paralizar y detener indefinidamente nuestras decisiones?

Examen autoevaluación

1. ¿Con que suele asociarse la palabra pecado?
 - a) Con apegarse a las reglas.
 - b) Con desobedecer los mandamientos fundamentales haciendo lo que está mal.
 - c) Con ceder a las pasiones carnales.

2. ¿Por qué el pecado es constitutivo de la naturaleza rebelde del hombre?
 - a) Por causa del pecado original
 - b) Por ser débil ante las tentaciones del mundo
 - c) Porque rebasa los límites que le están permitidos en lugar de aceptarlos

3. ¿Cómo se define el término falta?
 - a) Ignorar o soslayar una norma.
 - b) Cumplir con lo prometido.
 - c) Carencia o defecto por la ausencia de cierta propiedad.

4. ¿Cómo se entiende la culpa en un sentido más general?
 - a) Ser acusado de manera infundada por alguien.
 - b) Como una imputación a alguien de una determinada acción como consecuencia de su conducta.
 - c) Evadir la responsabilidad ante los errores cometidos.



5. ¿A qué nos referimos al hablar de contrición?
 - a) No sentir ninguna clase de arrepentimiento ni de remordimiento.
 - b) Estar triste.
 - c) Malestar sentido por el dolor provocado a otro.

6. ¿De qué solemos arrepentirnos?
 - a) De haber producido daño a quien no se quería dañar.
 - b) De no haber logrado dañar a quien se quería dañar.
 - c) De no habernos arrepentido.

7. ¿Qué implica ser responsable?
 - a) Echarle la culpa a otro.
 - b) Rechazar que se hizo algo que en realidad sí se hizo.
 - c) Responder ante cierta situación asumiendo sus consecuencias posibles como reales.

8. ¿Qué significa cumplir?
 - a) Entablar un compromiso.
 - b) Demostrar en los hechos lo que se es capaz de hacer.
 - c) Traicionar las expectativas que los demás tienen en uno.

9. ¿En qué consiste el llamado pecado de omisión?
 - a) En pecar sin saber que se está pecando.
 - b) En haber dejado de hacer algo en perjuicio de otros.
 - c) En acusar a los demás de pecadores.

10. ¿Qué clase de acto constituye el dudar?
 - a) De exhibir que no se puede creer ciegamente en algo pues las apariencias engañan.
 - b) Mostrar desconfianza e incredulidad ante todo.
 - c) Tomar por norma de fe aquello en lo que se cree.



TEMA 11. ÉTICA PROFESIONAL

Objetivo particular

Una vez concluido este tema, el alumno será capaz de analizar y comprender las implicaciones reales de su ejercicio profesional así como de adquirir conciencia de las consecuencias de sus decisiones, y en consecuencia asumirlas como expresión madura de su compromiso y responsabilidad en el desempeño del papel o función que cumple tanto en su vida laboral como personal.

Temario detallado

- 11.1. Los fundamentos de la ética profesional
- 11.2. Oficio, gremio y comunidad
- 11.3. Los códigos de ética profesional

Introducción

En los albores del nuevo siglo nos hallamos inmersos en un mundo donde la decadencia de valores profesionales, ha ido en aumento en la actualidad, a pesar de que la nueva dinámica organizacional de hoy exige la toma de conciencia y puesta en marcha de principios morales en el campo laboral.

Por ello, nos encontramos ante un escenario ético empresarial en crisis, en el cual lamentablemente avanza, sin dar marcha atrás, el desencanto de una era donde los valores de antaño comienzan, o han perdido ya, su sentido. Donde los principios son ignorados o sacrificados por el ego personal, en el que ya no se piensa en los demás sino sólo en uno mismo, haciendo de los otros tan sólo un medio para alcanzar los ocultos y bajos fines de lucro y de la ambición personal de unos cuantos. En contradicción con los postulados de las nuevas tendencias actuales en materia organizacional, basados en el trabajo en equipo, el compartir valores, el ganar-ganar, entre otros.



De hecho, aunque parezca un panorama oscuro y deprimente, incluso apocalíptico, no hablamos de algo que llegaría a pasar, tampoco de un futuro que nadie crea sea el nuestro. Todo esto ya está aquí, la consigna ahora ya no es pensar qué haríamos si ocurriera, si no qué hacemos para que las consecuencias que estos hechos anuncian no lleguen a producirse, o podamos detenerlas o revertirlas cuando aún hay tiempo.

Sin embargo, en un mundo donde los valores “nos valen o no valen”, en el que cada acción, pareciera en muchas ocasiones, que no nace de principios morales, donde lo que hacemos y lo que es correcto hacer se separan cada vez más. No queda de otra, más que lanzarse al desesperado, pero decidido rescate de los principios y valores fundamentales sobre los que descansan las prácticas profesionales de los que deberían ser los protagonistas en cada uno de los escenarios organizacionales en México. En este caso nos referimos principalmente al administrador como tal, o a aquéllos

se desenvuelvan en algún sentido dentro de las disciplinas administrativas, quienes se pensaría deberían proyectar un liderazgo basado en principios en la importante toma de decisiones que lleva a cabo para el beneficio del sector productivo, los trabajadores y la sociedad mexicana.

Al respecto, vale la pena reflexionar, que tanto en las aulas universitarias donde se forjan los administradores, contadores e informáticos del mañana, como en las empresas en las cuales se traduce el conocimiento teórico científico en acciones concretas que forman parte de la praxis administrativa para la construcción de mejores organizaciones en el país, encontramos también a las viejas generaciones, los administradores del ayer, a quienes se suman los jóvenes llenos de sueños aún no rotos de pruebas todavía por superar en el ámbito de los negocios. Entorno laboral donde el administrador contemporáneo, ante la mirada de algunos profesionistas y miembros de la sociedad, padece aún los mercados



efectos de lo que parecería ser la proyección de una vida carente de valores morales en su ejercicio profesional.

11.1. Los fundamentos de la ética profesional

Toca en turno tratar ahora esa peculiar dimensión, más que una división o clasificación, de la Ética denominada Ética profesional, en rigor una ética de profesiones, o mejor dicho, de profesionales, partiendo de que un profesional viene a ser aquél que practica habitualmente una actividad, del tipo que sea, y que además vive de ella, por eso no es en modo alguno raro hablar de profesionistas pero no profesionales, si se piensa que muchos ni ejercen ni viven de la profesión que les mereció obtener un título académico; por otra parte, se asume que sólo se es profesional, por oposición a improvisado o aficionado, siempre que se ejerza una profesión con relevante capacidad y aplicación en el desempeño de la misma, como lo haría a profesar una religión, y para el verdadero profesional su carrera es su religión en cierto sentido.

A estas alturas ya resulta familiar entender lo ético no sólo cómo qué es lo bueno y qué es lo malo, cuando una decisión o acción es correcta y cuando incorrecta, sin pasar por alto, que desde una perspectiva ética suele ser fundamental no sólo las diversas concepciones que de lo que está bien y de lo que está mal han identificado a cada sociedad, determinadas en sus manifestaciones características y concretas tanto por circunstancias geográficas como históricas, hablando de manera más general, por cuestiones culturales; sino que más que hacernos retratos de las costumbres de los distintos pueblos, se apela además a las razones o los por qué cada cual ha construido su propio código de preceptos, escrito o tácito, obligatorio o voluntario, donde se revela qué hace algo bueno para cada hombre según las condiciones que lo definan.

En virtud de lo recién expresado, qué vendría a ser una Ética profesional, no tendría necesariamente que incumbirle cómo es que cada quien ejerce su profesión, por vocación o porque no le queda de otra, responder a qué hace ética



cualquier tipo de práctica profesional, y a inquirir si se vale ser profesionalista sin compromiso alguno con cómo es que lo sea. Algunos, ni tardos ni perezosos dirían que siempre que ellos desempeñen una función ajena a su profesión original nadie les puede decir nada sobre la manera en que la lleven adelante, pero momento, el ser profesional o actuar profesionalmente no depende si se estudió para hacerlo o si se aprendió sobre la marcha de forma improvisada. Toda profesión es casi un acto de fe donde se profesa o prometa, a veces por medio de juramentos simbólicos como en Medicina y Derecho, ejercerla de manera digna y responsable, y esto qué significa, por supuesto no otra cosa que usar lo aprendido y adquirido también por la experiencia de manera honesta, sin caer en engaños ni abusos, percatándose que todo lo que hacemos, sea en beneficio de otros, porque para eso nos pagan, o de manera altruista, o pensando más bien en nuestro propio desarrollo y superación, implica tomar decisiones en los respectivos campos de conocimiento y laborales en los que cada quien tenga autoridad reconocida, siendo responsable de fallas como aciertos en su desempeño profesional, y siendo del todo consciente de que cualquier cosa que haga, para bien o para mal, en cuanto profesionalista puede tener consecuencias que alcancen a otros, por lo mismo, ser profesionalista demanda darle su lugar al otro, como cliente o patrón, como aliado o competidor, reconocer que ser buen profesionalista es más que de dientes para afuera, requiere que cada decisión sea meditada antes de tomarse para analizar su importancia y sentido como parte del cotidiano ser profesionalista.

A veces eso nos va a llevar o debiera en el papel llevarnos a que los empresarios escogieran reducir sus ganancias exorbitantes un poco, en lugar de que los consumidores paguen el pato de aumentos excesivos o empeoramiento en la calidad de los productos por el vil ganar más o no perder nada, cuando las empresas atraviesan por épocas difíciles, si bien lo único que les importa es ingeniarse las formas para sacar de donde puedan dinero a manos llenas sin fijarse en el cómo lo hagan ni a quién perjudiquen para conseguirlo.



Desde luego, un profesionista que se precie de ser ético ha de acatar normas equitativas para todos, sin poner zancadillas a sus competidores, debe aspirar a ser el mejor en lo que hace pero sin detrimento de otros, ni con atajos falsos y truculentos, debe apegarse a reglas, pues son éstas las que regulan e impiden que cada quien haga lo que se le pegue la gana sólo por lucrar con los demás, en eso consiste ser digno de una profesión, en practicarla sí para beneficio propio pero evitando en lo posible que ese beneficio sea con alevosía, premeditación y ventaja, a costa del perjuicio de otro, si se puede propiciando un clima de convivencia sana y pacífica, rompiendo la cadena fatal de si alguien se aprovechó de mí, aprovecharme de alguien más a la vez, declarando abiertamente que un profesionista debe cumplir con esto en las acciones y no sólo de palabra, pues es ejemplo y modelo a seguir por propios y extraños, y como todos queremos imitar las carreras exitosas, que ese éxito, más que como un buen deseo, implique el seguimiento estricto y voluntario de códigos éticos, de normas para la acción, y no trucos sin fin para alcanzar la fama sin asumir verdaderos compromisos, que si bien es cierto al principio cuestan como desaprovechar la oportunidad de quedarme con dinero de manera ilícita, pero a la larga redundan en prestigio y consolidan una trayectoria limpia que todos reconocen y que todos quisieran fuera suya.

En el caso particular de las disciplinas administrativas podemos hablar tanto de la relevancia de que existan Códigos éticos como de la urgencia apremiante de que sean actualizados, pues han aparecido nuevos dilemas éticos como situaciones más complejas e inesperadas con respecto a aquéllas que propiciaron su irrupción como normas de conducta de un gremio profesional determinado. Bastaría mencionar el CELA¹⁴ (Código Ético del Licenciado en Administración) formulado por el CONLA (Colegio Nacional de Licenciados en Administración), y junto a éste, el Código Ético del Contador, uno y otro comparten la misma estructura así como

¹⁴ Colegio Nacional de Licenciados en Administración, *Código Ético del Licenciado en Administración*, 2004



contenidos casi idénticos, quizá la diferencia sólo se nota al abarcar cuestiones específicas de la práctica de cada una de dichas profesiones. Asimismo, existe un vacío en cuanto a la existencia de un Código ético propiamente dicho del licenciado en Informática, pues se considera que bien puede ceñirse a los postulados expresados en los otros dos, pero qué hacer si se trata de fraudes informáticos, cuál habría de ser la postura recomendable para ser adoptada por un informático en tal caso, si los códigos señalados no reconocen ni hablan de situaciones así como parte tanto del ser administrador como del ser Contador, y mucho menos prescriben sobre ellas. De igual modo, se siente la ausencia de un Código ético que norme también sobre la práctica de los posgraduados en áreas administrativas, pues muchos de ellos no tuvieron antecedentes formativos directos en disciplinas administrativas, y no tienen por qué conocer un código para quienes sí se formaron originalmente en ellas y después prosiguieron de manera natural sus estudios de posgrado en la misma línea de conocimiento, por lo que un código resulta una deuda pendiente pero urgente por cubrir en esta materia.

Bien podría considerarse, en nuestro caso, el CELA como el modelo más representativo si de Códigos éticos profesionales hablamos. Pues la enseñanza de la ética profesional en los estudiantes de la licenciatura en administración, a partir del Código Ético del Licenciado en Administración se constituye en la columna vertebral para sentar las bases de un liderazgo basado en principios morales desde las aulas universitarias. Normatividad encaminada a edificar cimientos sólidos para el ejercicio profesional ético de las nuevas generaciones de administradores en beneficio de las organizaciones, la clase trabajadora y la sociedad mexicana.

11.2. Oficio, gremio y comunidad

Otro nombre para profesión es oficio, y no contadas veces se piensa como una profesión de menos valor o para la que no se estudia, por el contrario, un **oficio** exige el que lo que se haga, se haga de manera oficial, y esto equivale a tener alguna clase de certificación que avale y haga posible el ejercicio de toda profesión, en tal sentido, oficio no se limita a describir lo que alguien hace para



vivir, sobrevivir o enriquecerse, ni simplemente se refiere a aquello a lo que se dedica, ni siquiera demanda saberlo hacer o hacerlo bien, el oficio es más que sólo eso, es tener título o licencia para desarrollar aptitudes y aprovechar experiencias vividas o compartidas, tu profesión es tu oficio, cuando la ejerces no a escondidas sino de manera libre y con el permiso y autorización que el ser pasante, titulado o estudiante, mejor si se es avanzado, te confiere, es hacer lo que se ha aprendido a hacer y hacerlo como se debe como una forma respetable y digna ante todos de ganarse la vida.

En la sección anterior ya habíamos definido una profesión como el ejercicio de una actividad de manera formal, contando con aval oficial para ello, además de ser remunerada y que se vive merced a ella; en tanto que, un oficio se define como una ocupación habitual, escogida o asignada, como cuando se dice de alguien que tiene oficio en lo que hace, maña o callo, pues lo ha hecho con tanta frecuencia que ello le ha concedido gran experiencia y autoridad en lo que hace, sin que ello exija una certificación para ejercerlo como sí es el caso de toda profesión.

Sin embargo, la mayoría de las profesiones no se desarrollan en solitario sino en equipo, en grupos organizados como las empresas donde cada uno cumple una función distinta pero complementaria con otras, donde es necesario, porque no se puede hacer solo tanto vender como producir y difundir publicitariamente un artículo, sino que se trata de una labor compleja y de muchos, por lo que el agruparse o conformar **gremios** de profesionistas, los gremios fueron en sus orígenes corporaciones formadas por los maestros, oficiales y aprendices de un mismo oficio que era desde el principio regida por ordenanzas y estatutos especiales, son en cierta forma el antecedente inmediato de las llamadas Asociaciones o Sociedades, que aparte de ser definidas como agrupaciones de personas que ejercen la misma profesión o afines, poseen normas tanto de ingreso como de permanencia y hasta de expulsión de las mismas, llamando miembros a sus integrantes, y regidas incluso por Códigos éticos en cuanto a su



práctica profesional, asociados para el cumplimiento de fines comunes, que debe reconocer todo aquél que pertenezca a ellas, pues en tales propósitos supremos se enuncia la misión y visión de la Sociedad en cuestión, sólo téngase presente que en los inicios los gremios no constituían agrupaciones donde se eligiera o no pertenecer a ellos, en tanto practicante de un cierto oficio se formaba parte del gremio correspondiente, a diferencia de lo que ocurre con la Asociaciones que son de libre adhesión, además de constituir en cuanto Sociedades un espacio de convivencia e intercambio de puntos de vista para profesionales de la misma área, aparte de haber perdido el poder real tanto ideológico como político que llegaron a tener los gremios en el pasado, casi como los sindicatos hoy en día, para sólo preservar funciones representativas y de peso moral a lo más en el contexto social.

Existen agrupaciones donde quizá todos sean Administradores, o los haya de diversas profesiones sólo que en puestos todos ellos de naturaleza administrativa, es una manera de vernos como una gran familia con intereses y **responsabilidades comunes**, de manera que, un gremio, viene a ser desde un espacio de convivencia de los empleados de una empresa, los propios empleados de la misma vistos como un todo operativo y sujeto a derechos laborales como a obligaciones contractuales, hasta una asociación o sociedad de profesionistas de un mismo ramo, como el gremio de Ingenieros representado por instancias como el Colegio de Ingenieros civiles de México, donde el agremiarse o formar parte como socio tiene que ver más con convivir tanto en el ámbito académico, de la enseñanza y la investigación, como en el de proyectos laborales donde el Ingeniero en este caso puede hallar acomodo por medio de una bolsa de trabajo, de cualquier modo, el gremio es el espacio idóneo donde los **profesionistas**, en principio conviven con quienes entienden su propio lenguaje, constituyéndose tanto como un factor de camaradería como de apoyo y unión, incluso de poder real en la medida que otorga representatividad y voz a los Ingenieros, y sería igual con cualquier otro profesionista de cualquier otra profesión, en ámbitos donde no se puede llegar solo y que los gremios se posicionan como el puente eficaz para



alcanzarlos. En este sentido, un gremio además de agrupar o reunir a profesiones similares o afines, persigue objetivos comunes, de ahí que tenga sentido hablar ya de comunidades, pues lo que en el fondo las define no es el mero estar juntos o hacer lo mismo, sino que lo que hacen lo hacen en común, juntos, y en ese caso una **comunidad de profesionistas** es la patria virtual y física en ocasiones donde los profesionistas de manera conjunta encaran un reto, el mismo para todos, pero cada uno proporcionando su personal talento que sumado a los de otros como al factor potenciador del número de los que trabajan unidos en el desarrollo de un proyecto que los necesita a todos, a unos para una cosa y a otros para otra, como un Departamento de Ventas o de Publicidad dentro de una determinada empresa, es muestra clara de que dos cabezas piensan y ejecutan las cosas mejor que una, por ello el factor determinante de una comunidad profesional lo es tanto el estar juntos como en hacer juntos lo necesario para cumplir los **objetivos** en común de una cierta organización.

11.3. Los códigos de ética profesional

Tener un código de ética es más que una serie de normas que no se aplican, que son letra muerta, son reglas de oro para vivir mejor, deben ser verdaderos compromisos formales a través de los cuales toda empresa promete a la sociedad principalmente, integrada por consumidores como por otras empresas, seguir y hacer seguir un comportamiento organizacional, buenas prácticas, regidas por los máximos principios y enseñar a su personal a ponerlos en práctica no sólo porque sí sino de manera consciente y comprendiendo el inmenso valor de hacerlo.

Sin embargo, a pesar de que la implantación de códigos éticos tanto de profesiones como para regular la vida interna de las organizaciones, sobre todo si se aspira a ser reconocida y hasta certificada como una empresa socialmente responsable, y aun cuando el CELA (Código Ético del Licenciado en Administración), como el más paradigmático en su tipo en las disciplinas administrativas, existe desde hace unos cuantos años para la normatividad del quehacer de la administración en México, lejos de causarnos tranquilidad al



respecto, contradictoriamente también produce alarma, la cual se acrecienta porque a pesar de que este estudioso piensa al nuevo administrador como un creador de valores no proporciona ningún argumento para defender ni siquiera para decir en qué sentido esto es posible y cómo podría llevarse a la realidad. De hecho, antes que hablar de crear valores hay que considerar seriamente ser previamente practicante de valores, ser sujetos regulados por normas básicas que den certidumbre a la profesión del administrador sobre qué es correcto y que no lo es en su desempeño laboral, ya sea en el terreno académico o empresarial.

Detengámonos un poco para hacer ciertas precisiones de análisis, pues la sola mención de dilema ético tiene mayor razón de ser para un administrador que para cualquier otra profesión, debido a que una de las funciones sustantivas de este profesionista es la toma de decisiones, por lo cual a dicho especialista puede concebirse como un decidor de elecciones para el bien conjunto de la organización, su personal y la comunidad. Bajo esta óptica, un profesionista en esta materia, lo es o puede llegar a serlo, sólo hasta que tiene que elegir como parte de su quehacer profesional docente o laboral, por lo cual escoger es sinónimo de ser administrador, pero no de opciones fáciles sino de las mejores decisiones.

Razón por la cual, replantear y ampliar tras su concienzuda revisión el Código Ético del Licenciado en Administración (CELA), del que se puede decir que está en crisis¹⁵ por lo que hemos venido diciendo, por lo que es imprescindible incorporar a éste casos inéditos específicos para la administración de hace unos años, como la globalización, la reducción de los salarios para evitar el cierre de una compañía, el Mobbing o el Bullying, los cuales hacen alusión al acoso moral en el ambiente laboral y escolar, respectivamente, así como fraudes informáticos, la diversidad, los nuevos regímenes para la contratación del personal, la violencia en el trabajo, la responsabilidad social, la tecnología de punta, el hostigamiento

¹⁵ Rebeca Del Pino Peña y Moisés Del Pino Peña, 'Hacia el liderazgo ético del administrador,' en *Ética y educación en las organizaciones*, pp. 87-108.



sexual, las enfermedades actuales, el subempleo, el importante papel que juega el profesor e investigador de las ciencias de la administración como líder en la transmisión de valores éticos en congruencia con sus actos; la manifestación y el incremento de nuevos riesgos laborales, principalmente de corte psicosocial, la interfaz casa-trabajo, el abuso del ejercicio del poder docente en la destrucción del potencial del alumnado, entre otros.

En términos generales, el CELA aborda la normatividad que regula la conducta ética de los administradores, con un carácter de obligatoriedad en cuanto al conocimiento de este texto para los miembros del Colegio Nacional de Licenciados en Administración (CONLA) mayores pretensiones como el cumplimiento del mismo por sus integrantes no queda del todo claro. Este texto cuenta con un abordaje global, en el cual no se especifican casos particulares en cada una de las diferentes ramas que componen a esta disciplina (recursos humanos, mercadotecnia, producción, finanzas, etc.). Dicho enfoque imposibilita a este profesionalista, el poder contar con parámetros específicos que lo guíen sólidamente para la toma de decisiones bajo un criterio rector único y consensuado por especialistas en la materia para los dilemas éticos administrativos a los cuales tenga que enfrentarse, que garantice precisamente una mejor toma de decisiones al respecto, y evite una toma de decisiones basada en una postura más bien subjetiva de corte individual.

Resulta importante destacar que este código desde su primer artículo, se limita únicamente a la conducta del licenciado en administración, sin contemplar a los estudiantes, egresados y docentes de especialidades, maestrías y doctorados en este campo del conocimiento, a pesar de que la ANUIES (2006) reporta que existen menos de 400 programas de posgrado en administración con diversos abordajes.



Esta situación resulta verdaderamente preocupante, pues entonces si un posgraduado con una licenciatura ajena a la administración comete un acto no ético en su ejercicio profesional, ya sea en el terreno académico y/o en el laboral, ¿no puede ser sancionado entonces? Siendo que precisamente son los especialistas que tienen un mayor grado académico en esta disciplina, por lo cual se pensaría que deberían contar con conocimientos de avanzada, un mayor desarrollo de habilidades ejecutivas y científicas, así como con actitudes y firmes principios éticos en la administración. Por ello, podría decirse, que deberían ser los primeros en predicar con el ejemplo ético en su quehacer profesional, ya sea en el ámbito académico y/o laboral, así como proyectárseles como los principales promotores para la creación de una cultura sostenida en un liderazgo basado en valores morales para la mejor toma de decisiones en este gremio.

De igual forma, vale la pena aclarar también que son diversos los artículos cuyos contenidos subrayan la relevancia de la toma de decisiones en el quehacer académico y profesional de la administración. Tales como los artículos 7, 9, 10, 12, 14, 18 y 19 del capítulo I alusivo a las normas generales; el 23, 24, 25, 26 y 28 pertenecientes al capítulo II que concierne a la responsabilidad en el ejercicio profesional; el 29, 32, 33 y 35 del capítulo III referente a lo social, así como la mayoría del capítulo IV de la docencia, dada la importancia que representa el sembrar valores desde la educación universitaria de los futuros administradores, con el ejemplo congruente de los profesores e investigadores como transmisores de un liderazgo basado en principios, desde la escuela para su posterior reproducción en la práctica profesional en las empresas.

Se observa que el artículo 5 restringe el uso de los conocimientos profesionales del administrador en oficios y actividades apegados a la moral, la ética profesional, las buenas costumbres y la responsabilidad social, sin que llegue a definir cuáles son los criterios en los que se sustentará esta recomendación, por lo cual no establece semejante correlación entre lo que “sé sabe” y la manera en que “lo debo usar” bajo una perspectiva ética de la administración.



Por otra parte, entrando de lleno al espacio de la toma de decisiones, el administrador no sólo decide sino también como lo contempla el artículo 7, su juicio profesional es elemento de autoridad para otros en particular sus clientes, siempre que tenga que tomar decisiones, por el efecto en cascada que pueden provocar sus elecciones en otros. Para lo cual este profesionalista ha de ser imparcial, tiene que ajustarse a la realidad y comprobar sus hechos con las evidencias.

Punto que refuerza el artículo 9, el cual postula que nadie más que el administrador es responsable de los informes que emite, los cuales debe validar con su firma. Empero, siempre hay que contemplar situaciones que lo rebasan, ya sea por novatez o por no ser especialista en cierta área de la administración, lo que el artículo 10, toca sin revisar las implicaciones de tomar decisiones en tales casos, pues en dicho artículo sólo se hace responsable al administrador de asuntos para los que tenga capacidad y experiencia probadas. Inclusive, señala también, no de manera todo congruente, o con el orden debido, que no debe aceptar cargos o proyectos que estén más allá de sus competencias profesionales. Situación que resulta un tanto paradójica, pues es más fácil, que un administrador se reconozca desde el inicio no calificado, que luego pueda pretextar ignorancia alegando que por esta razón se debe eximir de toda responsabilidad al respecto.

Por si fuera poco el artículo 18 habla de que las decisiones del administrador no deben perjudicar a otros colegas, colaboradores o subordinados suyos, mucho menos a la sociedad en general. Sin embargo, ello nos lleva a la reflexión sobre cuántas veces pueden adelantarse totalmente esos escenarios para evitarse, y de no ser así, basta con enfrentar las consecuencias sobre todo en casos que por obtención o búsqueda de beneficios personales de información incorrecta para beneficiar a una organización con perjuicio de la sociedad. Como podrá ser el



caso de proporcionar informes amañados sobre el impacto ambiental que puede provocar en un ecosistema la instalación de una nueva fábrica.

Por otro lado, ¿qué pasa cuando no es el administrador, si no otros los que incurren en prácticas irregulares?, la respuesta la encontramos en el artículo 24, el cual insta a este profesional a denunciar esta situación, pero honestamente ¿cuántos se quedan callados por miedo a represalias o a ser despedidos, o quizá porque les “llegaron a su precio”, usando un lenguaje coloquial para acentuar esta idea. Paralelamente, en el artículo 25, se faculta al administrador para implantar métodos en otras empresas en las que haya trabajado distintas de aquellas en las que laboró anteriormente, siempre y cuando esto no viole ninguna clase de secreto profesional. Sin embargo, a veces puede darse el caso que este profesional tenga ideas originales que una empresa se atribuye como propias, y en cierto sentido podría decirse que son las dueñas de éstas, porque a su pensar, ellas lo capacitaron y proyectaron al elemento que las forjó, y dicho de paso, hasta hay organizaciones que pareciera que consideran que son su propiedad los mismos administradores, en toda la extensión de la palabra. Ante este panorama vale la pena preguntarse ¿hasta dónde esto puede ser aceptado? éticamente hablando.

Ahora, demos un salto hasta el capítulo IV del CELA, donde se presentan los artículos que tiene que ver con la enseñanza de los conocimientos, habilidades, actitudes y principios éticos que formarán a las nuevas generaciones de administradores por parte de las IES. Al respecto, de primera mano, el artículo 38 establece categóricamente el inculcar en los futuros administradores los valores éticos que este código recomienda, ¿pero cómo inculcar lo que no sé sabe que existe o que algunos le niegan el valor y/o aplicación real que debería tener? De hecho, en este mismo artículo, se busca que el estudiante comprenda primero el verdadero valor que deben tener los principios éticos en su práctica profesional para que entienda la necesidad de cumplirlos cabalmente.



El artículo 43, casi como una ventana a la posteridad, busca que los alumnos tomen conciencia del peso que tiene en la actualidad el ejercicio de la administración en el desarrollo social con honestidad y apasionamiento. Aunque no establece, ni siquiera menciona, y mucho menos previene, contra los riesgos y complicaciones de casos difíciles que tienen en la indecisión a los líderes de casi cualquier empresa hoy en día por las nuevas condiciones de la dinámica organizacional del siglo XXI. De igual forma, redondeando, el artículo 50 nos habla de que todo profesor debe ser un digno ejemplo en la formación integral del licenciado en administración. Empero los resultados obtenidos en el pequeño sondeo comentado con anterioridad, nos plantea el siguiente cuestionamiento: ¿Cómo podrá serlo si el docente no cuenta con el conocimiento, formación y/o conciencia de la importancia de las disposiciones de este código ético?

Para decir un poco más sobre el CELA, cabe mencionar que casi al final de este texto, en el capítulo V, particularmente el artículo 51, sentencia que un administrador ha de apegarse a las normas éticas de este código en cada una de las labores de asesoría y consultoría pública o privada que desempeñe, pero nuevamente no se especifica cómo debe de hacerlo ni en qué casos específicos.

En este contexto, si bien el CELA representa un importante esfuerzo para regular el ejercicio profesional docente y laboral de la administración. Lamentablemente, pareciera que no pueden tener eco en el administrador promedio, por los hallazgos encontrados en la muestra de estudio evaluada integrada por estudiantes, egresado y docentes en esta materia, lo cual denota desafortunadamente que este profesionista, al parecer, actúa al tanteo ciego en relación a estas disposiciones, pues quizá las cumple más por ética personal que por ética administrativa, lo cual se ve reflejado en el alto grado de desconocimiento sobre este texto que hay que recatar de la memoria perdida del ayer, para darle el lugar que realmente debería ocupar en el terreno académico y profesional de este campo del saber.



De esa manera, la existencia de códigos de ética así como el procurar que se cumplan, hace de los principios que consignan criterios y puntos de referencia como de comparación que facilitan a los clientes señalar y censurar al igual que reconocer meritoriamente a las empresas cuando los siguen, no los siguen, o los estiran según su propia conveniencia, permitiendo a las diferentes clases de organizaciones poner en claro a sus empleados y colaboradores qué tipo de comportamiento espera de ellos tanto la empresa como la opinión pública.

Con todo, lo cierto es que, en la mayoría de los casos, las empresas ni comprenden lo que es la ética ni le ven ningún valor o utilidad real y efectivo a ésta, aun así, deben tomarse muy en cuenta, entre otras razones porque la ética es pieza clave en todas las decisiones tomadas, pues lo que se busca no es hacer dinero porque sí sino de hacer las cosas bien, como se debe, como es correcto; por otro lado, la ética premia con creces con el tiempo, ya que una conducta ética ofrece confianza a los demás sobre los servicios que presta un profesionalista como de la integridad moral de la empresa para la cual trabaja, edificando sólidas relaciones a largo plazo con los empleados, primero, y después con los clientes, con lo cual la empresa en cuestión mejor coordinada, al creer todos en lo honorable de sus metas y caminos transparentes para llegar a ellas, logra paso a paso un mejor desempeño en todos sus indicadores.

Como se ve, todas las empresas debieran contar con un código de ética pero la triste realidad, sobre todo en nuestro país, que no es el caso ni de Estados Unidos ni de Europa donde los códigos éticos son casi de ley desde la constitución de una empresa como tal, es que la cultura ética se encuentra escasamente difundida y las empresas que presumen de tenerla, sólo la tienen en la teoría sin que trascienda a la práctica real, un ejemplo muy notorio a este respecto es el CELA, del que ya se ha presentado un análisis como casos claros del mismo, y discutido sobre su pertinencia de aplicación y alcance, siendo su realidad el ser desconocido por la mayoría, y diciendo esto se dice también que limitado ha sido su margen de aplicación en los hechos, además de requerir una urgente



actualización en cuanto a nuevos dilemas éticos que los profesionistas de otras épocas ni siquiera imaginaban, como el acoso laboral, el estrés como condicionante de riesgos laborales y merma en desempeño de los trabajadores a todos niveles, sin faltar los fraudes informáticos, aparte de que los pocos que lo han leído no lo comprenden del todo por estar lleno de imprecisiones, vacíos y generalidades, pues habla del compromiso del profesionista en el uso apropiado y lícito de su conocimiento de manera responsable, omitiendo en qué consiste esto, cómo puede llevarse a cabo y si existe sanción a su no observancia o todo queda en puras y buenas intenciones.

En resumen, la **ética se aprende ejerciéndola**, no sólo implantando códigos a diestra y siniestra, sin embargo éstos la contienen e instrumentan, y aspiran ponerla a prueba en las decisiones de las empresas, mayormente de los líderes que conducen sus destinos, acumulando así experiencia de gran utilidad para encontrar soluciones eficaces a los problemas éticos reales de las empresas, como la competencia desleal, el sabotaje interno en la lucha fratricida por un puesto codiciado, y en los gastos de abastecimiento de insumos de las empresas donde todos quieren meter la manos y sangrar las inversiones en provecho de sus propios bolsillos, y si bien no se es ético de la noche a la mañana ni por decreto, se va construyendo con medidas así, llámense instauración de códigos ético-profesionales, un capital ético enorme para tomar mejores decisiones y cada vez más responsables en beneficio de cada vez más personas.

Bibliografía del tema 11

BLANCHARD, K., y O'connor, M., *Dirección por valores*, Barcelona, Ediciones Gestión 2000, 1997.

Colegio Nacional de Licenciados en Administración (2004), *Código Ético del Licenciado en Administración*, México, Thompson.

PETERS, R. *Desarrollo moral y educación moral*, México, FCE, 1984.



Actividades de aprendizaje

- A.11.1** Ve la película *El Método* para identificar las acciones carentes de ética profesional presentes en los miembros del equipo de recursos humanos de la empresa presentada en la cinta, así como las consecuencias negativas que pueden derivarse de una evaluación de selección de personal de esta naturaleza en los candidatos. Realiza un debate con tus compañeros moderado por el asesor para determinar si son justificables estas acciones en el campo laboral.
- A.11.2** Revisar el código ético y/o normatividad existente tanto del Licenciado en Administración como del Licenciado en Contaduría vigentes en México, para realizar un resumen de los principales artículos, con la finalidad de identificar vacíos existentes en relación con la nueva dinámica organizacional y hacer una serie de sugerencias pertinentes al caso.
- A.11.3** Realiza un sondeo sobre la imagen ética del profesional de las disciplinas administrativo-contable-informáticas, con la finalidad de detectar fortalezas y áreas de mejora en su actuación. Analiza en grupo las posibles causas de estas percepciones en las personas entrevistadas y proponer acciones a seguir para reposicionar y/o mejorar dicha imagen.
- A.11.4** Recopila ejemplos de diferentes códigos éticos de organizaciones mexicanas y elabora un cuadro sinóptico con los principios morales propuestos más sobresalientes, y establece las coincidencias y diferencias entre éstos. En grupo hacer un análisis comparativo de los textos revisados, a fin de identificar los principales postulados éticos que, de manera general y compartida, conforman la aplicación de la ética organizacional en nuestro país.



Cuestionario de autoevaluación

1. ¿La ética profesional constituye tan sólo una de las muchas aplicaciones habidas para la ética, o implica un replanteamiento de esta última? Explica y justifica tu respuesta
2. ¿Debe haber una ética que regule la práctica de cada profesión?
3. ¿Cuando decimos ética profesional se piensa en una sola o en tantas como profesiones haya?
4. ¿Qué implica desarrollar un trabajo como profesional en comparación con el ejercerlo como un trabajo más?
5. ¿Es necesario que la práctica profesional sea normada por códigos éticos propios de cada profesión particular?
6. ¿Qué sentido tiene enseñar ética profesional e instaurar códigos éticos para regular el ejercicio profesional como tal?
7. ¿Cuál es el objetivo fundamental de la enseñanza de la ética profesional tanto a alumnos como a profesionistas en ejercicio de las disciplinas administrativas?
8. ¿Establece las diferencias fundamentales entre profesión y oficio?
9. ¿Por qué el CELA (Código Ético del Licenciado en Administración) exige ser revisado como actualizado, además de que sean replanteados algunos de sus postulados básicos?
10. ¿Cuáles son y en qué consisten los nuevos dilemas éticos que tanto profesional como estudiante de las disciplinas administrativas ha de enfrentar en la actualidad?

Examen autoevaluación

1. ¿Qué es en rigor la ética profesional?
 - a) Las políticas de la empresa donde labora
 - b) El juramento que hace todo profesionista al obtener su título universitario
 - c) Una ética de profesiones



2. ¿Cuándo se ocupar el término *profesional* de manera apropiada?
 - a) Al hablar del que practica habitualmente cierta actividad además de vivir de ella.
 - b) Al que toma con mucho profesionalismo lo que hace aunque no cuente con certificación alguna que avale su trabajo.
 - c) Al que desempeña un trabajo de manera improvisada y sólo a ratos.

3. ¿Qué por necesidad ha de incumbirle a una ética profesional?
 - a) El cómo es que cada quien ejerce su profesión apegado a los principios que rigen la práctica de la misma expresados en el código ético correspondiente.
 - b) Saber qué hacer cuando se desempeñan funciones ajenas a la profesión de cada uno.
 - c) El actuar profesionalmente se haya estudiado o no la profesión que se ejerce.

4. ¿Qué urgencia existe al hablar de códigos éticos?
 - a) El que permanezcan inalterables a pesar de que dejen de tener vigencia y verdadera aplicación en la práctica profesional.
 - b) El que sean objeto de sanciones reales más que de meras recomendaciones de acción.
 - c) El ser revisados y actualizados.



5. ¿Por qué no existe hasta ahora un Código Ético para el Licenciado en Informática?
 - a) Porque las situaciones que contempla la práctica del Licenciado en Informática son del todo equiparables a las que enfrentan tanto Contador como Administrador por igual.
 - b) Porque se piensa que puede ceñirse a los postulados expresados tanto en el Código Ético del Licenciado en Administración como en el propio del Licenciado en Contaduría.
 - c) Porque los fraudes informáticos son muy difíciles de probar.

6. ¿Por qué tendría caso elaborar un código ético específico para los posgraduados en Administración?
 - a) Porque un posgraduado en Administración enfrenta situaciones distintas a las que encara un Licenciado en Administración.
 - b) Pues muchos de ellos no tienen una primera formación en Administración ni la obligación de regirse y conocer principios éticos que no les fueron inculcados en su profesión original.
 - c) Porque poseen mayor preparación y experiencia que los que solamente cuentan con la Licenciatura en Administración.

7. ¿Qué significan las siglas CELA?
 - a) Consejo Ético Legislativo en materia de Administración.
 - b) Congreso de estudiantes de la Licenciatura en Administración.
 - c) Código Ético del Licenciado en Administración.

8. ¿Qué exige el realizar un oficio?
 - a) Una certificación que avale y haga posible el ejercicio de toda profesión.
 - b) Hacer las cosas con oficio aunque no se cuente con un título que ampare el llevarlas a cabo.
 - c) Contar con un permiso temporal para ejercer una profesión al carecer del correspondiente título profesional.



9. ¿Por qué se dice que el CELA (Código Ético del Licenciado en Administración) está en crisis?
- a) Porque está sujeto a una fuerte censura por parte de los empresarios.
 - b) Porque requiere ser replanteado y ampliado.
 - c) Porque sigue siendo del todo vigente.
10. ¿Cómo aprenden la Ética los profesionistas?
- a) Aprendiendo y memorizando uno a uno los distintos artículos de que consta su código ético respectivo.
 - b) Hasta que son sancionados por violar alguno o varios de sus principios.
 - c) La aprenden al ejercerla no sólo implantando códigos a diestra y siniestra.



TEMA 12. ÉTICA Y POLÍTICA

Objetivo particular

El alumno reconocerá las relaciones que existen entre la Ética y la Política, además de analizar cómo el poder es capaz de hacer valer y respetar lo que considera correcto, estableciendo así los principios que gobiernan una organización así como los fines que persigue, entre otros, ser reconocida por sus prácticas de responsabilidad social, principalmente.

Temario detallado

12.1. Individuo y comunidad

12.2. Ética y política

12.3. El poder y el valor. Fundamentos de una ética política

Introducción

La Ética aun cuando prescribe y justifica con razones el porqué actuar de un modo y no de otro, no tiene la fuerza para hacer que todos sin excepción ni protesta acaten su dictado, es más, lo ético promueve tanto consensos como disensos al ponernos cara a cara con situaciones críticas donde una decisión incorrecta o tomada cuando es demasiado tarde más que propiciar un acuerdo general sobre qué debería hacerse al respecto, tal es el caso de cerrar o no cerrar una empresa altamente contaminante pero que irónicamente es la fuente principal de empleo donde más contamina y deteriora la salud de aquéllos a los que presuntamente debiera llevar prosperidad.

Lo que se aprecia de esto, a no dudarlo es que las normas éticas no garantizan su cumplimiento a pesar de que sobren justificaciones para éstas, qué podría hacer que se implementaran y obedecieran, debemos de algún modo presionar u obligar para que así sea, en realidad la ética nos daría la libertad de escoger en qué creer con la única petición de actuar en función de esas creencias en forma congruente. Pero si entra en escena la política, el político y sus politiquerías, el poder aparece



como el recurso para persuadir a otros de que hagan lo que se quiere, al tener en la política el instrumento fundamental del buscar acuerdos, de convencer con promesas falsas y trampas cuando fallan las razones, y muchas veces no cuenta tanto si algo es bueno o no, sino quien lo haga vales en esos términos, comprando voluntades, por medio de buenas razones, o buscando ponernos de acuerdo, pero una vez que se logra que otro piense como uno, o se le hace pensar como nosotros haciendo gala de torturas o cabildeando en pos de acuerdos y mayorías que se impongan sobre otras.

Por lo que la política se volverá la manera de hacer realidad lo que se desea, de hacerlo cumplir, haciendo valer la ley del que manda, con razones o sin ellas, sabiendo de antemano que el que salga ganando en esto podrá instaurar el imperio donde se haga lo que el quiera, convirtiendo el apoyo de otros en un botín para realizar sus ansías de poder, pues entre más adeptos haga más fuerza y posibilidad de realizarse tendrán sus planes, que ojalá no se cumplan por la fuerza sino a fuerza de razones.

12.1. Individuo y comunidad

Por principio de cuentas, un individuo es por definición algo que no puede ser dividido, que debe ser concebido como un todo aunque esté constituido por muchas partes, partes inseparables del mismo, pues decapitar a una persona equivale no sólo a separar su cabeza de él sino a que deje de ser el individuo o persona que era, del mismo modo que cuando se acepta a alguien como amigo no sólo se acepta su apariencia, que puede ser sumamente atractiva, sino que con ella van sus ideas y sentimientos, no es posible tener una parte de tal persona sin la otra, van juntas, forman parte de una unidad de sentido, en cada caso un ser humano único y diferente al resto. Además, se dice que un individuo se constituye como tal sólo al estar y relacionarse con otros, de la misma especie a la que pertenece, de manera organizada, en pocas palabras se es individuo plenamente en la medida en que se es ser social. En consecuencia, una sociedad ha de ser definida como una reunión de individuos, familias, pueblos o naciones, que



también pueden ser vistos o concebidos de manera individual, tanto natural como voluntaria al instaurar un pacto que los constituya como unidad distinta de cada uno de sus individuos o miembros, que tiene por fin cumplir mediante la mutua cooperación todos los fines esenciales de la vida, como el respeto a la misma y la consecución del bienestar común.

El individuo común, tan corriente como insignificante, no figura en el mundo, es el que toma las decisiones, pero su particular decisión no trasciende, su efecto es casi nulo, es uno más, siendo que lo que cuenta es cuántos son, más que quiénes sean, sin descontar que los únicos que realmente deciden o se inclinan por algo son los individuos, pues un pueblo no es otra cosa más que el efecto masivo de una opinión preferida por la mayoría, pero los pueblos en abstracto no deciden, sino los ciudadanos que los componen.

Habiendo advertido tal cosa, lo que inclina la balanza no es el individuo solitario sino la comunidad de individuos, los muchos que considerados uno por uno son los que definen o revocan cualquier decisión, pues la fuerza de muchos se impone a la pequeñez de la voluntad individual que a lo sumo decide sólo lo que a ella compete en lo personal, pero que si se plantea tomar decisiones de mayor envergadura la salida no podría ser otra que el proselitismo de voluntades a su favor, o el querer representar o ser portavoz de otros que le confían ese derecho como su sustituto al tomar la decisión que cada uno de manera intransferible debiera tomar, pero que tantas veces por comodidad o por no asumir las consecuencias dejamos que otro las tome por nosotros, por lo cual el que una decisión se ejecute depende más de cuántos la respalden que de qué tan bien fundamentada y argumentada esté.

12.2. Ética y política

Como ya se había adelantado, del lado de la Ética se encuentran las creencias arraigadas culturalmente de un pueblo así como las razones que las vuelven valiosas y las justifican, y del lado de la Política los medios para hacerlas valer,



pues por extraño que parezca los principios que debieran ser en sí mismos valederos, cuyo valor reside en lo que expresan, sin penas o castigos al desobedecerlos, o recompensas al cumplirlos no tendrían manera de llevarse a la práctica. Por tanto, es menester hallar mecanismos que les retribuyan el valor que ciertamente poseen, pues al no ser suficiente, hazlo porque es lo mejor que podrías hacer, o todos lo hacen porque es lo correcto y bien visto, o si no lo haces puede haber represalias al respecto por tu resistencia.

Claro está, sólo en una situación extrema habría que llegar al uso de la fuerza para que los valores éticos se hicieran valer, pues la política puede operar además de con la mano dura, con el convencer a otros de lo que deberían juzgar correcto, buscando más la concesión que la imposición, el ponerse de acuerdo como estrategia política fundamental, que de nada sirve si no se cede un poco y no se aprovecha el momento oportuno para negociar, pues sólo así un acuerdo no sería producto de la suma confusa de muchos pareceres forzosamente integrados entre sí, sino de un punto de vista que se defendiera como el mejor sobre otros tantos, pues entablar acuerdos para que una norma o precepto se obedezca y cumpla, no implica, y mucho menos en política, que ganes tú o que gane aquél, sino que ganen todos, que aunque se haga lo que alguien dijo, se haga no porque es el jefe, sino porque los que teníamos un punto de vista diferente y opuesto entendimos el por qué aquél era mejor y más eficaz, además de poderse implementar realmente, pues los sueños, sueños son, y los ideales guajiros son imposibles de llevar a la práctica, como el clásico: a todos los partidos les importa el futuro de México pero cada uno en su empeño por imponerse se la pasa teniendo a los mexicanos secuestrados en decisiones que no toma o les dan muchos rodeos por no perder poder partidista aunque el único que pierda sea México, en el sentido de producirse una merma considerable en la credibilidad y confianza hacia los funcionarios públicos, por unos cuantos que mantengan sus curules no por sabias decisiones que refrendan el compromiso con los que los eligieron sino por arreglos de fuerzas del tipo: “qué me das para que te dé lo que quieres”.



12.3. El poder y el valor. Fundamentos de una ética política

Se entiende por poder el contar con la facultad expedita, esto es, que está lista de inmediato para ser puesta en acción, o si se quiere la potencia para hacer algo, pues el poder implica dominio, imperio, así como el estar investido con la potestad y jurisdicción para mandar o ejecutar algo, entraña poder más que otro, ser capaz de superar algo porque se puede simplemente, el poder es en sí mismo una posesión, el que posee el la capacidad de conseguir algo, pero también en un sentido más genuino de conseguir más que otro, y hasta de conseguir lo de otro, porque se puede más que el, es un contar con la autoridad suficiente o presión para alcanzar lo que se pretende, sea de índole religiosa para persuadir a los fieles, o de naturaleza institucional para sojuzgar a los gobernados, en cuyo caso podría ser legítimo el poseerlo siempre que no se abuse de él más de los límites concedidos; o hasta el de un jefe que valiéndose de su poder contrata y despide, como premia y castiga a diestra y siniestra. De cualquier modo, el ejercicio del poder, el ser poderoso y realizar la voluntad de poder, entendida como la posibilidad fáctica de realizar lo que se quiere, requiere para verificarse tanto su reconocimiento como los medios o mecanismos de coacción para llevarlo a cumplimiento.

Si se quisiera establecer un nexo entre poder y valor, concepto este último que se definiera y desarrollara en la sección 4.6, que de manera convencional podemos interpretar como el grado de utilidad, como de eficacia duradera, de las cosas para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite, y que por eso mismo se nos vuelven apreciadas, se valoran, se valorizan, volviéndose significativas e importantes para nosotros. De modo tal que en determinado sentido tener poder se constituye una expresión de valor, algo que lo identifica y encarna, no necesariamente lo valioso implica un otorgarnos el poder sobre algo, pues a veces se valora lo inalcanzable por inalcanzable como la vida ideal que todos quisieran vivir; sin embargo el poder en ejecución o no constituye algo más que deseable, por lo que se haría o estaría dispuesto a todo, a veces vale más el poder que el dinero, pues con el poder hasta eso se consigue, vale tanto poseerlo que el



perderlo devalúa vidas y lleva al desquiciamiento en muchos casos al que lo tuvo, sobre todo si se trata del poder absoluto, de vida o muerte, propio de un narcotraficante, de condena o salvación, de un líder religiosa, o de promover a un empleado o degradarlo propio del dueño de un negocio, pasando por encima de jefes que se oponen a sus medidas, al fin y al cabo él es el mandamás y todos lo obedecen, de acuerdo o no, injusto o no, así es de poderoso el poder y de poderosos los que lo ejecutan, tanto destruye como crea, tanto es fuente de perjuicio como de bienestar, pero sólo para los que decide convertir en objeto de sus manifestaciones, pues el poder controla y determina muchas cosas más allá de la autodeterminación de los que poco pueden hacer para evitar ser determinados, con o sin su voluntad de por medio, por él, a fin de cuentas sólo el que tiene el poder decide, y decide no lo que puede, hablando de un poder restringido, sino porque puede, eso es poder.

Que se esconde atrás de cualquier forma de poder, sosteniéndolo y fundamentando su permanencia, o acaso el poder se conserva porque se tiene poder y punto, porque uno puede y otros no pueden, el **poder** pisotea y ensalza, destrona y corona, convierte a tontos en reyes, y en bufones a intelectuales que son una suerte de la conciencia de los pueblos.

Debiéramos en todo caso descubrir qué apuntala el poder del poderoso, pues una vez que el poder lo inviste de fuerza, qué podría quitársela, desde luego los errores, mismos que pesan en la gradual pérdida de confianza de los que con su voto les confirieron semejante autoridad indiscutible, además de las promesas incumplidas que sólo son una oportunidad que puede capitalizarse para subir sus bonos políticos, o enterrar para siempre la posibilidad de perpetuarse en el poder. Ciertamente, para que el poder siga en las mismas manos y no vuele a otras manos, es necesario que demuestre que sirve de algo que las cosas sigan igual, mostrar su verdadero valor, que vale, que no se ha devaluado del todo ni sus proyectos ni sus obras de gobierno, sin duda, el poder detrás del poder, es que cumpla lo que promete, que le dé valor a su palabra, que valga lo que hizo, que



rinda resultados al rendir cuentas, que se valore con sus logros, y que las promesas cumplidas le den más y más valor, pues si un país ve que empeora su salario real vale menos que antes, y si percibe que la delincuencia va en escalada, nota pérdida de valores que la propician, y por igual valen menos los principios pues ya nadie cree en respetar la propiedad de otros sino en apropiársela a como dé lugar, y lo único que mantiene y reafirma el poder es su valor o el valor de quien lo ejerce para aquéllos sobre los que lo ejerce.

Bibliografía del tema 12

ALTHUSSER, Louis, *La filosofía como arma de la revolució*, México, Siglo XXI, 1989.

BLANCHARD, K., y O'CONNOR, M., *Dirección por valores*, Barcelona, Ediciones Gestión 2000, 1997.

VILLORO, Luis, *El poder y el valor. Fundamentos de una ética política*, El Colegio Nacional, México, FCE, 2003.

Actividades de aprendizaje

- A.12.1** Revisa algunos casos de corrupción en la administración pública nacional, así como las consecuencias negativas de sus actos ante la opinión pública mexicana.
- A.12.2** Realiza un breve ensayo sobre la importancia de la imagen ética de los candidatos a un puesto político nacional, en beneficio de la actitud de voto y la lealtad de los electores, desde la perspectiva de la mercadotecnia electoral.
- A.12.3** Ve el filme *Todo el Poder* y analiza el trabajo realizado por el protagonista en su función pública, desde la perspectiva propia de la ética organizacional.
- A.12.4** Elabora una propuesta sobre el cambio de imagen ética de un político con un perfil de falta de principios morales en su gestión, y considera casos de los distintos escenarios mundiales y busca una estrategia adecuada para reposicionarlo frente a la opinión pública.



Cuestionario de autoevaluación

1. ¿Tendría sentido pensar en un individuo al margen de la sociedad?
2. ¿Las comunidades como tales son las que le conceden verdadero sentido a la existencia individual o acaso reducen lo peculiar de cada quien a un ser colectivo sin mayor identidad que ser la suma de muchos individuos?
3. ¿El individuo trasciende por sí mismo o sólo merced a que forma parte de cierta comunidad?
4. ¿El poder y peso reales de una comunidad descansa más en ella misma que en los individuos que la componen?
5. ¿Pueden coexistir la política y la ética sin que una se subordine a la otra?
6. ¿La política hace valer a la ética como tal o sólo se sirve de ella para manipular conciencias?
7. ¿Por qué a veces es necesario llegar al uso de la fuerza para hacer vales los principios éticos al no serles reconocido su valor en sí y por sí mismos?
8. ¿Tiene sentido hablar de poder cuando éste sólo es imaginario y no puede ser puesto en acción?
9. ¿En qué sentido tener poder constituye una expresión del valor?
10. ¿Qué pasa cuando se abusa del poder a la hora de tomar una decisión?

Examen autoevaluación

1. ¿Qué es por definición un individuo?
 - a) La mínima unidad de expresión de lo humano.
 - b) Algo que no puede ser dividido, que debe ser concebido como un todo aunque conste de muchas partes.
 - c) Un todos sin partes componentes.



2. ¿Qué más caracteriza una sociedad aparte de ser una reunión de individuos?
 - a) Que existe consenso sobre cualquier tema entre los miembros que la integran.
 - b) El compromiso de reproducir y propagar su ideario a su descendencia y a otros pueblos.
 - c) Un pacto que los una para cumplir los fines de cada uno y de todos a través de la mutua cooperación, buscando la consecución del bienestar común.

3. ¿Qué peso tienen las decisiones del hombre común más allá de él?
 - a) No tienen trascendencia, a menos que sean muchos los que decidan lo mismo.
 - b) Determinan todo, pues las sociedades no toman en realidad decisiones sino que sus decisiones son el reflejo de las decisiones de los individuos que las componen.
 - c) Depende más de quién sea el que tome la decisión que de lo que decida.

4. ¿Qué inclina la balanza al tratarse de decisiones?
 - a) El individuo concreto.
 - b) El pacto social que regula la vida de una comunidad.
 - c) El ser revisados y actualizados.

5. ¿Qué cosas se encuentran del lado de la política como su misión principal?
 - a) El uso del poder para conveniencia propia.
 - b) Las razones que justifican y dan valor a lo que creemos.
 - c) Los medios para hacer valer las creencias de los individuos.

6. ¿Cómo opera la política para hacer valer los principios éticos?
 - a) Sin ceder ni negociar cosa alguna.
 - b) Por medio de la imposición más que de la concesión.
 - c) Tanto con la mano dura como al convencer a otros sobre lo que deberían juzgar correcto.



7. ¿Qué se entiende por poder?
 - a) La posibilidad de realizar algo.
 - b) El someter a otros a su control.
 - c) Contar con la facultad para poner en acción de inmediato un mandato o ejecución de algo expresado fundamentalmente como un acto de dominio.

8. ¿A qué se le conoce como voluntad de poder?
 - a) El sojuzgar a alguien con su consentimiento.
 - b) Posibilidad fáctica de realizar lo que se quiere.
 - c) El dejarse dominar por otro.

9. Tener poder se constituye una expresión de _____
 - a) supremacía.
 - b) valor.
 - c) tiranía.

10. ¿Qué significa que el que tiene el poder decide?
 - a) Que decide no lo que puede sino porque puede.
 - b) Que impone sus decisiones.
 - c) Que posee la capacidad de tomar sabias decisiones.



TEMA 13. ÉTICA Y EMPRESA

Objetivo particular

Al finalizar este tema el alumno, descubrirá que los principios sobre qué es correcto van más allá de la vida personal, reflexionará sobre la importancia de los valores en el proceso de toma de decisiones, analizará como la toma de decisiones determina la credibilidad y confianza de la empresa que con el tiempo define su trascendencia y éxito.

Temario detallado

13.1. Moral y organización

13.2. El interés y desinterés en la empresa

Introducción

Se debe apostar por un mayor y cada vez más necesario acercamiento entre la ética y el mundo de la empresa, la cual debería ser la base de un liderazgo basado en principios morales que pusiera cimientos sólidos en el estudiantado desde las aulas universitarias, para posteriormente llevar ese conocimiento a su ejercicio ético profesional, el cual los administradores entre muchos otros profesionistas debieran imprimir en las organizaciones mexicanas como un sello que certifica la calidad y credibilidad de lo que hace.

Vale la pena destacar que la puesta en marcha de estas acciones, derivadas de un escrupuloso análisis estructural de las diferentes organizaciones, que pondere sus debilidades como fortalezas, y que la visualice como una invaluable y tremendamente fértil área de oportunidad y crecimiento, no solamente coadyuvarían a combatir la imagen deteriorada de “materialista explotador carente de valores morales,” que al parecer aún hoy en día subsiste en la mente de algunos sobre la jungla empresarial, donde todos son depredadores de todos, sino que principalmente, podría ser la garantía para una mejor toma de decisiones sobre la base de un liderazgo cimentado en **sólidos principios éticos**,



fundamentados en criterios rectores consensuados por tanto líderes como subordinados, competidores a la par que clientes, con miras en lograr el mayor beneficio organizacional, de los trabajadores y de la sociedad mexicana del nuevo siglo.

Pero antes de continuar, reflexionemos un poco sobre lo siguiente, realmente se vale y se puede hablar con sentido de **Ética en la Administración**, y por extensión en la expresión laboral y profesional de la misma, esto es, en la empresa, y si tuviera caso tal cosa no sería más correcto pensar en una **Ética gerencial**¹⁶, pues la mayoría de los puntos de vista teóricos más aceptados en la actualidad apuntan a algo como eso, en virtud de que quien toma las decisiones en una organización lo hace bajo la investidura que el puesto o cargo le confiere, sin semejante jerarquía y autoridad lo que dijera, a pesar de ser cierto y valioso, dependería de que alguien con poder lo tomara en cuenta y decidiera, en el mejor de los casos, implementarlo con ciertos cambios y adaptaciones.

Como se ve, resulta inevitable apartarse de la visión ética en el entorno empresarial como algo casi completamente determinado por los que deciden, los que dicen qué hacer, cuándo y cómo, en una palabra los que mandan, aunque debieran saber mandar y saber para mandar no siempre puede haber seguridad al respecto. Por ello, el que dice qué conviene, es el mismo que define lo correcto como lo incorrecto para sus subordinados principalmente, pues los dueños más que los líderes, rara vez se someten a las normas que establecen a sus empleados como obligatorias, por tanto, aquello que se permita, prohíba o limite, en última instancia lo resuelve la cabeza, visible o no, no los mandos medios y menos los operativos, que si bien toman decisiones dentro del reducido espacio de su función, las decisiones que en verdad importan las toman otros por ellos y para ellos, impuestas o aceptadas a regañadientes, en fin, en el mundo empresarial la Ética es por ahora cosa de los gerentes y de nadie más.

¹⁶ Cfr. Frederick, Robert, *La ética en los negocios*, 1999



Admitiendo aquello, queda sin embargo, pendiente qué tiene contenido ético hablando de las situaciones que enfrentan los líderes de manera real como parte de su vida profesional, mismas que incumben sobre todo a resolver problemas, tomar decisiones, y tarde que temprano actuar en escenarios donde, en cierto modo, aparezcan involucrados, de manera transparente o encubierta, escenarios donde se contraponga lo bueno con lo malo, depende según qué valores estén en juego y si uno los establece u obedece, la cuestión de la imparcialidad, de tomar la decisión apropiada tal como se debe, siguiendo las reglas y de manera justa.

13.1. Moral y organización

La moral y la empresa, no son cosas ajenas ni están separadas una de otra, hay quien cree que la moral sólo aplica a la vida personal y no al ámbito de lo propiamente empresarial, pero acaso podríamos hablar del líder como amoral, que no es más que evidente que no puede de ningún modo actuar y ser éste inconsciente del costo real de sus decisiones, pues haga lo que haga, siempre surgen voces en acuerdo y en desacuerdo, el conflicto está a la orden del día, e ignorarlo es cerrar los ojos a la verdad, un líder no puede faltar a la moral, no es un sujeto de excepción y aunque siga sus propias reglas, sigue reglas, y de ellas se desprende lo que ha de interpretarse como bueno para aquél, lo que a su vez predica e impone con mano dura, cuando es necesario, pero principalmente con razones y credibilidad a los que lo siguen.

Habiendo dicho esto, queda en cada liderazgo el definir qué situaciones se consideran en esencia bajo el dictado de la Ética en una organización, pensando si ésta aparece sólo cuando surgen discrepancias y conflictos, o más bien para evitarlos y propiciar consensos, más que reservarse como mero instrumento normativo de penalización y pérdida de estímulos. En todo caso, la perspectiva ética ha de introducirse como pilar fundamental de la toma de decisiones, para definir qué se debe decidir en cierto caso y en consecuencia hacer algo no sólo por hacerlo sino porque se juzga correcto y apegado a ciertos principios, lo que



excluiría prácticas comunes como el soborno, el sabotaje y el espionaje empresariales.

Así pues, en qué consiste hoy en día la *Ética en Administración*, pero adviértase antes que hemos dado casi un uso indistinto en esta sección a los términos *moral* y *Ética*, los que desde los primeros apartados fueron distinguidos y definidos en forma sumamente precisa, por qué volver a confundirlos de nuevo. No se trata tanto de eso, sino de reconocer que las principales teorías en boga en la actualidad, sobre los usos, sentidos y aplicaciones de lo moral en las organizaciones prefieren dejar esas minucias para otro tipo de reflexiones y de disciplinas, una de ellas la Filosofía, a saber las presentadas y desarrolladas tanto por Weiss como por Manuel Velásquez, en sus respectivos y clásicos tratados sobre *Ética en los negocios*, en el primer caso desde el enfoque de los estudios de caso, y la perspectiva de los *stakeholders*, definidos como todos aquéllos que están involucrados con el mundo de una empresa, tanto de adentro como de afuera, que la afectan y son a su vez afectados por ésta, llámense empleados, líderes, dueños, clientes, inversionistas o incluso instituciones públicas al igual que privadas; en el otro caso, tenemos al autor de la obra más reconocida así como socorrida en esta materia, vigente ya a lo largo de muchos años como de obligada consulta en cuanto a los conceptos y casos principales y más representativos en ética empresarial. Por lo que, habiendo dejado claro desde el principio que moral y *Ética* no son lo mismo, ahora parece más operativo no tanto usarlas para lo mismo, sino quedarnos con uno de esos términos y ya, cosa que ha de hacerse en lo sucesivo.

Bueno, ahora sí podemos decir que la **Ética empresarial**, o mejor dicho organizacional, tiene como función distinguir entre lo que hacen los líderes hoy en día y lo que deberían hacer como protagonistas de un liderazgo basado en principios.



Si es el líder el que decide qué es lo bueno y qué es lo malo, entiéndase no en general, sino sólo para su empresa, pues los preceptos éticos no son ilimitados ni extraterritoriales sino que dependen de circunstancias y contextos, entonces, cómo es que lleva a la práctica sus principios, convence con razones o compra voluntades, piensa sólo en él o en los demás, busca acuerdos o conflictos, claridad o malos entendidos al aplicarlos, lucha por la reputación de la empresa y por la credibilidad ante sus clientes para cumplir verdaderamente con la misión organizacional, hace uso del poder para decidir o favorecer o perjudicar, es él mismo seguidor de sus reglas o no, busca incondicionales o personas talentosas y productivas, pretende a toda costa alcanzar los objetivos de la empresa o los suyos propios.

Téngase muy presente que el líder decide qué hacer, pero quién decidió que él lo hiciera, por qué él y no otro, es cuestión de favoritismos o de capacidad, el líder es el que sabe más o al que siguen más al que le creen o el que funciona a pesar de que nadie lo haya tomado en serio.

Qué se espera que haga un líder para considerarlo ético, qué lo haría ético, lo que decide o el tipo de asuntos sobre los que decide, en lo fundamental, un líder podría ser definido como ético si persigue que se haga lo correcto a pesar de sacrificar ganancias fraudulentas e ilícitas, en la medida que sus decisiones le convienen tanto a él como a la empresa, de esto depende que las empresas finalmente reconozcan que además de ser rentables y acatar la ley, es necesario que jueguen limpio y sean responsables por sus acciones, y así lograr cambiar con el tiempo el estereotipo que las tilda de explotadoras y materialistas por el de verdaderos liderazgos basados en principios y con claros compromisos y responsabilidades sociales plenamente asumidas tanto en las palabras como en los hechos, baste como ejemplo el señalar los caso de organizaciones acreditadas dentro del estándar de calidad que implica el esquema de empresa socialmente responsable, que al menos en el papel, traza el perfil de organizaciones donde en principio tal cosa debiera suceder, habiendo incluso una certificación y distinción al



respecto, de que las hay las hay, pero ciertamente no son en estricto sentido todas las que son reconocidas, pues en ocasiones el compromiso de calidad no resulta del todo medible ni puede limitarse tan sólo a cuestiones como la acción e intervención sociales de empresas en programas de bienestar general, pues a veces sus políticas publicitarias y de comercialización lejos de beneficiar al cliente se benefician ellas, aunque lo disfrazan muy bien, piénsese en el caso de *Genomma Lab* que ostenta recién ese galardón ante la incredulidad de muchos, pues a pesar de vender productos milagrosos, maquillan el fraude o engaño que cometen hacia sus consumidores potenciales afirmando con desfachatez que ellos sólo promueven la superación y el desarrollo personal con sus productos, sin garantizar que sean mágicos ni mucho menos, en la medida que se sigan las sugerencias debidas de uso y se reconozcan las posibilidades de éxito, distintas en cada caso, por ejemplo, hablando de líneas de venta de artículos para la reducción de peso o de tallas, habría que seguir por igual un programa paralelo y complementario de ejercicios así como el seguimiento de un régimen alimentario controlado, pero aun así si el producto ni remotamente llena las expectativas del que lo compro, no hay en realidad retribución debida en efectiva sino que el cliente, según Genomma lab, asume por su cuenta el riesgo, pero cómo aceptar tal cosa cuando se anuncian dichos productos mostrando en pantalla casos de logros extraordinarios a usarlo, por qué los resultados no son los mismos en cualquier persona que los compre, o sólo funcionan con los modelos contratados para mentir sobre el cómo consiguieron el físico que ostentan en televisión, que desde luego no fue a través del producto que promocionan.

Entonces, qué es lo que dicen vender, los resultados o sólo las promesas de que los haya, esa confusión ha permitido que empresas así subsistan, aparentando ser lo que no son, merced a alimentar la esperanza de gente que la había perdido en su deseo desesperado por bajar de peso o cambiar su imagen, que son presa de engaño, ni de beneficio real comprobado al usar tales productos, ni de la pretendida superación y crecimiento que soluciones así dicen despertar en sus compradores.



13.2. El interés y desinterés en la empresa

Toda empresa si bien establece prioridades, a pesar de ser sus intereses, sus objetivos y metas, su verdadero motor, lo que las explica, lo que está atrás de todas sus decisiones y acciones, podrían sin más mostrar desinterés por otras cosas, o degradarlas de importancia, puede una empresa en estos tiempos hacerse de la vista gorda ante lo que provoca para bien o mal de otros, puede soslayar que la quiebra de su principal competidora comercial lanza a la miseria un número indeterminado, pero enorme de empleados que vistos como potenciales empleados o consumidores, transitoriamente padecen por su culpa, o más bien por su causa. Debe hacer algo o reconocer que algo tuvo que ver en la suerte de aquéllos, y qué pasaría cuando le tocara en turno ser ella la afectada por otra empresa, le gustaría que quien la perjudicara reconociera o hasta evitara ese daño o se contentaría con sólo decir mientras no me pase a mí no tiene caso pensar en eso.

Claramente debe pensar desde ya, no aplazarlo más, y debe ser ejemplo para los suyos primero y después con el mundo. Por lo cual, sus decisiones son en principio tomadas sobre sus propios trabajadores, y las situaciones éticas más comunes y características que les ponen los pelos de punta, pero qué tienen que resolverlas tarde o temprano y no al ahí se va sino de fondo, comprenden temas como fijar salarios y precios, respetar derechos laborales, garantizar la salud y seguridad de los empleados, prevenir conflictos de intereses y acosos, buscando resolverlos y evitarlos, buscar la confidencialidad en su trabajo, eliminar más que justificar regalitos y pagos inexplicables e indebidos, tomar conciencia del grado de afectación real que pueda tener su empresa hacia el equilibrio ambiental, tener muy en mente situaciones muy cuestionables como cierre de empresas y recorte de personal, hablar siempre con la verdad a los clientes, procediendo de manera fiel y confiable, no abusando del poder sino usándolo para sumar voluntades y no para debilitarse y ganar enemigos, en todo caso, para descubrir al gigante oculto en todos cuando ponemos nuestras aptitudes y experiencia al servicio de la misma meta, el éxito de la empresa, pero no con trampas sino jugando derecho, que el



prestigio ganado por las buenas prácticas cosecha más con el tiempo que las ideas explosivas de momento que no van tras otra cosa que ganar, ganar y sólo ganar.

Bibliografía del tema 13

ARGANDOÑA, A., *La dimensión ética de las instituciones y mercados financieros*, Madrid, Fundación BBV, 1995.

ARGANDOÑA, A., *La ética en la empresa*, Madrid, Instituto de Estudios Económicos, 1994.

BLANCHARD, K., y O'CONNOR, M., *Dirección por valores*, Barcelona, Ediciones Gestión 2000, 1997.

CORTINA, Adela, *Ética de la empresa: claves para una nueva cultura empresarial*, Madrid, Trotta, 1994.

CORTINA, Adela, *Por una ética de consumo: la ciudadanía del consumidor en un mundo global*, Madrid, Taurus, 2002.

CORTINA, Adela, (Coord.), *Rentabilidad de la ética para la empresa*, Madrid, Fundación Argentaria Visor, 1997.

ELEGIDO, J. M., *Fundamentos de ética empresarial: la perspectiva de un país en desarrollo*, México, IPADE, 1998.

FERNÁNDEZ Aguado, J. (Coord.), *La ética en los negocios*, Ariel Grupo Intereconomía, Madrid, 1991.

FERNÁNDEZ, J. L., *Ética para empresarios y directivos*, ESIC, Madrid, 1994.

FONTRDONA, J., GUILLÉN, M. y RODRÍGUEZ, A., *La ética que necesita la empresa*, Madrid, Unión Editorial, 1998.

GÉLINIER, O., *Ética de los negocios*, Madrid, Espasa-Calpe, 1991.

GÓMEZ, R., *Ética empresarial: teoría y casos*, Madrid, Rialp, 1999.

GÓMEZ, R., *La cultura de la empresa: Un enfoque antropológico*, Madrid, Unión Editorial AEDOS, 1999.

LE MÖUEL, Jaques, *Crítica de la eficacia: Ética, verdad y utopía de un mito contemporáneo*, Buenos Aires, Paidós, 1992.

LLANO, C. *Dilemas éticos de la empresa contemporánea*, México, FCE, 2000.



- MELÉ, D. (Coord.), *Ética en la actividad financiera*, Pamplona, EUNSA, 1999.
- MELÉ, D. (Coord.), *Ética, trabajo y empleo*, Pamplona, EUNSA, 1994.
- MELÉ, D., *Ética en la dirección comercial y publicidad*, Pamplona, EUNSA, 1998.
- MICHELÍN, F., *Empresa y responsabilidad: Conversaciones con Iván Levaï e Yves MESAROVITCH*, Madrid, Ediciones Encuentro, 1999.
- ORTIZ, J. M., *La hora de la ética empresarial*, Madrid, McGraw Hill, 1996.
- PASTOR, A., PÉREZ, J. A., y MELÉ D., *La aportación de la empresa a la sociedad*, Barcelona, Ediciones Folio, 1997.
- PÉREZ López, J. A., *Liderazgo y ética en la dirección de empresas: La nueva empresa del siglo XXI*, Bilbao, Deusto, 1998.
- POLO, A. y Llano, C., *Antropología de la acción directiva*, Madrid, Unión Editorial AEDOS, 1997.

Actividades de aprendizaje

- A.13.1** Investiga los conceptos de “Empresas Incluyentes” y “Empresas familiarmente responsables, así como averiguar algunos ejemplos de las organizaciones mexicanas con este reconocimiento y certificación. Lleva a cabo un análisis comparativo con otras compañías nacionales que no tienen estas buenas prácticas de clase mundial relativas a la responsabilidad de las empresas y hacer un cuadro comparativo con ventajas y desventajas detectadas en ambos casos.
- A.13.2.** Elabora un mapa mental sobre un(os) caso(s) del capítulo “Problemas de la ética de los negocios” del libro *La Ética en los Negocios* de Robert Frederick, en el cual se identifique en qué consiste el comportamiento ético de la empresa, así como las consecuencias derivadas de éste.
- A.13.3** Analiza la importancia de un liderazgo basado en principios en el mundo de los negocios, desde la óptica del capítulo Paradigmas y principios del libro *Los Siete Hábitos de la Gente Altamente Efectiva* de Stephen Covey.
- A.13.4** Realiza la lectura del Capítulo 5. “Hacia la ética de la omisión o el desenmascaramiento de la falsa moral en las organizaciones: mobbing y escenarios conspiracionales”, del libro *Cuando el trabajo nos castiga*.



A.13.5 Debate sobre el estudio del mobbing en México, y discutir las implicaciones que puede tener para cada día más empresas en la actualidad el permitir prácticas de acoso y sabotaje hacia personal sobresaliente justificadas por su supuesta amenaza a la supervivencia laboral de trabajadores mediocres que supuestamente se sienten en riesgo de perder su empleo por culpa de aquéllos, cuyos costos tanto en la productividad como en la calidad de las organizaciones explican que muchas de éstas se enfermen y mueran lentamente sin darse cuenta, a causa del virus letal y silencioso de lo que se conoce como mobbing.

Cuestionario de autoevaluación

1. ¿Está acaso el ámbito de la empresa ajeno a la moral como tal?
2. ¿El mundo interno de cada organización podría concebirse como un espacio de excepción donde la moral se suspende?
3. ¿Debe considerarse la moral restringida al escenario de la vida personal o permea todos los rincones donde cada quien se involucra de algún modo incluyendo por supuesto también al mundo de la empresa?
4. ¿Tendría sentido y por qué definir las empresas y a sus líderes como amoraes?
5. ¿Resulta plausible pensar que la moral aparece dentro de una empresa cuando los conflictos salen a la luz o simplemente cuando se encara un dilema que nos hace muy complicado tomar una decisión apropiada?
6. ¿Qué se consideraría más adecuado hablar de ética en la empresa o de ética de la empresa?
7. ¿Qué situaciones están determinadas por la ética propiamente hablando en una empresa?
8. ¿En qué estriba la diferencia fundamental entre ética empresarial y ética organizacional?
9. ¿En qué consistiría establecer una jerarquía de valores y prioridades como expresión de los intereses que mueven la vida empresarial?



10. ¿Cuáles son las situaciones éticas más frecuentes y comunes que afrontan las empresas en general cuando toman decisiones que marcan su destino en adelante?

Examen autoevaluación

1. ¿Qué se puede afirmar al poner la empresa y la moral una al lado de otra?
 - a) Que no son ajenas ni están separadas entre sí.
 - b) Que se excluyen mutuamente.
 - c) Que aplicar la moral a la empresa rinde magros dividendos.

2. ¿Qué implicaría pensar en que un líder sea amoral?
 - a) Que le falta al respeto a sus subordinados.
 - b) Que no posee conciencia alguna de la diferencia entre lo bueno y lo malo.
 - c) Que actúa siendo inconsciente del costo real tanto de sus decisiones como acciones.

3. ¿Por qué un líder no puede faltar a la moral?
 - a) Porque podría perder su sitio de autoridad y ser degradado o incluso despedido.
 - b) Al no ser un sujeto de excepción pues siempre sigue reglas aunque sean las suyas propias.
 - c) Porque los que están bajo su mando podrían aprovechar algo como eso para chantajearlo.

4. ¿Cuál es el papel que desempeña la ética en una organización?
 - a) Reprimir a los insubordinados.
 - b) Amenazar con la pérdida de sus estímulos a los empleados en caso de suscitar conflictos entre ellos.
 - c) Evitar conflictos y propiciar consensos que los resuelvan.



5. En toda empresa la perspectiva ética ha de introducirse como pilar fundamental de la _____
 - a) política empresarial.
 - b) toma de decisiones.
 - c) serie de mecanismos de premio y castigo que operan sobre el desempeño de los trabajadores.

6. ¿Qué prácticas comunes logra desterrar la aplicación de la ética en la empresa?
 - a) Sinergia y búsqueda de objetivos comunes.
 - b) Falta de planeación estratégica y políticas de seguridad ante riesgos psicosociales en el trabajo.
 - c) Soborno, sabotaje y espionaje empresariales.

7. ¿Qué piensan los principales teóricos en boga en materia de ética de los negocios sobre el distinguir entre moral y ética como parte de sus respectivos discursos?
 - a) Que no pueden ser confundidas.
 - b) Que esas minucias deben dejarse para disciplinas como la Filosofía.
 - c) Que deben usarse indistintamente como si fueran equivalentes.

8. ¿Qué son los stakeholders?
 - a) Los que realizan el monitoreo y vigilancia por medio de cámaras ocultas de lo que ocurre dentro de la empresa.
 - b) Todos los involucrados por dentro y por fuera que afectan o son afectados por la empresa, contando entre otros a empleados, líderes, dueños, clientes, inversionistas, principalmente.
 - c) Cualquiera que represente al empleado ideal como idóneo para un puesto determinado.



9. ¿Qué función cumple la ética organizacional?
- a) Instaurar códigos éticos de riguroso cumplimiento.
 - b) Replantear las creencias de lo que es correcto tanto entre los líderes como entre sus empleados.
 - c) Distinguir entre lo que hacen los líderes y lo que deberían hacer como protagonistas de un liderazgo basado en principios.
10. ¿De qué dependen los preceptos éticos que regulan cualquier organización?
- a) De decisiones arbitrarias como egoístas de los líderes.
 - b) Son completamente autónomos y de alcance extraterritorial.
 - c) De circunstancias y contextos.



TEMA 14. ÉTICA Y HUMANISMO

Objetivo particular

Al concluir este tema, el alumno:

- Reconocerá que antes de ser profesional se es primero humano
- Reflexionará que la empresa es sólo una particular manera de ser hombre y que las decisiones que tome están determinadas por los objetivos de ésta.

Temario detallado

14.1. Naturaleza humana y ética

14.2. Ética y Humanismo

Introducción

Sería poco menos que imposible disociar el término *Ética* del término hombre, uno sin el otro pierde por completo su sentido, cada uno le debe al otro su significado, pues qué difícil sería siquiera pensar que, ser hombre, no es condición necesaria para calificar a alguien o a algo de ético o no, o para ser a su vez calificado del mismo modo.

Lo ético ha de restringirse necesariamente al hombre y nada más que al hombre, pues los animales actúan por instinto sin reflexionar sobre lo que causa sus acciones y los efectos que puedan tener las mismas, toda vez que dos bandos rivales de animales de la misma especie o de especie distinta no se atacarían, no tanto por haber pactado un acuerdo de cooperación o no agresión, sino porque quizá la abundancia de comida asegura pacíficamente la supervivencia de todos los involucrados, sólo el hombre es capaz de acabar con la vida de otro hombre no porque el alimento escasee y sólo haya para uno, sino por celos y envidia, por quitarle a otro lo que tiene, por demostrar que es más fuerte aunque no sea necesario, todos esos excesos propios de la voluntad humana deben ser regulados por normas que distinguen que conviene y que no conviene para el



beneficio colectivo, así y sólo así adquiere sentido y valor el hablar de lo bueno como aceptado y correcto, mientras su contraparte, lo malo, sería lo incorrecto y rechazado, y sólo el hombre es capaz de cambiar de opinión, y lo que era bueno tildarlo de malo, o incluso ampliar su criterio para entender porque algo se rechaza y no hacerlo sólo porque sí, porque ésas eran las costumbres que mis padres me inculcaron, así pues, la Ética se constituye en la reflexión que explica y justifica por qué algo es para unos bueno y para otros no, lo que sólo tiene caso en el caso del hombre, pues ser hombre es estar sujeto a elegir, lo que se quiere aunque no se pueda alcanzar, y lo que no se quiere pero tiene que acatarse como los reglamentos que regulan nuestra existencia pacífica en comunidad.

Dicho así, si bien es cierto, a veces, que hay hombres que actúan como animales, y animales que parecieran humanos, en el primer caso obedece a la creciente indiferencia hacia el otro, mientras que en el segundo es una mera ilusión, pues las apariencias engañan, cuando vemos un simio adiestrado que hace cosas que asombran de veras, creyendo incluso que por lo que hace pudiera decirse hasta que razona, si bien no va más allá de reproducir e imitar lo que hace su entrenador merced a estímulos condicionados ya sea a través de la privación de alimento o la concesión del mismo como premio a su obediencia, o bien, apelando a castigos de muy diversa índole, se consigue convertirlo incluso en estelar de películas de Hollywood, en un actor más, no humano sino humanizado, o mejor dicho, personificado como humano, por más piruetas que haga y señas de inteligencia que exhiba constituye sólo un número bien puesto más que bien actuado, una imitación de lo humano por un no-humano, que es manipulado para copiar las actitudes humanas, para parecerlo sin llegar jamás a serlo, quizá esto adquiere un tono chusco cuando alguien se atreve a decir que un animal entrenado así se comporta mejor, con mayor educación, que muchos que conoce, aun cuando sólo lo haga por haber aprendido a repetir lo mismo siempre de la misma manera en situaciones controladas, no porque elija actuar de tal o cual forma, a diferencia del ser humano que sí elige portarse mal porque quiere y no a cambio de incentivos



que al animal determinan y que el ser humano puede resistir con sólo proponérselo.

Por eso la consigna no se limita a ser hombre sino a parecerlo, a actuar como tal, humanamente, en la vida personal como laboral, pues qué difícil de aceptar se juzga que aquél líder al que seguías convencido porque creías en sus palabras vueltas hechos, que te aconsejaba de manera personal, y que te reclutara reconociendo en ti un elemento lleno de aptitudes y talentos sumamente valiosos para el éxito de la empresa, sea un tirano cruel y mezquino hacia otros de sus subordinados, qué, cuando caigas de su gracia se metamorfoseara también para ti en algo como eso, pero tales cosas son más que comunes y generalizadas, por lo que la misión es humanizar al hombre por paradójico que sea esto, y es el humanismo el abogado a semejante empresa.

14.1. Naturaleza humana y ética

Parece de entrada más correcto no escindir más, ni de manera teórica y analítica, aunque sea cosa sólo de palabras, la relación funcional entre lo humano y lo ético, pues separarlos equivale a sentenciar que pudiera serse lo uno sin lo otro, pero tal cosa es por demás impensable, pues un hombre que por trastornos psicológicos se torna tan brutal como una bestia ante los demás suspende en cierto grado su humanidad por padecimientos mentales, los cuales en principio lo exoneran por los actos cometidos, pues es fundamental en cuestiones éticas la decisión voluntaria y consciente de hacer algo, cosa que no se cumple en una situación así, pero se trata de un hombre que trama homicidios sin apego a los más básicos principios morales, pero su enfermedad hasta cierto punto lo hace no ser hombre, pues un hombre sólo desquiciado actuaría así; por otro lado, ya mencionamos en la parte introductoria a esta sección cosas como que el que convivan bien un gato y un perro no significa que hayan convenido en hacerlo ni que actúen apegados a pensar lo bueno como el tolerar a los que son distintos, pues eso es propio del hombre y querer verlo en los animales es asignarles conductas y explicaciones a las mismas que son inadecuadas, es humanizarlos sin que sean ni puedan



convertirse en hombres aunque los vistan así para un concurso tan curioso como la mascota que más se le parece al dueño.

De manera categórica, **la dimensión ética le corresponde sólo al hombre**, y esto se pone en entredicho solamente cuando el hombre no se porta como hombre porque ha decidido no portarse como tal, aunque no siempre sea del todo consciente de ello, ya que ser humano entraña de suyo no hacer lo malo y procurar sólo lo bueno, pero qué pasa cuando no sabemos si algo es bueno o malo, cuando emerge el dilema de o hago esto o hago aquello, pero en cualquier caso con la incertidumbre de si actúe bien o no, relegando dicha valoración al momento mismo del esperar que haya consecuencias a mis acciones, sólo entonces, hasta ese después tiene sentido o lo pierde lo que hice, del mismo modo como cuando se dice “no hagas cosas buenas que parezcan malas ni malas que parezcan buenas”, confusión inevitable al estar atrapado en un mundo donde lo correcto se relativiza y desvirtúa de un momento a otro.

Además, a veces cuando se deja llevar el hombre por su instinto, a diferencia del animal, sí puede reprimir o cambiar algo que esté por hacer si encuentra o se le da la razón adecuada, cuántos hombres presa de celos se vuelven sanguinarios como fieras pero al descubrir que lo que pensaban era una infidelidad no pasaba de confusión o malentendido se vuelven tiernos y mansos corderitos, por ello el hombre en cuanto ser que escoge, que decide lo que quiere, actúa bien o mal en principio movido por razones que lo persuadan en uno y otro caso, no mata por sobrevivir, sino por revancha, por desquite, cuando hace algo tan bajo y reprochable merece ser castigado pues de haber querido podía no haber cometido tal acto, no se puede alegar lo mismo del león que mata a la cebra o al siervo por sobrevivir, lo hace porque no le queda de otra, porque ésa es su naturaleza, pero la naturaleza humana es o al menos debiera ser en esencia ética, podemos hacer lo bueno si sabemos hacerlo, eso le bastaba a Aristóteles, sin embargo qué pasa cuando no queremos, en ese caso se obra mal deliberadamente y no hay excusa que valga, pues ni vale decir que se fue obligado ni que no quedaba más remedio, pues el



hombre tiene a su alcance muchas soluciones antes de faltar a las reglas, pues en la medida que las siga puede ser verdaderamente concebido como hombre, pues ser hombre es reconocer el derecho de los otros junto con el propio, y para que no se pase por encima de eso ocasionando el caos y la descomposición del tejido social tanto en una empresa como en un país, se han erigido los principios y normas que delimitan y definen lo correcto y lo incorrecto para garantizar el beneficio de todos, en pocas palabras, la libertad irrestricta nos hace hacer cosas malas por más que las hagamos parecer buenas, y la naturaleza ética del hombre nos llama imperiosamente a hacer lo bueno, lo que en el papel suena muy bien pero pocos aceptarían que cualquier hombre por serlo se inclinaría a lo bueno, empero lo que sí hace al hombre reconocer el valor de hacer lo bueno más que su naturaleza en sí son las llamadas garantías individuales que no es llamado a reconocer por ser hombre, sino que reconoce porque se han elevado al nivel de preceptos inquebrantables que regulan la existencia humana, pero que requirieron para alcanzar ese estatuto un contrato social donde se conviniera instaurarlos como derechos fundamentales del hombre que de ser violados implican sanción ejemplar, simplemente lo que todo hombre por ser hombre posee, pero que no por ser hombre reconoce, aunque eso sí exige se le reconozcan y condiciona el reconocerlos, aun así, los derechos humanos entendidos como tales no hacen al hombre bueno pero ponen una barrera a que ciertos hombres sean malos con otros, pues si se aprecia el valor de cada hombre consagrado en los derechos que le asisten, hacer el bien más que expresión humana de suyo natural y primera tiene que ver más bien con lo que puedo hacer y lo que no, pues se dejaría de hacer el mal no porque se es bueno sino porque el derecho de otro lo defiende de algo así y aparte de tal restricción obvia por miedo al castigo que tal cosa implicaría.

En realidad, hacer lo bueno debe fundarse en la conciencia de saber el porqué lo hacemos, y dejando de hacerlo cuando de hacer un bien hacemos un mal, como privarnos de conocer a una persona de otra raza o credo, saber cómo piensa, antes de rechazarla de manera automática por no hacer lo mismo que nosotros,



por lo que la Ética en cierto sentido hace que seamos y nos comportemos verdaderamente como hombres sin caer en desviaciones que nos igualan a los animales, de modo que a decir verdad sólo siendo éticos actuamos como hombres que somos, pues ser astuto en un negocio como el zorro no impide ser generoso al compartir los frutos del ingenio, en lugar de usar la astucia para aniquilar al adversario se usa para provecho de propios y extraños, eso sólo lo haría un hombre, y sólo un hombre puede ser ético o no, la cosa es que llanamente quiera serlo.

14.2. Ética y Humanismo

Retomando lo concluido en el apartado anterior, debe reconocerse a la **Ética** como la protagonista de la redención humana, como el primero y último de los recursos para rescatar al hombre de la deshumanización, pues casi siempre luchamos en un mundo desigual por salir adelante y eso nos convierte a unos y a otros de la competencia en el enemigo, y aunque somos semejantes, tenemos todos rostro humano, los hay más y menos humanos, hombres buenos y hombres malos, pero acaso esos adjetivos en sentido estricto se asocian de manera apropiada con el ser hombre, qué pensando como Aristóteles en su *Ética nicomaquea*, todo hombre en principio actuaría haciendo lo bueno y si no es así es que no sabe hacerlo, y su maldad debe verse como ignorancia o desconocimiento de lo bueno; de manera muy rigurosa ciertamente no podría aparejarse lo malo con el ser hombre, pero la realidad niega contundentemente lo que las palabras significan de por sí, pues muchos hombres son más animales que los que originalmente ostentan tal título, por ello lo que queda es rehumanizar al deshumanizado hombre, qué contrariedad, pero la jungla humana nos ha convertido en algo peor que depredadores de seres inferiores nos hemos vuelto depredadores de hombres en condiciones de inferioridad y desventaja, nos cazamos a nosotros mismos no por competencia ni por trofeos sino por deshacernos del que nos cae mal, urge ya detener esto, pero tal cosa ocurre sin que nos demos del todo cuenta, pues este mundo nos ha hecho tan indiferentes al dolor ajeno que no nos importa lo que le pase a un congénere nuestro, si se



muere de frío en la calle o algo así, nos causa, por aterrador que sea, más compasión ver en pantalla a Bambi sufrir, que ver a otra persona al borde de la muerte evitable por no hacer nada para ayudarlo, por lo mismo, el Humanismo no puede tener otro rostro que el humano y los que lo predicán y lo siguen necesariamente deben ser hombres para practicarlo, pero lo dejaron de ser al actuar como jauría que acosa en un trabajo a los que potencialmente podrían quitarles sus puestos, no por amiguismos sino por talento y mayor desempeño, y no puede aplazarse más se debe hacer todo para que no nos veamos unos a otros como presas ni carnadas, como enemigos mortales que luchan no por la sobrevivencia del más apto sino del más tramposo, hay que restablecer la cohesión del debilitado tejido humano para ver en los demás a un compañero y colaborador, a un amigo, a alguien con los mismos sueños y necesidades, sólo así las empresas tienen futuro rescatando el factor humano que las compone, no degradando a animales a unos y enalteciendo a dioses a otros, volver a ser humanos, humanizarnos es lo que necesitamos, no ser más buenos, ni más humanos, pues esos grados aparecen ante la carencia de humanismo en los hombres que por definición debieran ser humanistas, por lo tanto el nuevo humanismo consiste en restituir lo que de humano perdimos todos al vivir en una realidad donde se sobrevive aplastando al más débil que nosotros sino organizándonos para convertir la suma de debilidades en el gigante de las fortalezas, que todo lo puede, y para esto la ruta trazada, el objetivo por alcanzar ya está a la vista, falta dar los pasos para llegar hasta él, que ya no nos comportemos como perros y gatos en un costal, sino como hombres que somos, todos diferentes, en colores, razas, sexos, credos, lo mismo da en la casa que en el trabajo, parientes o sin parentesco, pero todos en esencia hombres.

Bibliografía del tema 14

GONZÁLEZ, Juliana, *Ética y Libertad*, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2004.

NICOL, Eduardo, *Ideas de vario linaje*, UNAM, 1990.

NICOL, Eduardo, *La vocación humana*, México, CONACULTA, 1990.



- NICOL, Eduardo, *Metafísica de la expresión*, México, FCE, 2003.
- PAPPENHEIM, Fritz, *La enajenación del hombre moderno*, México, 1981.
- POLO, A. y Llano, C., *Antropología de la acción directiva*, Madrid, Unión Editorial AEDOS, 1997.
- SCHAFF, Adam, *La alienación como fenómeno social*, , Barcelona, Crítica, 1979.
- TRÍAS, Eugenio, *Ética y condición humana*, Barcelona, Península, 2000.

Actividades de aprendizaje

- A.14.1** Realiza un debate en el cual se analice el postulado de Erich Fromm del texto *Ética y psicoanálisis* sobre la persona con carácter plenamente desarrollado y el por qué este autor lo equipara al ideal de la ética humanista, distinguiendo su importancia para el ejercicio profesional dentro de las disciplinas administrativas en México.
- A.14.2** Elabora un cuadro sinóptico sobre los principales postulados del capítulo dignidad del libro *Dilemas éticos de la empresa contemporánea* de Luis Carlos Llano Cifuentes, y sobre tal base proponer una serie de sugerencias que podrían implementarse en las compañías mexicanas desde esta perspectiva, considerando la importancia de las personas en la praxis empresarial.
- A.14.3** Diseña, desde una orientación humanista, el perfil ideal del quehacer ético del profesionista de las disciplinas administrativas. Contrasta las diferentes propuestas presentadas, por ti como por tus compañeros, a fin de poder obtener un perfil global más completo del mismo.
- A.14.4** Realiza un breve ensayo sobre las virtudes éticas de la postmodernidad en la empresa, e ilustrarlo con casos prácticos, a partir de la visión humanista-organizacional propuesta por Carlos Llano Cifuentes en el capítulo “El postmodernismo y la empresa: Relaciones particulares” del libro *Sistemas versus Personas*.
- A.14.5** Redacta las conclusiones derivadas de este curso, desde una perspectiva ética-humanista de las organizaciones, en las cuales se incluya tu punto de



vista sobre la importancia de esta materia y las aportaciones obtenidas con su estudio, para tu formación profesional y para tu quehacer laboral ético.

Cuestionario de autoevaluación

1. ¿El ser humano es por naturaleza un ser ético?
2. ¿La ética sólo tiene sentido exclusivamente cuando se refiere al hombre como tal?
3. ¿Pueden existir un hombre no-ético?
4. ¿Cuándo el hombre sucumbe a sus instintos deja de ser ético?
5. ¿Lo que hemos dado en llamar correcto es compartido por todos con el mismo sentido y valor?
6. ¿Puede la razón reprimir o por lo menos controlar al instinto?
7. ¿El hombre hace el bien tan sólo porque ésa es su naturaleza?
8. ¿Por qué es necesario reconocer derechos de cada hombre encarnados como los llamados derechos humanos?
9. ¿En qué sentido la ética nos hace verdaderamente hombres?
10. ¿Tiene caso hablar de humanizar al hombre, qué acaso no es un entredicho pensar que el hombre está deshumanizado?

Examen autoevaluación

1. ¿A qué equivale separar lo humano de lo ético?
 - a) Que los hombres son inhumanos.
 - b) Implica que puede serse humano sin necesariamente serse ético.
 - c) Que si no se es ético no se es humano.

2. La dimensión ética corresponde sólo _____
 - a) a la comunidad de hombres.
 - b) al hombre.
 - c) a los hombres buenos.



3. ¿Qué entraña ser humano?
 - a) No imitar conductas que no son propiamente humanas.
 - b) Poseer razón.
 - c) No hacer lo malo y procurar sólo lo bueno.

4. ¿Qué ocurre con lo que se concibe como correcto en el mundo del hombre?
 - a) Se relativiza y desvirtúa de un momento a otro.
 - b) Es entendido del mismo modo por todos.
 - c) Ha sido definido de manera ambigua y confusa.

5. ¿De qué es capaz el hombre a diferencia del animal cuando se deja llevar por su instinto?
 - a) De suprimirlo por completo a voluntad.
 - b) De resistir lo temporalmente aunque termine cediendo a él.
 - c) De reprimirlo siempre que encuentre la razón indicada para hacerlo.

6. ¿Qué significa que la naturaleza humana debiera ser en esencia ética?
 - a) Que podemos hacer lo bueno si sabemos hacerlo.
 - b) Que el hombre hace el bien porque no sabe hacer el mal.
 - c) Que es mejor ser bueno que malo.

7. ¿Qué pasa cuando no se quiere hacer el bien?
 - a) Se obra mal deliberadamente sin excusas.
 - b) Se ha sido obligado a actuar así.
 - c) Se sabe que habrá un castigo por los actos cometidos.

8. Ser hombre es _____
 - a) Parecerlo aparte de serlo.
 - b) Reconocer el derecho de los otros junto con el propio.
 - c) No actuar de modo inhumano.



9. ¿Qué hace al hombre reconocer el valor de hacer lo bueno?
- a) Las garantías individuales.
 - b) Su propia naturaleza.
 - c) La enseñanza y guía de los hombres que se presumen buenos.
10. La Ética como protagonista de la redención humana constituye el primero y último de los recursos para _____
- a) impedir que el hombre sucumba a sus debilidades humanas.
 - b) deshumanizar al hombre.
 - c) rescatar al hombre de la deshumanización.



Bibliografía básica

- BARUK, E., *Psiquiatría y moral experimental*, México, FCE, 1960.
- CORTINA, Adela, *Ética de la empresa: claves para una nueva cultura empresarial*, Madrid, Trotta, 1994.
- CORTINA, Adela, *Por una ética de consumo: la ciudadanía del consumidor en un mundo global*, Madrid, Taurus, 2002.
- FROMM, Erich, De Heriberto F. Morck (trad.) *Ética y psicoanálisis*, , México, FCE, 2004.
- GONZÁLEZ, Juliana, *Ética y Libertad*, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2004.
- HEIDEGGER, Martín, *Cartas sobre el humanismo*, , Madrid, Taurus, 1970.
- JAEGER, Werner, *Paideia*, México, FCE, 1971.
- MACINTYRE, Alasdair, *La historia de la ética*, , Buenos Aires, Paidós, 1970.
- NICOL, Eduardo, *Ideas de vario linaje*, UNAM, 1990.
- NICOL, Eduardo, *La vocación humana*, México, CONACULTA, 1990.
- NICOL, Eduardo, *Metafísica de la expresión*, México, FCE, 2003.
- NICOL, Eduardo *Psicología de las situaciones vitales*, México, FCE, 1996.
- PETERS, R. S., *Desarrollo moral y educación moral*, México, FCE, 1984.
- PLATÓN, *Diálogos*, Madrid, Gredos, 1981.
- PLATTS, Mark, *Dilemas éticos*, UNAM, FCE, 1997.
- RABOSSO, Eduardo y SALMERÓN Fernando, *Ética y análisis*, México, UNAM, 1985.
- SCHELER, Max. *La idea del hombre y la historia*, , Buenos Aires, Pléyade, 1978.
- TREJO, Rendís, Bonfilio, *Antología de ética*, México, UNAM, 1975.
- TRÍAS, Eugenio, *Ética y condición humana*, Barcelona, Península, 2000.
- VILLORO, Luis, *El poder y el valor. Fundamentos de una ética política*, El Colegio Nacional, México, FCE, 2003



Bibliografía complementaria

- ALTHUSSER, Louis, *La filosofía como arma de la revolución*, , México, Siglo XXI, 1989.
- ARGANDOÑA, A., *La dimensión ética de las instituciones y mercados financieros*, Madrid, Fundación BBV, 1995.
- ARGANDOÑA, A., *La ética en la empresa*, Madrid, Instituto de Estudios Económicos, 1994.
- BLANCHARD, K., y O'connor, M., *Dirección por valores* Barcelona, Ediciones Gestión 2000, 1997.
- CORTINA, A., (Coord.), *Rentabilidad de la ética para la empresa*, Madrid, Fundación Argenteria Visor, 1997.
- ELEGIDO, J. M., *Fundamentos de ética empresarial: la perspectiva de un país en desarrollo*, México, IPADE, 1998.
- FERNÁNDEZ Aguado, J. (Coord.), *La ética en los negocios*, Ariel Grupo Intereconomía, Madrid, 1991.
- FERNÁNDEZ, J. L., *Ética para empresarios y directivos* ESIC, Madrid, 1994.
- Fontrodona, J., Guillén, M. y Rodríguez, A., *La ética que necesita la empresa*, Madrid, Unión Editorial, 1998.
- GARCÍA Alonso, Luz, *Ética o filosofía moral*, México, Diana, 1995.
- GÉLINIER, O., *Ética de los negocios*, Madrid, Espasa-Calpe, 1991.
- GÓMEZ, R., *Ética empresarial: teoría y casos*, Madrid, Rialp, 1999.
- _____, *La cultura de la empresa: Un enfoque antropológico*, Madrid, Unión Editorial AEDOS, 1999.
- LE MÖUEL, Jaques, Irene Ago, Buenos Aires (trad.) *Crítica de la eficacia: Ética, verdad y utopía de un mito contemporáneo*, , Paidós, 1992.
- LLANO, C. *Dilemas éticos de la empresa contemporánea*, México, FCE, 2000.
- MELÉ, D. (Coord.), *Ética en la actividad financiera*, Pamplona, EUNSA, 1999.
- _____, (Coord.), *Ética, trabajo y empleo*, Pamplona, EUNSA, 1994.
- _____, *Ética en la dirección comercial y publicidad*, Pamplona, EUNSA, 1998.
- MICHELÍN, F., *Empresa y responsabilidad: Conversaciones con Iván Levaï e Yves Mesarovitch*, Madrid, Ediciones Encuentro, 1999.



- ORTIZ, J. M., *La hora de la ética empresarial*, Madrid, McGraw Hill, 1996.
- PAPPENHEIM, Fritz, *La enajenación del hombre moderno*, México, 1981.
- PASTOR, A., PÉREZ López, J. A., y MELÉ D., *La aportación de la empresa a la sociedad*, Barcelona, Ediciones Folio, 1997.
- PÉREZ López, J. A., *Liderazgo y ética en la dirección de empresas: La nueva empresa del siglo XXI*, Bilbao, Deusto, 1998.
- Polo, A. y Llano, C., *Antropología de la acción directiva*, Madrid, Unión Editorial AEDOS, 1997.
- SÁNCHEZ Vázquez, Adolfo, *Ética*, 15ª ed., México, Grijalbo, 1992.
- SCHAFF, Adam, Alejandro Venegas (trad.) *La alienación como fenómeno social*, , Barcelona, Crítica, 1979.



RESPUESTAS A LOS EXÁMENES DE AUTOEVALUACIÓN ÉTICA DE LAS ORGANIZACIONES

Tema 1	Tema 2	Tema 3	Tema 4	Tema 5
1. C	1. A	1. B	1. A	1. B
2. B	2. B	2. A	2. A	2. A
3. B	3. A	3. C	3. B	3. C
4. C	4. C	4. B	4. A	4. B
5. B	5. B	5. A	5. C	5. A
6. B	6. C	6. A	6. C	6. B
7. B	7. B	7. B	7. C	7. B
8. C	8. A	8. A	8. A	8. A
9. A	9. B	9. C	9. B	9. C
10. A	10. C	10. C	10. C	10. A

Tema 6	Tema 7	Tema 8	Tema 9	Tema 10
1. A	1. C	1. B	1. A	1. B
2. C	2. A	2. C	2. B	2. C
3. B	3. B	3. A	3. C	3. A
4. B	4. C	4. C	4. C	4. B
5. C	5. C	5. A	5. B	5. C
6. A	6. B	6. A	6. A	6. A
7. A	7. A	7. A	7. B	7. C
8. C	8. B	8. C	8. C	8. B
9. B	9. A	9. C	9. A	9. B
10. C	10. C	10. B	10. B	10. A



RESPUESTAS A LOS EXÁMENES DE AUTOEVALUACIÓN ÉTICA DE LAS ORGANIZACIONES

Tema 11	Tema 12	Tema 13	Tema 14
1. C	1. B	1. A	1. B
2. A	2. C	2. C	2. B
3. A	3. A	3. B	3. C
4. C	4. C	4. C	4. A
5. B	5. C	5. B	5. C
6. B	6. C	6. C	6. A
7. C	7. C	7. B	7. A
8. A	8. B	8. B	8. B
9. B	9. B	9. C	9. A
10.C	10.A	10. C	10. C